

crónico y epidémico de los poetas), resaltan bien, sino de la plenitud de cosas que dice del oro, y que se suprimen aquí por amor a la brevedad.

En resolución, su librito de usted, titulado *Azul*... nos revela en usted, a un prosista y a un poeta de talento.

Con el *galicismo mental* de usted no he sido sólo indulgente, sino que le he aplaudido por lo perfecto. Con todo, yo aplaudiría muchísimo más si con esa ilustración francesa que en usted hay, se combinasen la inglesa, la alemana, la italiana, ¿y por qué no la española también? Al cabo, el árbol de nuestra ciencia no ha envejecido tanto que aun no puede prestar jugo, ni sus ramas son tan cortas ni están tan secas que no puedan retoñar como mugrones del otro lado del Atlántico. De todos modos, con la superior riqueza y con la mayor variedad de elementos, saldría de su cerebro de usted algo menos exclusivo y con más altos, puros y serenos ideales: algo más *azul* que el azul de su libro de usted; algo que tirase menos a lo *verde* y a lo *negro*. Y por encima de todo, se mostrarían más claras y más marcadas la originalidad de usted y su individualidad de escritor.

JUAN VALERA.

AZUL...

EL REY BURGUES

(CANTO ALEGRE)

¡Amigo! El cielo está opaco, el aire frío, el día triste.
Un cuento alegre . . . , así como para distraer las brumas
y grises melancolías, helo aquí:

Había en una ciudad inmensa y brillante un rey muy
poderoso que tenía trajes caprichosos y ricos, esclavas desnudas,
blancas y negras, caballos de largas crines, armas flamantísimas,
galgos rápidos, y monteros con cuernos de bronce, que llenaban
el viento con sus fanfarrias. ¿Era un rey poeta? No, amigo mío: era el Rey Burgués..

Era muy aficionado a las artes el soberano y favorecía con gran largueza a sus músicos, a sus hacendotes de
diárambos, pintores, escultores, boticarios, barberos y maestros de esgrima.

Cuando iba a la floresta, junto al corzo o jabalí herido y sangriento, hacía improvisar a sus profesores de retórica canciones alusivas; los criados llenaban las copas de vino de oro que hierve, y las mujeres batían palmas con movimientos rítmicos y gallardos. Era un rey sol, en su Babilonia llena de músicas, de carcajadas y de ruido de festín. Cuando se hastiaba de la ciudad bulleante iba de caza atronando el bosque con sus tropelés, y hacía salir de sus nidos a las aves asustadas, y el vocerío repertu-
cutía, ⁵ que enl escondido de las cavernas. Los perros de

OS ÓRFÃOS DE JÂNIO

Milôr Fernandes

Texto disponibilizado no site de Milôr Fernandes:
<http://www2.uol.com.br/milôr/>
Não sendo permitido o uso comercial sem a autorização do autor ou representante!

Importante para a interpretação

Milôr afirma, pág. 4, "... é um discurso sobre a falência das ideologias. Mas obviamente, coisas que são rotadas para maiores escolas das expectativas, é um trabalho sobre a falência das letras. Todas as palavras, após a referência, inclusive a nota (outras notas), representam o claro e singularmente claro, sempre presente em tudo que tenha sido - inclusive nas artes plásticas - a partir de determinado momento de minha vida: o sentido metafísico da existência, a teoria ocasional da vida e, consequentemente, da história. Não há mais

Claro, não foi transformado, pela eterna melancolia resuscitada melancolia e, sobretudo, amplexo, da polia imprensa brasileira, numa "peça de costume", numa "relação de causa", numa, "Dona do céu, comédia de bilinear!!!" *Símbolo Simbolista!*

* Por isso não se assustado aqui, para entrar, pelo menos, equívocos melancolia, que, nestas peças (apesar de seu conteúdo intrinsecamente político ser capaz de fazer algumas peças das políticas parecerem muito literárias), o conteúdo político não é o mais importante. Esta é, obviamente, uma peça sobre a angústia humana

M. F.

nanto que me hacía parecer histrión o mujer, y he vestido de modo salvaje y espléndido; mi harapo es de púrpura. He ido a la selva, donde he quedado vigoroso y abito de leche fecunda y licor de nueva vida; y en la ribera del mar áspero, sacudiendo la cabeza bajo la fuerte y negra tempestad, como un ángel soberbio, o como un semidiós olímpico, he ensayado el yambo dando al olvido el madrigal.

”He acariciado a la gran Naturaleza, y he buscado el calor ideal, el verso que está en el astro, en el fondo del cielo, y el que está en la perla, en lo profundo del océano. ¡He querido ser pujante! Porque viene el tiempo de las grandes revoluciones, con un Mesías todo luz, todo agitación y potencia, y es preciso recibir su espíritu con el poema que sea arco triunfal, de estrofas de acero, de estrofas de oro, de estrofas de amor.

”¡Señor, el arte no está en los fríos envoltorios de mármol, ni en los cuadros lamidos; ni en el excelente señor Ohnet! ¡Señor! El arte no viste pantalones, ni habla en burgués, ni pone los puntos en todas las ies. Él es augusto, tiene mantos de oro, o de llamas, o anda desnudo, y amasa la greda con fiebre, y pinta con luz, y es opulento, y da golpes de ala como las águilas o zarpazos como los leones. Señor, entre un Apolo y un ganso, preferid el Apolo, aunque el uno sea de tierra cocida y el otro de r ~~fil~~ fil.

”¡Oh, a poesía!

”¡Y bien! Los ritmos se prostituyen, se cantan los lunares de las mujeres y se fabrican jarabes poéticos. Además, señor, el zapatero critica mis endecasílabos, y el señor profesor de farmacia pone puntos y comas a mi inspiración. Señor, ¡y vos les autorizáis todo esto!... El ideal, el ideal...”

El rey interrumpió:

—Y a habéis oído. ¿Qué hacer?
Y un filósofo al uso:

—Si lo permitís, señor, puede ganarse la comida con una caja de música; podemos colocarla en el jardín, cerca de los cisnes, para cuando os paseéis.

—Sí —dijo el rey; y dirigiéndose al poeta—: Daréis vueltas a un manubrio. Cerraréis la boca. Haréis sonar una caja de música que toca valse, cuadrillas y galopas, como no prefiráis moriros de hambre. Pieza de música por pedazo de pan. Nada de jergonzas, ni de ideales. Id.

Y desde aquel día pudo verse, a la orilla del estanque de los cisnes, al poeta, titirirín, titirirín... ¡avergonzado a las miradas del gran sol! ¿Pasaba el Rey por las carcañas? Titirirín, titirirín!... ¿Había que llenar el estómago? ¡Titirirín! Todo entre las burras de los pájaros libres que llegaban a beber el rocío en las lilas floridas; entre el zumbido de las abejas que le picaban el rostro y le llenaban los ojos de lágrimas... ¡lágrimas amargas que rodaban por sus mejillas y que caían a la tierra negra!

Y llegó el invierno, y el pobre sintió frío en el cuerpo y en el alma. Y su cerebro estaba como petrificado, y los grandes himnos estaban en el olvido, y el poeta de la montaña coronada de águilas no era sino un pobre diablo que daba vueltas al manubrio: ¡titirirín!

Y cuando cayó la nieve se olvidaron de él el rey y sus vasallos; a los pájaros se les abrigó, y a él se le dejó al aire glacial que le mordía las carnes y le azotaba el rostro.

Y una noche en que caía de lo alto la lluvia blanca de plumillas cristalizadas, en el palacio había festín, y la luz de las arañas reía alegre sobre los mármoles, sobre el oro y sobre las túnicas de los mandarines de las viejas porcelanas. Y se aplaudían hasta la locura los brindis del señor profesor de retórica, cuajados de dáctilos, de anapestos y de pitrriquios, mientras en las copas cristalinas hervía el champaña con su burbujeo luminoso y

OS ÓRFÃOS DE JÂNIO

Milôr Fernandes

Texto disponibilizado no site de Milôr Fernandes.
<http://www2.uol.com.br/letras/>
Não sendo permitido o uso comercial sem a autorização do autor ou representante!

Importante para a interpretação

Minha última peça, *Ê... É*, é um documento sobre a falência das ideologias. Mas obviamente, cada que lá rodada pela maioria absoluta dos espectadores é um tratado sobre a realidade das ideias. Todas as palavras, ações e reações, inclusive a minha (grupos grupos), representam o claro o argumente claro, sempre presente em tudo que tenho feito — inclusive nas ações práticas — a partir do determinado momento da minha vida, o sentido realístico da existência, a forma de ver a vida e, consequentemente, da história. Não há mais.

Claro, isso foi transformado, pela própria natureza humana o, sobretudo, impulsionado da própria imprensa brasileira, numa peça de costume ("uma" "relação de casais", numa, Out do out, "comédia de bistrô").

Santa Sinopse:
Por isso, depois de analisado aqui, para criar, pelo menos, algumas ideias, que, numa peça (apesar de seu conteúdo, tratamento político ou caso de fazer alguma coisa, essas ideias parecem muito estranhas, o conteúdo político não é o mais importante. É a ideia, o pensamento, uma peça sobre a condição humana

M. F.

fugaz. ¡Noche de invierno, noche de fiesta! Y el infeliz, cubierto de nieve, cerca del estanque, daba vueltas al manubrio para calentarse, tembloroso y aterido, insultado por el cierzo, bajo la blancura implacable y helada, en la noche sombría, haciendo resonar entre los árboles sin hojas la música loca de las galopas y cuadrillas; y se quedó muerto, pensando en que nacería el sol del día vendéro, y con él el ideal... Y en que el arte no vestiría pantalones, sino manto de llamas o de oro... Hasta que al día siguiente lo hallaron el rey y sus cortesanos, al pobre diablo de poeta, como un gorrion que mata el hielo, con una sonrisa amarga en los labios, y todavía con la mano en el manubrio.

—¡Oh, mi amigo! El cielo está opaco, el aire frío, el día triste. Flotan brumosas y grises melancolías...

Pero ¡cuánto calienta el alma una frase, un apretón de manos a tiempo! Hasta la vista.

EL SÁTIRO SORDO

(CUENTO GRIEGO)

Habraba cerca del Olimpo un sátiro, y era el viejo rey de su selva. Los dioses le habían dicho: "Goza, el bosque es tuyo; sé un feliz, persigue ninfas y suena tu flauta". El sátiro se divertía.

Un día que el padre Apolo estaba tañendo la divina lira, el sátiro salió de sus dominios y fué osado a subir el sacro monte y sorprender al dios crinado. Éste le castigó, tornándole sordo como una roca. En balde de las espesuras de la selva llena de pájaros, se detramaban los trinos y emergían los arrullos. El sátiro no oía nada. Filomela llegaba a cantarle, sobre su cabeza enmarañada y coronada de pámpanos, canciones que hacían detenerse los arroyos y enrojarse las rosas pálidas. Él permanecía impassible, o lanzaba sus carcajadas salvajes, y saltaba lascivo y alegre cuando percibía por el ramaje lleno de brechas alguna cadeca blanca y rotunda que acariciaba el sol con su luz rubia. Todos los animales le rodeaban como a un amo a quien s obedece.

A su vista, para distraerle, danzaban coros de bacantes encendidas en su fiebre loca, y acompañaban la armonía, cerca de él, faunos adolescentes, como hermosos efebos, que le acariciaban reverentemente con su sonrisa; y aunque no escuchaba ninguna voz, ni el ruido de azul...

3

OS ÓRFÃOS DE JÂNIO

Miller Fernandes

Texto disponibilizado no site de Miller Fernandes:
<http://www2.uol.com.br/maizodo/>
 não sendo permitido o uso comercial sem a autorização do autor
 ou representante!

Importante para a interpretação

Minha última peça, *É...*, é um discurso sobre a falência das ideologias. Mas obviamente, coisa que foi rotunda pela maioria absoluta das expectativas, é um trabalho sobre a inutilidade das letras. Todas as palavras, após o reflexivo, inclusive a minha (falhas pequenas), impetrando o claro e equívoco, é uma, sempre presente em tudo que tanto falo – (refutava nas aulas práticas) – a partir de determinado momento de minha vida, o sentido metafísico da existência, a forma ceteris de vida e, consequentemente, da falência. Não há mais.

Claro, isso foi transformado, pela eterna minoria, ressonância mística e, sobretudo, impiedosa, da pobre imprensa brasileira, numa "peça de cabana", numa "velada de cabaleiro", numa, "Dona do céu", "comédia de balcão".

Santo Symphonie!

* Por isso devo assinalar aqui, para evitar, pelo menos, equívocos iniciais, que, nesta peça (apesar de seu conteúdo intrinsecamente político por causa de fazer alguma coisa política, parecendo-me muito trivial), o conteúdo político não é o mais importante. Ética e, brevemente, uma peça sobre a angústia humana.

M. F.

sería de los hombres, pensó huir a los bosques, donde los troncos y las piedras le comprenderían y escucharían con éxtasis, y donde él podría temblar de armonía y fuego de amor y de vida al sonar de su instrumento.

Cuando Orfeo tañía su lira había sonrisas en el rostro apolíneo. Demeter sentía gozo. Las palmeras derramaban su polen, las semillas reventaban, los leones movían blandamente su crin. Una vez voló un clavel de su tallo hecho mariposa roja, y una estrella descendió fascinada y se tornó flor de lis.

¿Qué selva mejor que la del sátiro, a quien él encantaría, donde sería tenido como un semidiós; selva toda alegría y danza, belleza y lujuria; donde ninfas y bacantes eran siempre acariciadas y siempre vírgenes; donde había uvas y rosas y ruido de sistros, y donde el rey caprípede bailaba delante de sus faunos beodos y haciendo gestos como Sileno?

Fué con su corona de laurel, su lira, su frente de poeta orgulloso, erguido y radiante.

Llegó hasta donde estaba el sátiro velludo y montaraz, y para pedirle hospitalidad, cantó. Cantó del gran Jove, de Eros y de Afrodita, de los centauros gallardos y de las bacantes ardientes; cantó la copa de Dioniso, y el tirsó que hiere el aire alegre y al Pan Emperador de las montañas, Soberano de los bosques, dios-sátiro que también sabía cantar. Cantó de las intimidades del aire y de la tierra, gran madre. Así explicó la melodía de una arpa cólica, el susurro de una arboleada, el ruido de una siringa. Cantó del verso que baja del cielo y place a los dioses, del que acompaña el bárbitos en la oda y el tiempo en el péan. Cantó los senos de nieve tibia y las copas del oro labrado, y el buche del pájaro y la gloria del sol.

Y desde el principio del cántico brilló la luz con más fulgores. Los enormes troncos se conmovieron, y hubo rosas que se deshojaron y lirios que se inclinaron lángui-

los crótalos, gozaba de distintas maneras. Así pasaba la vida este rey barbudo, que tenía patas de cabra.

Era sátiro caprichoso.

Tenía dos consejeros áulicos: una alondra y un asno. La primera perdió su prestigio cuando el sátiro se volvió sordo. Antes, si cansado de su lascivia soplabla su flauta dulcemente, la alondra le acompañaba. Después en su gran bosque, donde no oía ni la voz del olímpico trueno, el paciente animal de las largas orejas le servía para cabalgat, en tanto que la alondra, en los apogeos del alba, se le iba de las manos, cantando camino de los cielos.

La selva era enorme. De ella tocaba a la alondra la cumbre; el asno, el pasto. La alondra era saludada por los primeros rayos de la aurora; bebía rocío en los retoños; despertaba al roble diciéndole: "¡Viejo roble, despiértate!". Se deleitaba con un beso del Sol: era amada por el lucero de la mañana. Y el hondo azul, tan grande, sabía que ella, tan chica, existía bajo su inmensidad. El asno (aunque entonces no había conversado con Kant) era experto en filosofía, según el decir común. El sátiro, que le veía remonear en la pastura, moviendo las orejas con aire grave, tenía alta idea de tal pensador. En aquellos días el asno no tenía como hoy tan larga fama. Moviendo sus mandíbulas, no se habría imaginado que escribiesen en su loa Daniel Heinsins, en latín; Passerat, Buffon y el gran Hugo, en francés; Posada y Valderrama, en español.

El, pacenzudo, si le picaban las moscas, las espataba con el rabo, daba coces de cuando en cuando y lanzaba bajo la bóveda del bosque el acorde extraño de su garganta. Y era mimado allí. Al dormir su siesta sobre la tierra negra y amable, le daban su olor las hierbas y las flores. Y los grandes árboles inclinaban sus follajes para hacerle sombra.

Por aquellos días, Orfeo, poeta, espantado de la mi-

OS ÓRFÃOS DE JÂNIO

Millôr Fernandes

Texto disponibilizado no site de Millôr Fernandes:
<http://www2.uol.com.br/millor/>
 não sendo permitido o uso comercial sem a autorização do autor
 ou representante!

Importante para a interpretação

Minha última peça, *Ê*, é um discurso sobre a falência das ideologias. Mas, obviamente, trata-se de uma reflexão sobre a realidade social e política. O trabalho sobre a realidade das ideologias. Todas as palavras, ações e reflexões, inclusive a crítica (outras coisas), representam o claro e inequívoco, sempre presente em tudo que tenho feito – inclusive nas artes plásticas – a partir do determinado momento da minha vida o sentido mais profundo da existência, a busca constante da vida e, consequentemente, da felicidade. Não há mais.

Claro, isso foi transformado, pela editora mineira (editora mineira), o resultado, portanto, da minha interpretação (minha, peça de costume!). Minha "relação de ideias", minha, "obra do espírito", "conceito de beleza".

Síntese Simpliciter

* Por isso dono absoluto aqui, para criar, pelo menos, algumas ideias, que, mesmo após (apesar do meu conteúdo instintivamente político por causa do fazer algumas coisas das coisas) parecem levar a sério, o conteúdo político não é o mais importante. Essa é, basicamente, uma peça sobre a angústia humana.

M. F.

damante como en un dulce desmayo. Porque Orfeo hacía gemir los leones y llorar los guijarros con la música de su lira rítmica. Las bacantes más furiosas habían callado y le oían como en un sueño. Una náyade virgen a quien nunca ni una sola mirada del sátiro había profanado, se acercó tímida al cantor y le dijo:

—Yo te amo.

Filomela había volado a posarse en la lira como la paloma anacrónica. No hubo más eco que la voz de Orfeo. Naturalza sentía el himno. Venus, que pasaba por las cercanías, preguntó de lejos con su divina voz:

—¿Estrás aquí, acaso, Apolo?

Y en toda aquella inmensidad de maravillosa armonía, el único que no oía nada era el sátiro sordo.

Cuando el poeta concluyó, dijo a éste:

—¿Os place mi canto? Si es así me quedaré con vos en la selva.

El sátiro dirigió una mirada a sus dos consejeros. Era preciso que ellos resolviesen lo que no podía comprender él. Aquella mirada pedía una opinión.

—Señor —dijo la alondra, esforzándose en producir la voz más fuerte de su buche—, quedese quien así ha cantado con nosotros. He aquí que su lira es bella y potente. Te ha ofrecido la grandeza y la luz rara que hoy se ha visto en tu selva. Te ha dado su armonía. Señor, yo sé de estas cosas. Cuando viene el alba desnuda y se despierta el mundo, yo me remonto a los profundos cielos y vierto desde la altura las perlas invisibles de mis trinos, y es el regocijo del espacio. Pues yo te digo que Orfeo ha cantado bien, y es un elegido de los dioses. Su música embriagó el bosque entero. Las águilas se han acercado a revolotar sobre nuestras cabezas, los arbustos floridos han agitado suavemente sus incensarios misteriosos, las abejas han dejado sus celdillas para venir a es-

cuchar. En cuanto a mí, ¡oh, señor!, si yo estuviese en lugar tuyo, le daría mi guirnalda de pámpanos y mitiso. Existen dos potencias: la real y la ideal. Lo que Hércules haría con sus muñecas, Orfeo lo hace con su inspiración. El dios robusto despedazaría de un puñetazo al mismo Atos. Orfeo les amansaría, con la eficacia de su voz triunfante, a Nemea su león y a Erimanto su jabalí. De los hombres, unos han nacido para forjar metales, otros para arrancar del suelo fértil las espigas del trigo, otros para enseñar, glorificar y cantar. Si soy tu copero y te doy vino, goza tu paladar; si te ofrezco un himno, goza tu alma.

Mientras cantaba la alondra, Orfeo le acompañaba con su instrumento, y un vasto y dominante soplo lírico se escapaba del bosque verde y fragante. El sátiro sordo comenzaba a impacientarse. ¿Quién era aquel extraño visitante? ¿Por qué ante él había cesado la danza loca y voluptuosa? ¿Qué decían sus dos consejeros?

¡Ah! ¡La alondra había cantado; pero el sátiro no oía! Por fin, dirigió su vista al asno.

¿Faltaba su opinión? Pues bien; ante la selva enorme y sonora, bajo el azul sagrado, el asno movió la cabeza de un lado a otro, grave, terco, silencioso, como el sabio que medita.

Entoces, con su pie hendido, hirió el sátiro el suelo, arrugó su frente con enojo, y, sin darse cuenta de nada, exclamó, señalando a Orfeo la salida de la selva:

—¡No!...

Al vecino Olimpo llegó el eco, y resonó allá, donde los dioses estaban de broma, un coro de carcajadas formidables que después se llamaron homéricas.

Orfeo salió triste de la selva del sátiro sordo y casi dispuesto a ahorcarse del primer laurel que hallase en su camino.

No se ahorró, pero se casó con Euridice.

damante como en un dulce desmayo. Porque Orfeo hacía gemir los leones y llorar los guijarros con la música de su lira rítmica. Las bacantes más furiosas habían callado y le oían como en un sueño. Una náyade virgen a quien nunca ni una sola mirada del sátiro había profanado, se acercó tímida al cantor y le dijo:

—Yo te amo.

Filomela había volado a posarse en la lira como la paloma anacrónica. No hubo más eco que la voz de Orfeo. Naturalza sentía el himno. Venus, que pasaba por las cercanías, preguntó de lejos con su divina voz:

—¿Estrás aquí, acaso, Apolo?

Y en toda aquella inmensidad de maravillosa armonía, el único que no oía nada era el sátiro sordo.

Cuando el poeta concluyó, dijo a éste:

—¿Os place mi canto? Si es así me quedaré con vos en la selva.

El sátiro dirigió una mirada a sus dos consejeros. Era preciso que ellos resolviesen lo que no podía comprender él. Aquella mirada pedía una opinión.

—Señor —dijo la alondra, esforzándose en producir la voz más fuerte de su buche—, quedese quien así ha cantado con nosotros. He aquí que su lira es bella y potente. Te ha ofrecido la grandeza y la luz rara que hoy se ha visto en tu selva. Te ha dado su armonía. Señor, yo sé de estas cosas. Cuando viene el alba desnuda y se despierta el mundo, yo me remonto a los profundos cielos y vierto desde la altura las perlas invisibles de mis trinos, y es el regocijo del espacio. Pues yo te digo que Orfeo ha cantado bien, y es un elegido de los dioses. Su música embriagó el bosque entero. Las águilas se han acercado a revolotar sobre nuestras cabezas, los arbustos floridos han agitado suavemente sus incensarios misteriosos, las abejas han dejado sus celdillas para venir a es-

Importante para a interpretação

Minha última peça, *É...*, é um discurso sobre a falência das ideologias. Mas obviamente, coisa que foi notada pela maioria absoluta dos espectadores, é um trabalho sobre a inutilidade das ideias. Todas as palavras, após o momento decisivo a todos (donde se segue), representam o claro e inequívoco sinal: sempre presente em todo que não tem fim — inclusive nas artes plásticas — a partir do determinado momento de minha vida, o sentido intelectual da existência, a ideia ocasional da vida e, consequentemente, da História. Não há mais.

Claro, isso foi transformado, pela minha própria necessidade matemática e, sobretudo, estética, da minha própria transformação, numa "peça de teatro"; numa "relação de causa e efeito". Nada. Deixa do céu, "conceito de beleza".

Síntese Simbólica

* Por isso, não me surpreendi aqui, para entrar, pelo menos, equívocos incas, que, nesta peça (apesar de seu conteúdo inteiramente político e, talvez, de ter alguma coisa das ideias políticas parecidas com as minhas) o sentido político não é o mais importante. Esta é, obviamente, uma peça sobre a angústia humana.

M. F.

OS ÓRFÃOS DE JÂNIO

Milôr Fernandes

Texto disponibilizado no site de Milôr Fernandes:
<http://www2.uol.com.br/milof/>
 não sendo permitido o uso comercial sem a autorização do autor
 ou representante!

LA NINFA

(CUENTO PARISIENSE)

En el castillo que últimamente acaba de adquirir Lesbia, esta actriz caprichosa y endiablada que tanto ha dado que decir al mundo por sus extravagancias, nos hallábamos hasta seis amigos. Presidía nuestra Aspasia, quien a la sazón se entretenía en chupar, como niña golosa, un terrón de azúcar húmedo, blanco, entre las yemas sonrosadas. Era la hora del *chartrouse*. Se veía en los cristales de la mesa como una disolución de piedras preciosas, y la luz de los candelabros se descomponía en las copas medio vacías, donde quedaba algo de la púrpura del borgoña, del oro hirviente del champaña, de las líquidas esmeraldas de la menta.

Se hablaba con el entusiasmo de artistas de buena pasta, tras una buena comida. Éramos todos artistas, quién más quién menos, y aun había un sabio obeso que ostentaba en la albuja de una pechera immaculada el gran nudo de una corbata monstruosa.

Alguien dijo:

—¡Ah, sí, Fremiet!

Y de Fremiet se pasó a sus animales, a su cincel maestro, a dos perros de bronce que, cerca de nosotros, uno buscaba la pista de la pieza, y otro, como mirando al cazador, alzaba el pescuezo y arbolaba la delgadez de su cola tiesa y erecta. ¿Quién habló de Miron? El sabio,

OS ÓRFÃOS DE JÂNIO

Milôr Fernandes

Texto disponibilizado no site de Milôr Fernandes:
<http://www2.uol.com.br/milôr/>
não sendo permitido o uso comercial sem a autorização do autor
ou representante!

Importante para a interpretação

Mera última peça. É... é um discurso sobre a falência das ideologias. Mas obviamente, coisas que se iniciam pela maioria absoluta das expectativas, é um trabalho sobre a realidade das coisas. Todas as palavras, após a referência, incluem a coisa (olhas grãos), impetivamente o claro e angustiar a coisa, sempre presente em tudo que seja feito - inclusive nas suas palavras - a partir de determinado momento de minha vida, o sentido metafísico da existência, a forma ocasional da vida e, consequentemente, da falência. Não há lei.

Claro, isso foi transformado, pela eterna missão redentora mítica e, sobretudo, impetiva, da pobre imprensa brasileira, numa "peça de costume", numa "velação de casaca", numa, Deus do céu, "comédia de boulevard".

Será Simpliciter?

* Por isso não se assustado aqui, para entrar, pelo menos, aqui, a coisa, que, nestas peças (apesar de seu conteúdo intrinsecamente político, ao passo de fazer algumas peças das coisas parecerem muito íntimo), o conteúdo político não é o mais importante. É a vida, o pensamento, uma peça sobre a angústia humana.

M. F.

—Basta de sabiduría —dijo Lesbia, y acabó de beber la menta.

Yo estaba feliz. No había desplegado mis labios. —¡Oh! —exclamé—, ¡para mí las ninfas! Yo desearía contemplar esas desnudeces de los bosques y de las fuentes, aunque, como Acteón, fuese despedazado por los perros. ¡Pero las ninfas no existen!

Concluyó aquel concierto alegre con una gran fuga de risas y de personas.

—¡Y qué! —dijo Lesbia, quemándose con sus ojos de faunesa y con voz callada para que sólo yo la oyera—, ¡las ninfas existen, tú las verás!

Era un día primavera! Yo vagaba por el parque del castillo, con el aire de un soñador empedernido. Los gorriones chillaban sobre las lilas nuevas y atacaban a los escarabajos que se defendían del picotazo con sus corazas de esmeralda, con sus petos de oro y acero. En las rosas el carmín, el bermellón, la onda penetrante de perfunes dulces; más allá las violetas, en grandes grupos con su color apacible y su olor a virgen. Después, los altos árboles, los ramajes tupidos, llenos de mil abejícos, las estatuas en la penumbra, los discóbolos de bronce, los gladiadores musculosos en sus soberbios posturas gúmnicas, las glorietas perfumadas cubiertas de enredaderas, los pórticos, bellas imitaciones jónicas, cariátides todas blancas y lascivas, y vigorosos telamones del orden atlántico, con anchas espaldas y muslos gigantesco. Vagaba por el laberinto de tales encantos cuando oí un ruido, allá en lo oscuro de la arboleda, en el estanque donde hay cisnes blancos como cincelados en alabastro, y otros que tienen la mitad del cuello del color del ébano, como una piedra alba con media negra.

Llegué más cerca. ¿Soñaba? ¡Oh, nunca! Yo sentí

lo que tú, cuando viste en su gruta por primera vez a Egeria.

Estaba en el centro del estanque, entre la inquietud de los cisnes espantados, una ninfa, una verdadera ninfa, que hundía su carne de rosa en el agua cristalina. La cadera, a flor de espuma, parecía a veces como dorada por la luz opaca que alcanzaba a llegar por las brechas de las hojas. ¡Ah! Yo vi lirios, rosas, nieve, oro; ni una ideal con vida y forma y oí entre el burbujeo sonoro de la lina herida, como una risa burlesca y armoniosa que me encendía la sangre.

De pronto huyó la visión, surgió la ninfa del estanque, semejante a Citera en su onda, y recogiendo sus cabellos, que gotaban brillantes, corrió por los rosales, tras las lilas y violetas, más allá de los tupidos arbolares, hasta perderse, ¡ay!, por un recodo; y quedé yo, poeta lírico, fauno burlado, viendo a las grandes aves alabastinas como moñándose de mí, tendiéndome sus largos cuellos en cuyo extremo brillaba brumida el ágata de sus picos.

Después almorzábamos juntos aquellos amigos de la noche pasada; entre todos, triunfante, con su pechera y su gran corbata oscura, el sabio oboe, futuro miembro del Instituto.

Y de repente, mientras todos charlaban de la última obra de Freniet en el salón, exclamó Lesbia con su alegre voz de parisienne:

—¡Tel como dice Tartarin: ¡el poeta ha visto ninfas!...

La contemplaron todos asombrados, y ella me miraba como una gata, y se reía, como una chiquilla a quien se le hiciesen cosquillas.

OS ÓRFÃOS DE JÂNIO

Milôr Fernandes

Texto disponibilizado no site de Milôr Fernandes.
<http://www2.uol.com.br/maio/02/>
 não sendo permitido o uso comercial sem a autorização do autor
 ou representante!

Importante para a interpretação

Mera uma peça é... é um discurso sobre a falácia das ideologias. Mas obviamente, coisa que foi rotada pela maioria absoluta dos espectadores é um trabalho sobre a multidão das coisas. Todas as palavras, ações e referências incluem a multidão (ou seja, grupos), conquistando o caso e argumentando como sempre presente em tudo que tenha sido - inclusive nas artes plásticas - a partir do determinado momento de minha vida o sentido metafísico da existência, a teoria ocasional da vida e, consequentemente, da História (isto há nos

Claro, isso foi transformado, pela eterna minoria teocêntrica maliciosa e adocada, impugna, da poder impugna brasileira, numa "peça de costume", numa "falácia de costume", numa "falácia de costume", numa "falácia de costume".

Santa Simpliciana?

* Por isso devo assinalado aqui para evitar, pelo menos, algumas coisas, que, nesta peça (apesar de seu conteúdo inteiramente político ao passo de fazer alguma coisa política parecem muito mais) o conteúdo político não é o mais importante. Esta é, obviamente, uma peça sobre a angústia humana

M. F.

EL FARDO

Allá lejos, en la línea como trazada con un lápiz azul, que separa las aguas y los cielos, se iba hundiendo el sol, con sus polvos de oro y sus torbellinos de chipas purpuradas, como un gran disco de hierro candente. Ya el muelle fiscal iba quedando en quietud; los guardas pasaban de un punto a otro, las gorras metidas hasta las cejas, dando aquí y allá sus vistazos. Inmóvil el enorme brazo de los pescantes, los jornaleros se encaminaban a las casas. El agua murmuraba debajo del muelle, y el húmedo viento salado, que sopla de mar afuera a la hora en que la noche sube, mantenía las lanchas cercanas en un continuo cabeceo.

Todos los lancheros se habían ido ya; solamente el viejo tío Lucas, que por la mañana se estropeará un pie al subir una barrica a un carrerón y que, aunque cojín cojeando todo el día, estaba sentado en una piedra, y, con la pipa en la boca, veía triste el mar.

—¡Eh, tío Lucas! ¿Se descansa?

—Sí, pues, patroncito.

Y empezó la charla, esa charla agradable y suelta que me place entablar con los bravos hombres toscos que viven la vida del trabajo fortificante, la que da la buena salud y la fuerza del músculo, y se nutre con el grano del poroto y la sangre hirviente de la viña.

Yo veía, con cariño a aquel rudo viejo, y le oía con

OS ÓRFÃOS DE JÂNIO

Milôr Fernandes

Texto disponibilizado no site de Milôr Fernandes:
<http://www2.uol.com.br/milôr/>,
não sendo permitido o uso comercial sem a autorização do autor
ou representativa!

Importante para a interpretação

Mera coisa, papá. É... É um discurso sobre a falência das ideologias. Mas, obviamente, coisa que foi rotada pela minha escola dos espectadores. É um texto sobre a inutilidade das palavras. Todas as palavras, após a reflexão, incluem a coisa (ou seja, coisa que), representam o claro e o equívoco da coisa, sempre presente em tudo que tanto vejo — inclusive nas coisas plásticas — a partir de determinado momento de minha vida, o sentido reflexivo da existência, a forma ocasional da vida e, consequentemente, da história não há na

Certo, isso foi transformado, pela minha reação instintiva e, sobretudo, instintiva, da minha própria história, numa "peça de costume", numa "variação de costume", numa, talvez de costume, talvez de costume.

Sendo sincero...
- Por isso, não me assustei aqui, para explicar, pelo menos, equívocos meus, que, nessa peça (apesar de meu conteúdo instintivamente político ser capaz de fazer algumas peças das coisas parecerem muito instintivas), o conteúdo político não é o mais importante. Esta é, obviamente, uma peça sobre a angústia humana

M. F.

una horca; remando de pie y a compás; yendo con la lancha del muelle al vapor y del vapor al muelle; gritando ¡bhioeeep! cuando se empujan los pesados bultos para engancharlos en la uña potente que los levanta balanceándolos como un péndulo, ¡sí!, lancheros; el viejo y el muchacho, el padre y el hijo; ambos a horcajadas sobre un cajón, ambos forcejeando, ambos ganando su jornal, para ellos y para sus queridas sanguinuelas del conventillo.

Íbanse todos los días al trabajo, vestidos de viejo, fajadas las cinturas con sendas bandas coloradas y haciendo sonar a una sus zapatos groseros y pesados que se quitaban al comenzar la tarea, tirándolos en un rincón de la lancha.

Empezaba el trajín, el cargar y descargar. El padre era cuidadoso:

—¡Muchacho, que te rompes la cabeza! ¡Que te coge la mano el chicote! ¡Que vas a perder una cañilla!

Y enseñaba, adiestraba, dirigía al hijo, con su modo, con bruscas palabras de obrero viejo y de padre encariñado.

Hasta que un día el tío Lucas no pudo moverse de la cama, porque el reumatismo le hinchaba las coyunturas y le taladraba los huesos.

¡Oh! Y había que comprar medicinas y alimentos; eso sí.

—Hijo, al trabajo, a buscar plata; hoy es sábado.

Y se fué el hijo, solo, casi corriendo, sin desayunarse, a la faena diaria.

Era un bello día de luz clara, de sol de oro. En el muelle rondaban los carros sobre rieles, crujían las poleas, chocaban las cadenas. Era la gran confusión del trabajo que da vértigos, el son de hierro, traquetos por

doquiera, y el viento pasando por el bosque de árboles y jarcias de los navíos en grupo.

Debajo de uno de los pescantes del muelle estaba el hijo del tío Lucas con otros lancheros, descargando a toda prisa. Había que vaciar la lancha repleta de fardos. De tiempo en tiempo bajaba la larga cadena que remata en un garfio, sonando como una matraca al correr de la roldana; los mozos amarraban los bultos con una cuerda doblada en dos, los engancharban en el garfio, y entonces éstos subían a la manera de un pez en un anzuelo, o del plomo de una sonda, ya quietos, ya agitiándose de un lado a otro, como un badajo en el vacío.

La carga estaba amontonada. La ola movía pausadamente de cuando en cuando la embarcación colmada de fardos. Ésos formaban una a modo de pirámide en el centro. Había uno muy pesado, muy pesado. Era el más grande de todos, ancho, gordo y oloroso a brea. Venía en el fondo de la lancha. Un hombre, de pie sobre él, era pequeña figura para el grueso zócalo.

Era algo como todos los prosaísmos de la importación envueltos en lona y fajados con correas de hierro. Sobre sus costados, en medio de líneas y de triángulos negros, había letras que miraban como ojos.

—Letras en "diamante" —decía el tío Lucas. Sus cintas de hierro estaban apretadas con clavos cabezudos y ásperos; y en las entrañas tendría el monstruo, cuando menos, linones y percales.

Solo él faltaba.

—¡Se va el bruto! —dijo uno de los lancheros.

—El hijo del tío Lucas, que estaba ansioso de acabar pronto, se alistaba para ir a cobrar y desayunarse, anudándose un pañuelo de cuadros al pescuezo.

Bajó la cadena danzando en el aire. Se amarró un

OS ÓRFÃOS DE JÂNIO

Millôr Fernandes

Texto disponibilizado no site de Millôr Fernandes.
 Livro: *Os órfãos de Jânio*, 1962, Editora Lancha.
 Não sendo permitido o uso comercial sem a autorização do autor ou representante!

Importante para a interpretação

Minha única peça, E... é um discurso sobre a situação dos indígenas. Mas o governo, cada que foi rotado pela maioria absoluta dos responsáveis e um tratado sobre a realidade das povos. Todas as palavras, ações e referências incluem a mim (outras coisas), especialmente o claro o seguinte: uma, sempre presente em tudo que tenho feito — inclusive nas artes plásticas — a partir do determinado momento de minha vida o sentido metafísico da existência e busca constante da vida e, consequentemente, da história. Não há lei.

Claro, isso foi transformado, pela obra minha, resumo maluco, o, incluindo, incluindo, um pouco minha brasileira, minha, já de costume, a, para "Vida de casati", minha. Deu-se daí, "Sempre de vida".

Santa Simplicia?

* Por isso todo assinalado aqui, para evitar, pelo menos, algumas incas que, nunca peça (apesar de seu conteúdo intencionalmente político no caso de fazer algumas peças das políticas parecem (talvez intencional), o conteúdo político não é o mais importante. Esta é, portanto, uma peça sobre a angústia humana.

M. F.

gran lazo al fardo, se probó si estaba bien seguro, y se gritó: "¡Iza!" mientras la cadena tiraba de la masa chirriando y levantándola en vilo.

Los lancheros, de pie, miraban subir el enorme peso, y se preparaban para ir a tierra, cuando se vió una cosa horrible. El fardo, el grueso fardo, se zafó del lazo, como de un collar holgado saca un perro la cabeza; y cayó sobre el hijo del río Lucas, que entre el filo de la lancha y el gran bulto quedó con los riñones rotos, el espinazo desencajado y echando sangre negra por la boca.

Aquel día no hubo pan ni medicinas en casa del tío Lucas, sino el muchacho destrozado, al que se abrazaba llorando el reumático, entre la gritaría de la mujer y de los chicos, cuando llevaban el cadáver al cementerio.

Me despedí del viejo lanchero, y a pasos elásticos dejé el muelle, tomando el camino de la casa y haciendo filosofía con toda la cachaza de un poeta, en tanto que una brisa glacial, que venía de mar afuera, pellizcaba tenazmente las narices y las orejas.

EL VELO DE LA REINA MAB

La reina Mab, en su carro hecho de una sola perla, tirado por cuatro coleópteros de petos dorados y alas de pedería, caminando sobre un rayo de sol, se coló por la ventana de una butardilla donde estaban cuatro hombres flacos, barbudos e impertinentes, lamentándose como unos desdichados.

Por aquel tiempo, las hadas habían repartido sus dones a los mortales. A unos habían dado las varitas misteriosas que llenan de oro las pesadas cajas del comercio; a otros, unas espigas maravillosas que al desgranarlas colmaban los trojes de riqueza; a otros, unos cristales que hacían ver en el riñón de la madre tierra, oro y piedras preciosas; a quienes, cabelleras espesas y musculos de Goliat, y mazas enormes para machacar el hierro encendido; y a quienes, talones fuertes y piernas ágiles para montar en las rápidas caballerías que se beben el viento y que tienden las cines en la carrera.

Los cuatro hombres se quejaban. Al uno le había tocado en suerte una cantera, al otro el iris, al otro el riñón, al otro el cielo azul.

La reina Mab oyó sus palabras. Decía el primero:

—¡Y bien! ¡Héme aquí, en la gran lucha de mis sueños de mármol! Yo he arrancado el bloque y tengo el cincel. Todos tenéis, unos el oro, otros la armonía, otros la luz; yo pienso en la blanca y divina Venus,

OS ÓRFÃOS DE JÂNIO

Miller Fernandes

Texto disponibilizado no site de Miller Fernandes:
<http://www2.uol.com.br/millerf/>
 não sendo permitido o uso comercial sem a autorização do autor
 ou representante!

Importante para a interpretação

Minha única peça, é... A um discurso sobre a falência das ideologias. Mas obviamente, coisa que foi rotunda pela maioria absoluta dos espectadores, é um trabalho sobre a inutilidade das palavras. Todas as palavras, ações e reações, inclusive a minha (deuses gregos), impotentemente o claro e angustioso clima, sempre presente em tudo que tenho feito – incluída nas artes plásticas – a partir do abstrato momento de minha vida, o sentido metafísico da existência, a teoria cosmológica da vida e, consequentemente, da falência. Não há mais.

Claro, isso foi transformado, pela eterna mudança recorrente matutina e, sobretudo, angustiosa, da pobre imprensa brasileira, numa "peça de costume", numa "velação de casal", numa, Deus do céu!, "comédia de boulevard".

Será?

* Por isso disse assustado aqui, para explicar, pelo menos, algumas coisas, que, nessa peça (basear de sua contação literariamente política ser capaz de fazer algumas peças ditas políticas parecerem mesmo infantis), o conteúdo político não é o mais importante. Esta é, obviamente, uma peça sobre a angústia humana

M. F.

que muestra su desnudez bajo el plafón color del cielo. Yo quiero dar a la masa la línea y la hermosura plástica; y que circule por las venas de la estatua una sangre incolora como la de los dioses. Yo tengo el espíritu de Grecia en el cerebro, y amo los desnudos en que la ninfa huye y el filiano tiende los brazos. ¡Oh, Fídias! Tú eres para mí soberbio y augusto como un semidiós, en el recinto de la eterna belleza, rey ante un ejéctico de hermosuras que a tus ojos arrojan el magnífico Kiron, mostrando la esplendidez de la forma en sus cuerpos de rosa y de nieve.

»Tú golpeas, hieres y domas el mármol, y suena el golpe armónico como un verso, y te adula la cigarra, amante del sol, oculta entre los pámpanos de la viña virgen. Para ti son los Apolos rubios y luminosos, las Minervas severas y soberanas. Tú, como un mago, conviertes la roca en simulacro y el colmillo del elefante en copa del festín. Y al ver tu grandeza siento el martirio de mi pequeñez. Porque pasaron los tiempos gloriosos. Porque tiemblo ante las miradas de hoy. Porque contemplo el ideal inmenso y las fuerzas exhaustas. Porque a medida que cincelo el bloque me ataraza el desaliento.

Y decía el otro:

—Lo que es hoy romperé mis pinceles. ¿Para qué quiero el iris y esta gran paleta de campo florido, si a la postre mi cuadro no será admitido en el salón? ¿Qué aborدارé? He recorrido todas las escuelas, todas las inspiraciones artísticas. He pintado el torso de Diana y el rostro de la Madonna. He pedido a las campañas sus colores, sus matices; he adulado a la luz como a una amada, y la he abrazado como a una querida. He sido adorador del desnudo con sus magnificencias, con los tonos de sus carnaciones y con sus fugaces medias tin-

tas. He trazado en mis lienzos los nimbos de los santos y las alas de los querubines. ¡Ah!, pero siempre el terrible desencanto. ¡El porvenir! ¡Vender una Cleopatra en dos pesetas para poder almorzar!

»Y yo, ¡que podría en el estremecimiento de mi inspiración trazar el gran cuadro que tengo aquí dentro! Y decía el otro:

—Perdida mi alma en la gran ilusión de mis sinfonías, temo todas las decepciones. Yo escucho todas las armonías, desde la lira de Terpandro hasta las fantasías orquestales de Wáagner. Mis ideales brillan en medio de mis audiencias de inspirado. Yo tengo la percepción del filósofo que oyó la música de los astros. Todos los ruidos pueden aprisionarse, todos los ecos son susceptibles de combinaciones. Todo cabe en la línea de mis escalas cromáticas.

»La luz vibrante es himno, y la melodía de la selva halla un eco en mi corazón. Desde el ruido de la tempestad hasta el canto del pájaro, todo se confunde y enlaza en la infinita cadencia.

»Entretanto, no diviso sino la muchedumbre que befa, y la celda del manicomio.

Y el último:

—Todos bebemos del agua clara de la fuente de Jonia. Pero el ideal flota en el azul; y para que los espíritus gocen de la luz suprema es preciso que asciendan. Yo tengo el verso que es de miel, y el que es de oro, y el que es de hierro candente.

»Yo soy el ánfora del celeste perfume: tengo el amor. Paloma, estrella, nido, lirio, vosotros conocéis mi morada. Para los vuelos incommensurables tengo alas de águila que parten a golpes mágicos el huracán. Y para hallan consonantes, las busco en dos bocas que se juntan; y estalla el beso, y escribo la estrofa, y entonces,

OS ÓRFÃOS DE JÂNIO

Miller Fernandes

Texto disponibilizado no site de Miller Fernandes:
<http://www2.uol.com.br/millerf/>
 não sendo permitido o uso comercial sem a autorização do autor
 ou representante!

Importante para a interpretação

Mima (línia, pág. 6). - É um discurso sobre a história das ideologias. Mas observamos, coisa que foi notada pela maioria absoluta dos espectadores, é um tratado sobre a realidade das coisas. Todas as palavras, ações e reações, inclusive a crítica (outras coisas), representam o claro e a escuridão, sempre presente em tudo que não seja feito - inclusive nas ações plásticas - a partir do determinado momento de minha vida, o sentido metafísico da existência, a forma corporal da vida e, consequentemente, da história (isto é, a lei).

Cleio, isto é, transformado, pela eterna música ressonante mística e, sobretudo, impiedosa, da pobre imprensa brasileira, numa "peça de castanho", numa "velação de castanho", numa, para do céu, comédia de boulevard!!!

Sarcia Sincroter
 * Por isso não se assustado aqui, para evitar, pelo menos, acuriosos locais, que, nestas peças (apesar de seu conteúdo (tremamente político, ver casos de faz, algumas peças das políticas parecerem muito infantis), o conteúdo político não é o mais importante. Era o, brevemente, uma peça sobre a angústia humana

M. F.

si veis mi alma, conoceréis a mi musa. Amo las epopeyas, porque de ellas brota el soplo heroico que agita las banderas que ondean sobre las lanzas y los penachos que tiemblan sobre los cascos; los cantos líricos, porque hablan de las diosas y de los amores; y las églogas, porque son olorosas a verbena y tomillo, y el santo aliento del buey coronado de rosas. Yo escribiría algo inmortal; mas me abruma un porvenir de miseria y de hambre.

Entonces, la reina Mab, del fondo de su carro hecho de una sola perla, tomó un velo azul, casi impalpable, como formado de suspiros, o de miradas de ángeles rubios y pensativos. Y aquel velo era el velo de los sueños, de los dulces sueños, que hacen ver la vida del color de rosa. Y con él envolvió a los cuatro hombres flacos, barbudos e impertinentes. Los cuales cesaron de estar tristes, porque penetró en su pecho la esperanza, y en su cabeza el sol alegre, con el diablillo de la vanidad, que consuela en sus profundas decepciones a los pobres artistas.

Y desde entonces, en las butarfillas de los brillantes infelices, donde florea el sueño azul, se piensa en el porvenir como en la aurora, y se oyen risas que quitan la tristeza, y se bailan extrañas farándulas alrededor de un blanco Apolo, de un lindo paisaje, de un violín viejo, de un amarillento manuscrito.

LA CANCIÓN DEL ORO

Aquel día, un harapiento, por las trazas un mendigo, tal vez un peregrino, quizá un poeta, llegó, bajo la sombra de los altos álamos, a la gran calle de los palacios, donde hay desafíos de soberbia entre el ónix y el pórfido, el ágata y el mármol; en donde las altas columnas, los hermosos frisos, las cúpulas doradas, reciben la caricia pálida del sol moribundo.

Había tras los vidrios de las ventanas, en los vastos edificios de la riqueza, rostros de mujeres gallardas o de niños encantadores. Tras las rejas se adivinaban extensos jardines, grandes verdores salpicados de rosas y ramas que se balanceaban acompañada y blandamente como bajo la ley de un ritmo. Y allá en los grandes salones debía de estar el tapiz purpurado y lleno de oro, la blanca estatua, el bronce chino, el tabor cubierto de campos azules y de arrozales tupidos, la gran cortina recogida como una falda, ornada de flores opulentas, donde el ocre oriental hace vibrar la luz en la seda que resplandee. Luego las lunas venecianas, los palisandros y los cedros, los nácares y los ébanos, y el piano negro y abierto, que ríe mostrando sus teclas como una linda dentadura; y las arañas cristalinas, donde alzan las velas profundas la aristocracia de su blanca cera. ¡Oh, y más allá el cuadro valioso, dorado por el tiempo, el retrato que firma Durand o Bonnat, y las preciosas acarelas en que el tono ro-

OS ÓRFÃOS DE JÂNIO

Millôr Fernandes

Texto disponibilizado no site de Millôr Fernandes:
<http://www2.uol.com.br/millor/>
 não sendo permitido o uso comercial sem a autorização do autor
 ou representante!

Importante para a interpretação

Nota: Última peça, 6. - É um discurso sobre a falência das ideologias. Mas, obviamente, trata-se de uma crítica à ideologia da esquerda, e não à esquerda em si mesma. Trata-se de uma crítica à ideologia da esquerda, e não à esquerda em si mesma. Trata-se de uma crítica à ideologia da esquerda, e não à esquerda em si mesma.

Nota: Última peça, 6. - É um discurso sobre a falência das ideologias. Mas, obviamente, trata-se de uma crítica à ideologia da esquerda, e não à esquerda em si mesma. Trata-se de uma crítica à ideologia da esquerda, e não à esquerda em si mesma.

sado parece que emerge de un cielo puro y envuelve en una onda dulce desde el lejano horizonte hasta la hiedra trémula y humilde. Y más allá...

(*Muere la tarde.*)

Llega a las puertas del palacio un carruaje flamante, y charolado. Baja una pareja y entra con tal soberbia en la mansión, que el menajgo piensa: Decididamente, el aguilucho y su hembra van al nido. El tronco, ruído y azogado, a un golpe de látigo, arrastra el carruaje haciendo relampaguear las piedras. Noche.)

Entonces en aquel cerebro de loco que ocultaba un sombrero raído, brotó como el germen de una idea que pasó al pecho, y fué opresión, y llegó a la boca hecho himno que le encendía la lengua y hacía entorchocar los dientes. Fué la visión de todos los mendigos, de todos los suicidas, de todos los borrachos, del harapo y de la llaga, de todos los que viven —¡Dios mío!— en perpetua noche, tanteando la sombra, cayendo al abismo, por no tener un mendrugo para llenar el estómago. Y después la turba feliz, el lecho blando, la trufa y el áureo vino que hierve, el raso y el muaré que con su roce ríen; el novio rubio y la novia morena cubierta de pedrería y blonda; y el gran reloj que la suerte tiene para medir la vida de los felices opulentos, y que, en vez de granos de arena, deja caer escudos de oro.

Aquella especie de poeta sonrió: pero su faz tenía aire dantesco. Sacó de su bolsillo un pan moreno, comió y dió al viento su himno. Nada más cruel que aquel canto tras el mordisco.

—¡Cantemos el oro!

Cantemos el oro, rey del mundo, que lleva dicha

y luz por donde va, como los fragmentos de un sol despedazado.

Cantemos el oro, que nace del vientre fecundo de la madre tierra; inmenso tesoro, leche rubia de ubre gigantesca.

Cantemos el oro, río caudaloso, fuente de la vida, que hace jóvenes y bellos a los que se bañan en sus corrientes maravillosas, y envejece a aquellos que no gozan de sus raudales.

Cantemos el oro, porque de él se hacen las tiaras de los pontífices, las coronas de los reyes y los cetros imperiales; y porque se derrama por los montes como un fuego sólido, e inunda las capas de los arzobispos, y refulge en los altares y sostiene al Dios eterno en las custodias radiantes.

Cantemos el oro, porque podemos ser unos perdidos, y él nos pone mantoparas para cubrir las locuras abyectas de la taberna y las vergüenzas de las alcobas adúlteras.

Cantemos el oro, porque al saltar del cuño lleva en su disco el perfil soberbio de los césares; y va a repletar las cajas de sus vastos templos, los bancos, y mueve las máquinas, y da la vida, y hace engordar los tocinos privilegiados.

Cantemos el oro, porque él da los palacios y los carruajes, los vestidos a la moda, y los frescos senos de las mujeres garridas; y las genuflexiones de espinazos adúladores y las mucosas de los labios eternamente sonrientes.

Cantemos el oro, padre del pan.

Cantemos el oro, porque es, en las orejas de las lindas damas, sostenedor del rocío del diamante, el extremo de tan sonrosado y bello caracol; porque en los pechos siente el latido de los corazones, y en las manos a veces es símbolo de amor y de santa promesa.

OS ÓRFÃOS DE JÂNIO

Milôr Fernandes

Tudo disponibilizado no site de Milôr Fernandes:
<http://www2.uol.com.br/milôr/>
 não sendo permitido o uso comercial sem a autorização do autor
 ou representante!

Importante para a interpretação

Minha última peça, *É...*, é um discurso sobre a "falácia das ideologias". Mas obviamente, coisa que foi notada pela maioria absoluta dos espectadores, é um *tratado sobre a realidade das coisas*. Todas as palavras, ações e referências, inclusive a nome (seus grupos), empastam-se o claro o arguente, como sempre presente em tudo que tento fazer — inclusive nas aulas práticas — a partir do determinado momento de minha vida: o sentido metafísico da existência, a forma catódica da vida e, consequentemente, da História. Não há mais.

Claro, isso foi transformado, pela última minha ressonância matutina, o acrobata, ampliado, da pobre imprensa brasileira, numa "peça de costumes", numa "falácia de caráter", numa, Deus do céu, "comédia de balcão".

Santa Simpliciana!

* Por isso devo assinalar aqui, para evitar, pelo menos, equívocos locais, que minha peça (apesar de seu conteúdo intrinsecamente político em quase de fazer alguma coisa) não é política (pelo menos não é política), o conteúdo político não é o tema importante. É a falácia, o tratamento, uma peça sobre a angústia humana.

M. F.

53 Cantemos el oro, porque su voz es música encantada; porque es heroico y luce en las corazas de los héroes homéricos, y en las sandalias de las diosas y en los coturnos trágicos y en las manzanas del Jardín de las Hespérides.

Cantemos el oro, porque de él son las cuerdas de las grandes liras, la cabellera de las más tiernas amadas, los granos de la espiga y el peplo que al levantarse viste la olímpica aurora.

Cantemos el oro, que cruza por el carnaval del mundo disfrazado de papel, de plata, de cobre y hasta de plomo.

Cantemos el oro, amarillo como la muerte.

Cantemos el oro, calificado de vil por los hambrientos; hermano del carbón, oro negro que incubaba el diatante; rey de la mina, donde el hombre lucha y la roca se desgarró; poderoso en el poniente, donde se tiñe de sangre; carne de ídolo, tela de que Fídias hace el traje de Minerva.

Cantemos el oro, en el anís del caballo, en el carro de guerra, en el puño de la espada, en el lauro que ciñe cabezas luminosas, en la copa del festín dionisiaco, en el rayo del astro y en el chapaña que burbujea como una disolución de topacios hirvientes.

Cantemos el oro, porque nos hace gentiles, educados y pulcros.

Cantemos el oro, porque es la piedra de toque de toda amistad.

Cantemos el oro, purificado por el fuego, como el hombre por el sufrimiento; mordido por la lima, como el hombre por la envidia; golpeado por el martillo, como el hombre por la necesidad; realizado por el estuche de seda, como el hombre por el palacio de mármol. Cantemos el oro, esclavo, despreciado por Jeronimo, arrojado por Antonio, vilipendiado por Macario, humi-

llado por Hilarión, maldonado por Pablo el Emiteño, quien tenía por alcázar una cueva broncea, y por amigos las estrellas de la noche, los pájaros del alba y las fieras hirsutas y salvajes del yermo.

Cantemos el oro, dios becerro, tuétano de roca misterioso y callado en su entraña, bullicioso cuando brota a pleno sol y a toda vida, sonante como un coro de tímpanos; feto de astros, residuo de luz, encarnación de éter.

Cantemos el oro, hecho sol, enamorado de la noche, cuya camisa de crepón riega de estrellas brillantes, después del último beso, como con una gran muchedumbre de libras esterlinas.

¡Eh!, miserables beodos, pobres de solemnidad, prostitutas, mendigos, vagos, rateros, bandidos, pordioseros peregrinos, y vosotros los desterrados, y vosotros los holgazanes, y, sobre todo, vosotros, ¡oh poetas!

¡Unámonos a los felices, a los poderosos, a los banqueros, a los semidioses de la tierra!

¡Cantemos el oro!

Y el eco se llevó aquel himno, mezcla de gemido, ditiirambo y carcajada, y como ya la noche oscura y fría había entrado, el eco resonaba en las tinieblas. Paso una vieja y pidió limosna.

Y aquella especie de harapiento, por las trazas un mendigo, tal vez un peregrino, quizá un poeta, le dió su último mendrugo de pan petrificado, y se marchó por la terrible sombra, rezongando entre dientes.

OS ÓRFÃOS DE JÂNIO

Millôr Fernandes

Texto disponibilizado no site de Millôr Fernandes:
<http://www2.uol.com.br/millor/>
 não sendo permitido o uso comercial sem a autorização do autor
 ou representante!

Importante para a interpretação

Minha última peça, *Ê...ê*, um discurso sobre a falência das ideologias. Mas, obviamente, coisa que foi recusada pela maioria das exposições. É um trabalho sobre a inutilidade das ideias. Todas as palavras, ações e reações, inclusive a ritos (danças, jogos), impregnadas o claro e angustiar, é uma, sempre presente em tudo que tenho feito — inclusive nas artes plásticas — a partir do determinado momento de minha vida: o sentido metafísico da existência, a busca constante da vida e, consequentemente, da felicidade. Não há lei.

Claro, isso foi transformado, pela eterna miséria, mediocridade, materialismo, oportunismo, ambição, da pobre imprensa brasileira, numa "peça de costume", numa "velação de cama", numa, Deus do céu, "comédia de bulwer".

Sandra Stronach

* Por isso não me assustei aqui, para entrar, pelo menos, algumas ideias, que, nestas peças (apesar de sua cortesia, intrinsecamente política por causa de fazer, alguma coisa, algumas ideias políticas parecem muito livres), o cortado político não é o mais importante. É a ideia, a ideia, uma peça sobre a angústia humana.

M. F.

EL RUBÍ

¡Ah! ¡Conque es cierto! ¡Conque ese sabio parisien- se ha logrado sacar del fondo de sus retortas, de sus matracas, la púrpura cristalina de que están incrusta- dos los muros de mi palacio! Y al decir esto el pequeño gnomo iba y venía, de un lugar a otro, a cortos saltos, por la honda cueva que le servía de morada; y hacía temblar su larga barba y el cascabel de su gorro azul y puntiagudo.

En efecto, un amigo del centenario Chevreul —cuasi Alhortas—, el químico Fremy, acababa de descubrir la manera de hacer rubíes y zafiros.

Agitado, conmovido, el gnomo —que era sabidor y de genio harto vivaz— seguía monologando.

—¡Ah, sabios de la Edad Media! ¡Ah, Alberto el Grande, Averroes, Raimundo Lulio! ¡Vosotros no pu- disteis ver brillar el gran sol de la piedra filosofal, y he aquí que sin estudiar las fórmulas aristotélicas, sin saber cábala y nigromancia, llega un hombre del siglo decimonono a formar a la luz del día lo que nosotros fabricamos en nuestros subterráneos! ¡Pues el conju- ro!, fusión por veinte días, de una mezcla de sílice y potasa con óxido de cobalto. Palabras en verdad que parecen lengua diabólica.

Risa.

Luego se detuvo.

Importante para a interpretação

Muito clara, pois, é... A um discurso sobre a história das ideias, mas, obviamente, coisa que foi rotada pela maioria absoluta das expectativas, é um trabalho sobre a realidade das ideias. Todas as palavras, após a reflexão, indicam a coisa (ou as coisas), apresentando o claro e arguente, e, sempre presente em tudo que tanto falo — inclusive nas mais próximas — a partir de determinado momento de minha vida, o sentido verdadeiro da existência, a forma ocasional da vida e, consequentemente, da história. Não há em

Cleto, isso foi transformado, pela eterna memória, ressonância mística e, sobretudo, impetiva, da pobre imprensa brasileira, numa "peça de costume", numa "variação de costume", numa, "Dona do céu", "canção de beldade", "Sarcasmo Simpliciter".

• Por isso, não hesitei aqui, para evitar, pelo menos, equívocos locais, que, nessa peça (apesar de seu conteúdo literariamente político ser capaz de fazer algumas peças das políticas parecerem pouco literárias), o conteúdo político não é o mais importante. Essa é, brevemente, uma peça sobre a angústia humana

M. F.

OS ÓRFÃOS DE JÂNIO

Miller Fernandes

Texto disponibilizado no site de Miller Fernandes.
LIDO, LEMBRADO, AGORA, COMO LEMBRADO,
não sendo permitido o uso comercial sem a autorização do autor
ou representante!

El cuerpo del delito estaba allí; en el centro de la gruta, sobre una gran roca de oro; un pequeño rubí, redondo, un tanto reluciente, como un grano de granada al sol.

El gnomo tocó un cuerno, el que llevaba a su cintura, y el eco resonó por las vastas concavidades. Al rato, un bullicio, un tropel, una algarazara. Todos los gnomos habían llegado.

Era la cueva ancha, y había en ella una claridad extraña y blanca. Era la claridad de los carbunclos que en el techo de piedra centelleaban, incrustados, hundidos, apiñados, en focos múltiples; una dulce luz lo iluminaba todo.

A aquellos resplandores podía verse la maravillosa mansión en todo su esplendor. En los muros, sobre pedazos de plata y oro, entre venas de lapislázuli, formaban caprichosos dibujos, como los arabescos de una mezuquita, gran muchedumbre de piedras preciosas. Los diamantes, blancos y limpios como gotas de agua emergían los iris de sus cristalizaciones; cerca de calcedonias colgantes en estralactias, las esmeraldas esparcían sus resplandores verdes, y los zafiros, en amontonamientos raros, en ramilletes que pendían del cuarzo, semejaban grandes flores azules y temblorosas.

Los topacios dorados, las amatistas, circundaban en franjas el recinto; y en el pavimento, cuajado de ópalos, sobre la pulida crisofasia y el ágata, brotaba de trecho en trecho un hilo de agua que caía con una dulzura musical, a gotas armónicas, como las de una flauta metálica soplada muy levemente.

¡Puck se había entrometido en el asunto, el pícaro Puck! El había llevado el cuerpo del delito, el rubí falsificado, el que estaba ahí, sobre la roca de oro como una profanación entre el centelleo de todo aquel encanto.

Cuando los gnomos estuvieron juntos, unos con sus martillos y cortas hachas en las manos, otros de gala, con caperuzas flamantes y encarnadas, llenas de pedrería, todos furiosos, Puck dijo así:

—Me habéis pedido que os trajese una muestra de la nueva falsificación humana, y he satisfecho esos deseos.

Los gnomos, sentados a la turca, se tiraban de los bigotes; daban las gracias a Puck con una pausada inclinación de cabeza, y los más cercanos a él examinaban con gesto de asombro las lindas alas, semejantes a las de un hípido.

Continuó:

—¡Oh, tierra! ¡Oh, mujer! Desde el tiempo en que veía a Tirania no he sido sino un esclavo de la una, un adorador casi místico de la otra.

Y luego, como si hablase en el placer de un sueño: —¡Y esos rubíes! En la gran ciudad de París, volando invisible, los vi por todas partes. Brillaban en los collares de las cortesanas, en las decoraciones exóticas de los rascacueros, en los anillos de los príncipes italianos y en los brazaletes de las primadonas.

Y con pícara sonrisa siempre:

—Yo me colé hasta cierto gabinete rosado muy en boga... Había una hermosa mujer dormida. Del cuello le arranqué un medallón y del medallón el rubí. Ahí lo tenéis.

Todos soltaron la carcajada. ¡Qué cascabeleo!

—¡Eh, amigo Puck!

¡Y dieron su opinión después, acerca de aquella piedra falsa, obra de hombre, o de sabio, que es peor!

—¡Vidílo!

—¡Maleficio!

—¡Ponzofa y cábala!

—¡Química!

OS ÓRFÃOS DE JÂNIO

Milôr Fernandes

Texto disponibilizado no site de Milôr Fernandes:
<http://www2.uol.com.br/milôr/>
 não sendo permitido o uso comercial sem a autorização do autor
 ou representante!

Importante para a interpretação

Maria, uma peça, E... é um discurso sobre a (falta) das ideologias. Mas, obviamente, coisa que se ouça pela maioria absoluta dos espectadores é um trabalho sobre a realidade das coisas. Todas as palavras, ações e referências incluem a todos (deuses, gregos), universalmente, o claro e o equívoco, o que sempre presente em tudo que tenha sido — (relativo nas ações plásticas) — a partir do determinado momento de minha vida, o sentido metafísico da existência, a forma corporal da vida e, consequentemente, da história. Não há luz.

Claro, isso foi transformado, pela eterna minoria reacionária maliciosa e, sobretudo, ambígua, da pobre imprensa brasileira, numa "peça de cabaret", numa "valsa de cabaré", numa "Ous do estál", "comédia de bilhar", "Santo Sinódo".

* Por isso, como assinalado aqui, para entrar, pelo menos, algumas vezes, que, nestas peças (apesar de seu conteúdo intrinsecamente político por causa do tema, algumas peças das políticas parecem ter sido feitas), o conteúdo político não é o mais importante. Esta é, obviamente, uma peça sobre a angústia humana.

M. F.

—¡Pretender imitar un fragmento del iris!

—¡El tesoro rubicundo de lo hondo del globo!

—¡Hecho de rayos del poniente solidificados!

El gnomo más viejo, andando con sus piernas torcidas, su gran barba nevada, su aspecto de patriarca, su cara llena de arrugas:

—Señores —dijo—, ¡no sabéis lo que habláis!

Todos escucharon.

—Yo, yo que soy el más viejo de vosotros, puesto que apenas sirvo ya para martillar las facetas de los diamantes; yo, que he visto formarse estos hondos alcazares, que he cincelado los huesos de la tierra; que he amasado el oro; que he dado un día un puñetazo a un muro de piedra, y caí a un lago donde violé a una niña; yo, el viejo, os referiré cómo se hizo el rubí. Oíd.

Puck sonreía curioso. Todos los gnomos rodearon al anciano cuyas canas palidecían a los resplandores de la pedería, y cuyas manos extendían su movable sombra en los muros, cubiertos de piedras preciosas, como un lienzo lleno de miel donde se arrojasen granos de arroz.

—Un día, nosotros, los escudrones que tenemos a nuestro cargo las minas de diamantes, tuvimos una huelga que conmovió toda la tierra, y salieron *en fuga* por los cráteres de los volcanes.

“El mundo estaba alegre, todo era vigor y juventud; y las rosas, y las hojas verdes y frescas, y los pájaros en cuyos buches entra el grano y brota el gorjeo, y el campo todo, saludaban al sol y a la primavera gigante.

“Estaba el monte armónico y florido, lleno de trinos y de abejas; era una grande y santa nupcia la que quebraba la luz, y en el árbol la savia ardía profun-

damente, y en el animal todo era estremecimiento o balido o cántico, y en el gnomo había risa y placer.

“Yo había salido por un cráter apagado. Ante mis ojos había un campo extenso. De un salto me puse sobre un gran árbol, una encina vieja. Luego bajé al tronco, y me hallé cerca de un arroyo, un río pequeño y claro donde las aguas charlaban diciéndose bromas cristalinas.

Yo tenía sed. Quise beber allí... Ahora, oíd mejor.

“Brazos, espaldas, senos desnudos, azucenas, rosas, panecillos de marfil coronados de cerezas, ecos de risas áureas, festivias; y allá entre las espumas, entre las liras rotas, bajo las verdes ramas...

—¿Ninfas?

—No, mujeres.

“Yo sabía cuál era mi gruta. Con dar un golpe en el suelo abría la arena negra y llegaba a mi dominio. ¡Vosotros, pobrecillos, gnomos jóvenes, tenéis mucho que aprender!

“Bajo los retoños de unos helechos nuevos me escurrí sobre unas piedras deslavadas por la corriente espumosa y parlante; y a ella, a la hermosa, a la mujer, la así por la cintura, con este brazo antes tan musculoso; gritó, golpeé el suelo, descendimos. Ariba quedó el asombro, abajo el gnomo sobetido y vencedor.

“Un día martilleaba un trozo de diamante inmenso que brillaba como un astro y que al golpe de mi maza se hacía pedazos.

“El pavimento de mi taller se asemejaba a los restos de un sol hecho trizas. La mujer amada descansaba a un lado, rosa de carne entre maceteros de zafir, emperatriz del oro, en un lecho de cristal de roca, toda desnuda y espléndida como una diosa.

“Pero en el fondo de mis dominios, mi reina, mi

AZUL...

3

OS ÓRFÃOS DE JÂNIO

Millôr Fernandes

Texto disponibilizado no site de Millôr Fernandes:
<http://www2.uol.com.br/millor/>
 não sendo permitido o uso comercial sem a autorização do autor
 ou representante!

Importante para a interpretação

Minha última peça, *E... é*, é um discurso sobre a "falácia das ideologias". Mas observem, coiza que foi rotunda pela maioria absoluta das exposições, é um tratado sobre a realidade das coisas. Todas as palavras, ações e reflexões, inclusive a ironia (deusas gregas), representam o claro e equívoco cômico, sempre presente em tudo que quero fazer — inclusive nas artes plásticas — a partir do determinado momento de minha vida: o sentido metafísico da existência, a busca constante da vida e, consequentemente, da felicidade (isto é, a lei).

Certo, isso foi transformado, pela eterna ironia, ressignificações míticas e, sobretudo, impiedosa, da pobre imprensa brasileira, numa "peça de costume", numa "farsa de carnaval", numa, Deus do céu, "comédia de boulevard"!

Sarcia Sirovich

* Por isso devo assinalar aqui, para evitar, pelo menos, equívocos ridículos, que, nessa peça (apesar de seu conteúdo intrinsecamente político por causa de fazer algumas peças das políticas parecerem muito óbvias), o conteúdo político não é o mais importante. Esta é, basicamente, uma peça sobre a angústia humana

M. F.

querida, mi bella, me engañaba. Cuando el hombre ama de veras, su pasión lo penetra todo y es capaz de traspasar la tierra.

»Ella amaba a un hombre, y desde su prisión le enviaba sus suspiros. Éstos pasaban los poros de la corteza terrestre y llegaban a él; y él, amándola también, besaba las rosas de cierto jardín; y ella, la enamorada, tenía —yo lo notaba— convulsiones súbites en que estiraba sus labios rosados y frescos como pétalos de centifolia. ¿Cómo ambos así se sentían? Con ser quien soy, no lo sé.

»Había acabado yo mi trabajo: un gran montón de diamantes hechos en un día; la tierra abría sus grietas de granito como los labios con sed, esperando el brillante despedazamiento del rico cristal. Al fin de la faena, cansado, di un martillazo que rompió una roca y me dormí.

»Desperté al rato al oír algo como un gemido.

»De su lecho, de su mansión más luminosa y rica que las de todas las reinas de Oriente, había volado fugitiva, desesperada, la amada mía, la mujer robada.

¡Ay!, y queriendo huir por el agujero abierto por mi maza de granito, desnuda y bella, destruyó su cuerpo blanco y suave como de azahar y mármol y rosa, en los filos de diamantes rotos. Heridos sus costados, chorreaba la sangre; los quejidos eran conmovedores hasta las lágrimas. ¡Oh, dolor!

»Yo desperté, la tomé en mis brazos, la di mis besos más ardientes; mas la sangre corría inundando el recinto y la gran masa diamantina se teñía de grana. Me pareció que sentía, al darla un beso, un perfume salido de aquella boca encendida: el alma; el cuerpo quedó inerte.

»Cuando el gran patriarca nuestro, el centenario se-

miños de las entrañas terrestres, pasó por allí, encontró aquella muchedumbre de diamantes rojos.

Pausa.

—¿Habéis comprendido?

Los gnomos, muy graves, se levantaron.

Examinaron más de cerca la piedra falsa, hechura del sabio.

—¡Mirad, no tiene facetas!

—Brilla pálidamente.

—¡Impostura!

—¡Es redonda como la coraza de un escarabajo!

Y en ronda, uno por aquí, otro por allá, fueron a arrancar de los muros pedazos de arabescos, rubíes grandes como una naranja, rojos y chispeantes como un diamante hecho sangre; y decían:

—He aquí lo nuestro, ¡oh, madre Tierra!

Aquello era una orgía de brillo y de color.

Y lanzaban al aire las gigantescas piedras luminosas y reían.

De pronto, con toda la dignidad de un gnomo:

—¡Y bien! El desprecio.

Se comprendieron todos. Tomaron el rubí falso, lo despedazaron y arrojaron los fragmentos —con desdén terrible— a un hoyo que abajo daba a antitiquísima selva carbonizada.

Después, sobre sus rubíes, sobre sus ópalos, entre aquellas paredes resplandecientes empezaron a bailar asidos de las manos una farándula loca y sonora.

Y celebraron con risas el verse grandes en la sombra.

Ya Puck volaba afuera, en el abejero del alba recién nacida, camino de una pradera en flor. Y murmuraba, siempre con su sonrisa sonrosada:

—Tierra... Mujer...

OS ÓRFÃOS DE JÂNIO

Miller Fernandes

Texto disponibilizado no site de Miller Fernandes:
<http://www2.uol.com.br/millerf/>
 não sendo permitido o uso comercial sem a autorização do autor
 ou representante!

Importante para a interpretação

Mais uma coisa, é... Já um dia me sobre a falácia das ideologias. Mas o problema, coisa que eu notava pela primeira vez, era a falta de uma teoria sobre a realidade das coisas. Todas as palavras, ações e reações, inclusive a morte (talvez grego), eram sempre o mesmo e a mesma coisa, sempre presente em tudo que havia sido — inclusive nas ações políticas — a partir de determinado momento de minha vida, o sentido realístico de existência, a teoria ocasional da vida e, conseqüentemente, da história. Não há mais.

Claro, não há transformação, pela mesma razão realista: política e econômica, mundial, da política interna brasileira, numa "peça de teatro", numa "realidade de teatro", numa, dada do céu, "comédia de boulevard".

Será isso?

Por isso não me preocupo aqui, para evitar, pelo menos, equívocos ridículos, que, numa peça (apesar de seu conteúdo intrinsecamente político, ao menos de caráter político) algumas peças das políticas pareçam estar intrínsecas, a realidade política não é o mais importante. Esta é, obviamente, uma peça sobre a angústia humana.

M. F.

"Porque tú, ¡oh madre Tierra!, eres grande, fecunda, de seno inextinguible y sacro, y de tu vientre moreno brota la savia de los troncos robustos, y el oro y el agua diamantina y la casta flor de lis. ¡Lo puro, lo fuerte, lo infalsificable! ¡Y tú, Mujer, eres espíritu y carne, toda amor!

EL PALACIO DEL SOL

A vosotras, madres de las muchachas anémicas, va esta historia, la historia de Berta, la niña de los ojos color de aceituna, fresca como una rama de durazno en flor, luminosa como un alba, gentil como la princesa de un cuento azul.

Ya veréis, sanas y respetables señoras, que hay algo mejor que el arsénico y el hierro para encender la pura de las lindas mejillas virginales; y que es preciso abrir la puerta de su jaula a vuestras avencitas encantadoras sobre todo cuando llega el tiempo de la primavera y hay ardor en las venas y en las savias, y mil átomos de sol abejean en los jardines, como un enjambre de oro sobre las rosas entreabiertas.

Cumplidos sus quince años, Berta empezó a entristecerse en tanto que sus ojos llameantes se rodeaban de ojeras melancólicas.

—Berta, te he comprado dos muñecas...

—No las quiero, mamá...

—He hecho traer los *Nocturnos*...

—Me duelen los dedos, mamá...

—Entoces...

—Estoy triste, mamá...

—Pues que se llame al doctor.

Y llegaron las antiparras de aros de Carey, los guantes negros, la calva ilustre y el cruzado levitón. Ello era natural..., el desarrollo..., la edad... Síntomas

OS ÓRFÃOS DE JÂNIO

Miller Fernandes

Texto disponibilizado no site de Miller Fernandes:
<http://www2.uol.com.br/millerf/>
 não sendo permitido o uso comercial sem a autorização do autor
 ou representante!

Importante para a interpretação

Maria Clara Paiva, E. - É um discurso sobre a infância das ideologias. Mas obviamente, conta que foi criada pela maioria absoluta das expectativas, é um tratado sobre a realidade das coisas. Todas as palavras, ações e reações, incluem a coisa (coisas greças), impregnadas o claro e angustiado clima, sempre presente em tudo que seja feito - inclusive nas artes plásticas - a partir do determinado momento de minha vida, o sentido nobre e a existência, a visão ocasional da vida e, consequentemente, da família. Não há lei.

Claro, isso foi transformado, pela eterna minoria reacionária maliciosa e, sobretudo, impiedosa, da pobre imprensa brasileira, numa "peça de costume", numa "velada de carnaval", numa, Deus do céu!, "comédia de boulevard".

Sarcia Siroviczka*
 * Por isso não hesitei aqui, para explicar, pelo menos, equívocos locais, que, nessa peça (pela de seu conteúdo intrinsecamente político em razão de fazer algumas peças das políticas parecerem muito similares), o conteúdo político não é o mais importante. Esta é, obviamente, uma peça sobre a angústia humana.

M. F.

claros, falta de apetito, algo como una opresión en el pecho, tristeza, punzadas a veces en las sienas, palpitación... Ya sabéis; dad a vuestra niña glóbulos de ácido arsenioso, luego duchas. El tratamiento... Y empezó a curar su melancolía, con glóbulos y duchas, al comenzar la primavera, Berta, la niña de los ojos color de aceituna, que llegó a estar fresca como una rama de durazno en flor, luminosa como un alba, gentil como la princesa de un cuento azul.

A pesar de todo, las ojeras persistieron, la tristeza continuó, y Berta, pálida como un precioso marfil, llegó un día a las puertas de la muerte.

Todos lloraban por ella en el palacio, y la sana y sentimental mamá hubo de pensar en las palmas blancas del atáúd de las doncellas. Hasta que una mañana, la lánguida anémica bajó al jardín, sola, y siempre con su vaga atonía melancólica, a la hora en que el alba ríe. Suspirando erraba sin rumbo, aquí y allá y las flores estaban tristes de verla. Se apoyó en el zócalo de un fauno soberbio y bizarro, que húmedos de rocío sus cabellos de mármol, bañaba en luz su torso, espléndido y desnudo. Vió un lirio que erguía al azul la pureza de su cáliz blanco, y estiró la mano para cogerlo. No bien había... —Sí, un cuento de hadas, señoras mías, pero ya veréis sus aplicaciones en una querida realidad—; no bien había tocado el cáliz de la flor, cuando de él surgió de súbito un hada, en su carro áureo y diminuto, vestida de hilos brillantísimos e impalpables, con su aderezo de rocío, su diadema de perlas y su varita de plata.

¿Creéis que Berta se amedrentó? Nada de eso. Batió palmas alegre, se reanimó como por encanto, y dijo al hada:

—¿Tú eres la que me quieres tanto en sueños?

—Sube —respondió el hada.

Y como si Berta se hubiese empuqueñecido, de tal modo cupo en la concha del carro de oro, que hubiera estado holgada sobre el ala corva de un cine a flor de agua. Y las flores, el fauno orgulloso, la luz del día, vieron cómo en el carro del hada iba por el viento, plácida y sonriendo al sol, Berta, la niña de los ojos de color de aceituna, fresca como un alba, gentil como la princesa de un cuento azul.

Cuando Berta, ya alto el divino cochero, subió a los salones por las gradas del jardín que imitaban esmeraldina, todos, la mamá, la prima, los criados, pusieron la boca en forma de O. Venía ella saltando como un pájaro, con el rostro lleno de vida y de púrpura, el seno hernoso y henchido, recibiendo las caricias de una cretacha castaña, libre y al desgair, los brazos desnudos hasta el codo, medio mostrando la malla de sus casi impercipientes venas azules, los labios entreabiertos por la sonrisa, como para imitar una canción.

Todos exclamaron:

—¡Aleluya! ¡Gloria! ¡Hosanna al rey de los Esculapios! ¡Fama eterna a los glóbulos de ácido arsenioso y a las duchas triunfales! —Y mientras Berta corrió a su gabinete a vestir sus más ricos brocados, se enviaron presentes al vicio de las antiparras de aros de carey, de los guantes negros, de la calva ilustre y del cruzado levitón. Y ahora, oíd vosotras, madres de las muchachas anémicas, cómo hay algo mejor que el ascénico y el hieiro para eso de encender la púrpura de las lindas mejillas virginales. Y sabréis cómo no, no fueron los glóbulos; no, no fueron las duchas; no, no fué el far-macéutico quien devolvió la salud y la vida a Berta, la niña de los ojos de color de aceituna, alegre y fresca como una rama de durazno en flor, luminosa como un alba, gentil como la princesa de un cuento azul.

OS ÓRFÃOS DE JÂNIO

Milôr Fernandes

Texto disponibilizado no site de Milôr Fernandes.
<http://www2.uol.com.br/milôr/>
 não sendo permitido o uso comercial sem a autorização do autor ou representante!

Importante para a interpretação

Minha última peça, *E*, é um discurso sobre a história das ideologias. Mas obviamente, trata-se de uma peça que foi rotada pela maioria absoluta das exposições e um tratado sobre a realidade das ideias. Todas as palavras, ações e referências, inclusive a minha (ótimas graças), representam o claro e argenteiro cinema, sempre presente em tudo que seja lido — inclusive nas mais simples — a partir de determinado momento de minha vida, o sentido noturno da existência, a teoria cabalar da vida e, consequentemente, da história. Não há mais.

Claro, isso foi transformado, pela eterna memória recorrente, maliciosa e astuciosa, impiedosa, da pobre imprensa brasileira, numa peça de costumes, numa "paródia de casaca", numa "peça do século", comédia de boulevard!!!

Santa Sinopse!!!

* Por isso, como anunciado aqui, para evitar, pelo menos, equívocos inciais, que, nessa peça (apesar do seu conteúdo intrinsecamente político, por causa de fazer alguma coisa com ideias políticas) pareça um teatro sério, o sentido político não é o mais importante. Esta é, basicamente, uma peça sobre a angústia humana.

M. F.

Así que Berta se vió en el carro del hada, le preguntó:

—Y ¿adónde me llevas?

—Al palacio del Sol.

Y desde luego sintió la niña que sus manos se tornaban ardientes, y que su corazoncito le saltaba como henchido de sangre impetuosa.

—Oye —siguió el hada—: yo soy la buena hada de los sueños de las niñas adolescentes; yo soy la que curo a las cloróticas con sólo llevarlas en mi carro de oro al palacio del Sol, adonde vas tú. Cuida de no beber tanto el néctar de la danza, y de no desvanecerte en las primeras rápidas alegrías. Ya llegamos. Pronto volverás a tu morada. Un minuto en el palacio del Sol deja en los cuerpos y en las almas años de fuego, niña mía.

En verdad, estaba en un lindo palacio encantado, donde parecía sentirse el sol en el ambiente. ¡Oh, qué luz, que incendios! Sintió Berta que se le llenaban los pulmones de aire de campo y de mar, y las venas de fuego; sintió en el cerebro espacimientos de armonía, y cómo se ponía más elástica y tersa su delicada carne de mujer. Luego vió sueños reales, y oyó músicas embriagantes. En vastas galerías deslumbradoras, llenas de claridades y de aromas, de sedertías y de mármoles, vió un torbellino de parejas arrebatadas por las ondas invisibles y dominantes de un vals. Vió que otras tantas anémicas, como ella, llegaban pálidas y entristecidas, respiraban aquel aire y luego se arrojaban en brazos de jóvenes vigorosos y esbeltos, cuyos bozos de oro y finos cabellos brillaban a la luz, y danzaban, con ellos, en una ardiente estrechez, oyendo requiebros misteriosos que iban al alma, respirando de tanto en tanto como hálitos impregnados de vainilla, de haba de Tonka, de violeta, de canela, hasta que con fiebre, jadean-

tes, rendidas, como palomas fatigadas de un largo vuelo, caían sobre cojines de seda, los senos palpitanes, las gargantas sonrosadas, y así, soñando, soñando en cosas embriagadoras... ¡Y ella también cayó al remolino, al maelstrom atrayente, y bailó, y gritó, pasó entre los espasmos de un placer agitado!; y recordaba entonces que no debía embriagarse tanto con el vino de la danza, aunque no cesaba de mirar al hermoso compañero, con sus grandes ojos de mirada primavera! Y él la arrastraba por las vastas galerías, ciñendo su talle y hablándola al oído en la lengua amorosa y rítmica de los vocablos apacibles, de las frases irisadas y olorosas, de los peridos cristalinos y orientales.

Y entonces, ella sintió que su cuerpo y su alma se llenaban de sol, de efluvios poderosos y de vida. ¡No, no esperéis más!

El hada la volvió al jardín de su palacio, al jardín donde corría flores envuelta en una oleada de perflumes, que subía místicamente a las ramas trémulas para flotar como alma errante de los cálices muertos.

¡Madres de las muchachas anémicas! Os felicito por la victoria de los arseniatos e hipofosfitos del señor doctor. Pero en verdad os digo: es preciso, en provecho de las lindas mejillas virginales, abrir la puerta de su jaula a vuestras avecitas encantadoras, sobre todo en el tiempo de primavera, cuando hay ardor en las venas y en las savias, y mil átomos de sol abejean en los jardines como un enjambre de oro sobre las losas entreabiertas. Para vuestras cloróticas, el sol en los cuerpos y en las almas. Sí, el palacio del Sol, de donde vuelven las niñas como Berta, la de los ojos color de acituna, frescas como una rama de durazno en flor, luminosas como un alba, gentiles como la princesa de un cuento azul.

OS ÓRFÃOS DE JÂNIO

Millôr Fernandes

Texto disponibilizado no site de Millôr Fernandes:
<http://www2.uol.com.br/millor/>
 não sendo permitido o uso comercial sem a autorização do autor
 ou representante!

Importante para a interpretação

Minha última peça, *É...*, é um discurso sobre a influência das ideologias. Mas, obviamente, trata-se de uma crítica às ideologias e não apenas às ideologias. É um trabalho sobre a realidade das coisas. Todas as palavras, ações e reações incluem a minha (obscuro grupo, empastado) e claro o argumento é: sempre presente em tudo que tenho feito - inclusive nas artes plásticas - a partir do determinado momento de minha vida o sentido metafísico da existência, a forma cultural da vida e, consequentemente, da história humana.

Claro, isso foi transformado, pela eterna memória reacionária italiana, o adorno, a influência da política interna brasileira, numa peça de costumes, numa "obra de arte", numa "obra de arte", comédia de costumes, "obra de arte".

Síntese Simbólica
 * Por isso, não se assustem aqui, para criar, pelo menos, equívocos locais, que, nesta peça (apesar do seu contexto intrinsecamente político, por causa de fazer algumas peças das políticas, especialmente sobre a situação, a situação política, não é o mais importante. É a situação, uma peça sobre a situação humana.

M. F.

EL PÁJARO AZUL

París es teatro divertido y terrible. Entre los concurrentes al café Plombier, buenos y decididos muchachos —pintores, escultores, escritores, poetas; sí, ¡todos buscando el viejo laurel verde!—, ninguno más querido que aquel pobre García, triste casi siempre, buen bebedor de ajeno, soñador que nunca se emborrachaba y, como bohemio intachable, bravo improvisador.

En el cuartucho destatado de nuestras alegres reuniones, guardaba el yeso de las paredes, entre los esbozos de rasgos de futuros Delacroix, versos, estrofas enteras escritas en letra echada y gruesa de nuestro *pájaro azul*.

El pájaro azul era el pobre García. ¿No sabéis por qué se llamaba así? Nosotros le bautizamos con ese nombre.

Ello fué un simple capricho. Aquel excelente muchacho tenía el vino triste. Cuando le preguntábamos por qué, cuando todos reíamos como insensatos o como chiclelos, él arrugaba el ceño y miraba fijamente al cielo raso, y nos respondía sonriendo con cierta amargura:

—Camaradas; habéis de saber que tengo un pájaro azul en el cerebro; por consiguiente...

Sucedió también que gustaba de ir a las campiñas nuevas, al entrar la primavera. El aire del bosque hacía bien a sus pulmones, según nos decía el poeta.

OS ÓRFÃOS DE JÂNIO

Milôr Fernandes

Texto disponibilizado no site de Milôr Fernandes:
<http://www2.uol.com.br/milôr/>
Não sendo permitido o uso comercial sem a autorização do autor ou representante!

Importante para a interpretação

Minha última peça, *Ê*, é um discurso sobre a falência das ideologias. Mas obviamente, como que se poderia pôr qualquer absoluta das expectativas, é um trabalho sobre a inutilidade das ideias. Todas as palavras, ações e reflexões, inclusive a rima (outras coisas), representam o claro e angustioso *Ê*, sempre presente em tudo que tenho feito — inclusive nas artes plásticas — a partir do determinado momento de minha vida, o sentido metafísico da existência, a forma corporal da vida e, consequentemente, da história. Não há mais.

Claro, isso foi transformado, pela eterna minha reatividade maliciosa e, sobretudo, angústia, da pobre imprensa brasileira, numa “peça de costume”, numa “velação de casal”, numa, Deus do céu, “bom dia de bilheteiro!”.

Santa Sinopoli
* Por isso não posso assinalar aqui, para evitar, pelo menos, equívocos locais, que, nesta peça (apesar de seu conteúdo intrinsecamente político ser capaz de fazer alguma coisa das coisas parecidas ao teatro infantil), o conteúdo político não é o mais importante. Esta é, basicamente, uma peça sobre a angústia humana.

M. F.

De sus excursiones solía traer ramos de violetas y gruesos cuadernillos de madrigales, escritos al ruido de las hojas y bajo el ancho cielo sin nubes. Las violetas eran para Nini, su vecina, una muchacha fresca y rosada, que tenía los ojos muy azules.

Los versos eran para nosotros. Nosotros los leíamos y los aplaudíamos. Todos teníamos una alabanza para García. Era un ingenio que debía brillar. El tiempo vendría. ¡Oh, el pájaro azul volaría muy alto! ¡Bravo! ¡Bien! ¡Eh, mozo, más ajejo!

Principios de García:

De las flores, las lindas campanulas.

Entre las piedras preciosas, el zafiro.

De las inmensidades, el cielo y el amor; es decir, las pupilas de Nini.

Y repetía el poeta: Creo que siempre es preferible la neurosis a la estupidez.

A veces García estaba más triste que de costumbre.

Andaba por los bulevares; veía pasar indiferente los lujosos carruajes, los elegantes, las hermosas mujeres. Frente al escaparate de un joyero sonreía; pero cuando pasaba cerca de un almacén de libros, se llegaba a las vidrieras, husmeaba, y al ver las lujosas ediciones, se declaraba decididamente envidioso, arrugaba la frente; para desahogarse, volvía el rostro hacia el cielo y suspiraba. Corría al café en busca de nosotros, conmovido, exaltado, pedía su vaso de ajenjo, y nos decía:

—Sí; dentro de la jaula de mi cerebro está preso un pájaro azul que quiere su libertad...

Hubo algunos que llegaron a creer en un descalabro de razón.

Un alienista a quien se le dio la noticia de lo que pasaba, calificó el caso como una monomanía especial. Sus estudios patológicos no dejaban lugar a duda.

Decididamente, el desgraciado García estaba loco.

Un día recibió de su padre, un viejo provinciano de Normandía, comerciante en trapos, una carta que decía lo sigue nte, poco más o menos:

“Sé tus locuras en París. Mientras permanezcas de ese modo no tendrás de mí un solo *sou*. Ven a llevar los libros de mi almacén, y cuando hayas quemado, gándul, tus manuscritos de tonterías, tendrás mi dinero.”

—¿Y te irás?

—¿No te irás?

—¿Aceptas?

—¿Desdeñas?

¡Bravo García! Rompió la carta, y soltando el trapo a la ventana, improvisó unas cuantas estrofas, que acababan, si mal no recuerdo:

*¡Sí; será siempre un gándul,
lo cual aplaudo y celebro,
mientras sea mi cerebro
jaula del pájaro azul!*

Desde entonces García cambió de carácter. Se volvió charlador, se dio un baño de alegría, compó una levita nueva y comenzó un poema en tercetos titulado: *El pájaro azul*.

Cada noche se leía en nuestra tertulia algo nuevo de la obra. Aquello era excelente, sublime, disparatado.

Allí había un cielo muy hermoso, una campiña muy fresca, países brotados como por la magia del pincel de Corot, rostros de niños asomados entre flores, los ojos de Nini húmedos y grandes; Y, por añadidura, el buen Dios que envía volando, volando, sobre todo aquello un pájaro azul que, sin saber cómo ni cuándo, anida dentro del cerebro del poeta, en donde queda aprisionado. Cuando el pájaro quiere volar y abre las alas se

Importante para a interpretação

Minha última peça, *É...*, é um discurso sobre a natureza das ideias. Mas obviamente, coisa que foi notada pela maioria absoluta das exposições, é um trabalho sobre a inutilidade das ideias. Todas as palavras, ações e reações, inclusive a mitos (ideias gregas), representando o claro e as ideias das coisas, sempre presente em tudo que seja lido — inclusive nas artes plásticas — a partir do determinado momento de minha vida, o sentido metafísico da existência, a totalidade da vida e, consequentemente, da realidade. Não há mais.

Claro, isso foi transformado, pela eterna minha resistência natural e, sobretudo, impiedosa, da poeta brasileira brasileira, numa "peça de costume", numa "relação de casais", numa, Deus do céu, "comédia de boulevard".

Seria *Symposium*?

* Por isso devo assinalar aqui, para evitar, pelo menos, equívocos locais, que, nessa peça (apesar de seu conteúdo intrinsecamente político, seu caráter de fazer algumas peças das ideias parecerem pouco sérias), o conteúdo político não é o mais importante. Esta é, obviamente, uma peça sobre a angústia humana.

M. F.

OS ÓRFÃOS DE JÂNIO

Miller Fernandes

Tanto disponibilizado no site de Miller Fernandes:
<http://www2.uol.com.br/millerf/>
não sendo permitido o uso comercial sem a autorização do autor
ou representante!

da contra las paredes del cráneo, se alzan los ojos al cielo, se arruga la frente y se bebe ajenjo con poca agua, fumando, además, por remate un cigarrillo de papel. He ahí el poema.

Una noche llegó García riendo mucho, y, sin embargo, muy triste.

La bella vecina había sido conducido al cementerio. —¡Una noticia! ¡Una noticia! Canto último de mi poema. Nini ha muerto. Viene la primavera y Nini se va. Ahorro de violetas para la campaña. Ahora falta el epílogo del poema. Los editores no se dignan siquiera leer mis versos. Vosotros, muy pronto, tendréis que dispersaros. La ley del tiempo. El epílogo se debe titular así: *De cómo el pájaro azul alza el vuelo al cielo azul*.

¡Plena primavera! ¡Los áboles florecidos, las nubes rosadas en el alba y pálidas por la tarde; el aire suave que mueve las hojas y hace aletear las cintas de los sombreros de paja con especial ruido! García no ha ido al campo.

Hele ahí; viene con un traje nuevo, a nuestro amado café Plombier, pálido, con una sonrisa triste.

—¡Amigos míos, un abrazo! Abrazadme todos, así, fuerte; decidme adiós, con todo el corazón, con toda el alma... El pájaro azul vuela...

Y el pobre García lloró, nos estrechó, nos apretó las manos con todos sus fuerzas y se fué.

Todos dijimos: García, el hijo pródigo, busca a su padre, el viejo normando.

—Musas, adiós; adiós. Gracias. ¡Nuestro poeta se decide a medir trapos! ¡Eh! ¡Una copa por García!

Pálidos, asustados, entristecidos, al día siguiente todos los parroquianos del café Plombier, que metíamos tanta bulla en aquel cuartucho destarado, nos hallá-

bamos en la habitación de García. Él estaba en su lecho, sobre las sábanas ensangrentadas, con el cráneo roto de un balazo. Sobre la almohada había fragmentos de masa cerebral... ¡Horrible!

Cuando, respuestas de la impresión, pudimos llorar ante el cadáver de nuestro amigo, encontramos que tenía consigo el famoso poema. En la última página había escrito estas palabras:

Hoy, en plena primavera, dejo abierta la puerta de la jaula al pájaro azul.

¡Ay, García, cuántos llevan en el cerebro tu misma enfermedad!

Importante para a interpretação

Minha única peça, é... A um discurso sobre a falência das ideologias (mas obviamente, coisa que foi notada pela maioria absoluta dos espectadores, é um tratado sobre a inutilidade das ideias. Todas as palavras, ações e reações, inclusive a rir (olhas grãos), impetuosos o claro o inquietante etc., sempre presentes em tudo que tenha sido - inclusive nas artes plásticas - a partir de determinado momento de minha vida, o sentido metafísico da existência, a teoria cosmológica da vida e, consequentemente, da História. Não há lei.

Claro, isso foi transformado, pela eterna minoria reacionária maliciosa e, sobretudo, amaldiçoada, da pobre imprensa brasileira, numa "peça de costume", numa "relação de casais", numa, Deus do céu!, "comédia de bistrô"!)

Sobre Synchronia

* Por isso não devo assinalado aqui, para evitar, pelo menos, equívocos locais, que, nesta peça (apesar de sua cortesia (transmissivelmente política ser capaz de fazer, algumas peças das políticas parecerem (tanto internas), o cortado político não é o mais importante. Esta é, basicamente, uma peça sobre a angústia humana

M. F.

OS ÓRFÃOS DE JÂNIO

Millôr Fernandes

Texto disponibilizado no site de Millôr Fernandes:
<http://www2.uol.com.br/millor/>
 não sendo permitido o uso comercial sem a autorização do autor
 ou representante!

PALOMAS BLANCAS Y GARZAS MORENAS

Mi prima Inés era rubia como una alemana. Fuimos criados juntos, desde muy niños, en casa de la buena abuelita que nos amaba mucho y nos hacía vernos como hermanos, vigiliándonos cuidadosamente, viendo que no riésemos. ¡Adorable la viejecita, con sus trajes a grandes flores, y sus cabellos crespos y recogidos, como una vieja marquesa de Bouchezi!

Inés era un poco mayor que yo. No obstante, yo aprendí a leer antes que ella; y comprendía —lo recuerdo muy bien— lo que ella recitaba de memoria, maquinalmente, en una pastorela, donde bailaba y cantaba delante del niño Jesús, la hermosa María y el señor San José; todo con el gozo de las sencillas personas mayores de la familia, que reían con risa de miel, alabando el talento de la actrizuela.

Inés creía. Yo también; pero no tanto como ella. Yo debía entrar a un colegio, en internado terrible y triste, a dedicarme a los áridos estudios del bachillerato, a comer los platos clásicos de los estudiantes, a no ver el mundo ¡mi mundo de mozo! — y mi casa, mi abuela, mi prima, mi gato, un excelente romano que se restregaba cariñosamente en mis piernas y me llenaba los trajes negros de pelos blancos.

Partí.

OS ÓRFÃOS DE JÂNIO

Milôr Fernandes

Texto disponibilizado no site de Milôr Fernandes:
<http://www2.uol.com.br/milôr/>
Não sendo permitido o uso conectado sem a autorização do autor
ou representante!

Importante para a interpretação

Minha prima pepa, é... é um discurso sobre a infância das ideologias. Mas obviamente, coisa que foi notada pela maioria absoluta das exposições, é um tratado sobre a realidade das coisas. Todas as palavras, ações e referências, inclusive a ritmo (daquelas greghas), representam o claro e equívoco da vida, sempre presente em tudo que tenha vida — inclusive nas artes plásticas — a partir de determinado momento de minha vida, o sentido metafísico da existência, a busca constante da vida e, consequentemente, da felicidade. Não há lei.

Claro, isso foi transformado, pela eterna missão reacionária maliciosa e, sobretudo, amplexa, da pobre imprensa brasileira, numa "peça de cabanagem", numa "relação de casais", numa, Deus do céu!, "comédia de bidever!!!"

Será? Simpliciter!

* Por isso não hesitei aqui, para entrar, pelo menos, aqui, na história, que, nessa época (antes de meu cortado internamente político por causa da falta de alguma coisa política parecendo muito sério), o cortado político não é o mais importante. Ésta é, obviamente, uma peça sobre a angústia humana

M. F.

Allá, en el colegio, mi adolescencia se despertó por completo. Mi voz tomó timbres aflautados y roncós; llegué al período ridículo del niño que pasa a joven. Entonces, por un fenómeno especial, en vez de preocuparme de mi profesor de matemáticas, que no logró nunca hacer que yo comprendiese el binomio de Newton, pensé —todavía vaga y misteriosamente— en mi prima Inés.

Luego tuve revelaciones profundas. Supe muchas cosas. Entre ellas, que los besos eran un placer exquisito. Tiempo.

Lei *Pablo y Virginia*. Llegó un fin de año escolar y salí de vacaciones, rápido como una saeta camino de mi casa. ¡Libertad!

Mi prima —¡pero Dios santo, en tan poco tiempo!— se había hecho una mujer completa. Yo delante de ella me hallaba como avergonzado, un tanto serio. Cuando me dirigía la palabra, me ponía a sonreírle con una sonrisa simple.

Ya tenía quince años y medio Inés. La cabellera dorada y luminosa al sol, era un tesoro. Blanca y levemente amapolada, su cara era una creación mullésca, si se veía de frente. A veces, contemplando su perfil, pensaba en una soberbia medalla siracusana, en un rostro de princesa. El traje, corto antes, había descendido. El seno, firme y esponjado, era un ensueño oculto y supremo; la voz clara y vibrante, las pupilas azules inefables, la boca llena de fragancia, de vida y de color de púrpura. ¡Sana y virginal primavera!

La abuelita me recibió con los brazos abiertas. Inés se negó a abrazarme, me tendió la mano. Después, no me atreví a invitarla a los juegos de antes. Me sentía tímido. ¡Y qué! Ella debía sentir algo de lo que yo. ¡Yo amaba a mi prima!

Inés, los domingos, iba con la abuela a misa muy de mañana.

Mi dormitorio estaba vecino al de ellas. Cuando cantaban los campanarios su sonora llamada matinal, ya estaba yo despierto.

Oía, oreja atenta, el ruido de las ropas. Por la puerta entreabierta veía salir la pareja que hablaba en voz alta. Cerca de mí pasaba el frufrú de las polleras an- tiguas de mi abuela y del traje de Inés, coqueto, ajustado, para mí siempre revelador.

¡Oh, Eros!

—Inés...

—¿...?

Y estábamos solos, a la luz de una luna argentina, dulce, ¡una bella luna de aquellas del país de Nicaragua!

La dije todo lo que sentía, suplicante, balbuciente, echando las palabras, ya rápidas, ya contentidas, febril y temeroso. Sí, se lo dije todo; las agitaciones sordas y extrañas que en mí experimentaba cerca de ella, el amor, el ansia, los tristes insomnios del deseo, mis ideas fijas en ella allá en mis meditaciones del colegio; y repetía como una oración sagrada la gran palabra: amor. ¡Oh, ella debía recibir gozosa mi adoración! Cre- ceríamos más. Seríamos marido y mujer...

Esperé.

La pálida claridad celeste nos iluminaba. El ambiente nos llevaba perfumes tibios que a mí se me im- gi- naban propicios para los fogosos amores.

¡Cabellos áureos, ojos paradisiacos, labios encendi- dos y entreabiertos!

De repente, y con un *moñín*:

—¡Vé! La tontería...

Y corrí como una gata alegre adonde se hallaba la

OS ÓRFÃOS DE JÂNIO

Milton Fernandes

Texto disponibilizado no site de Milton Fernandes:
<http://www2.uol.com.br/miltonf/>
 não sendo permitido o uso comercial sem a autorização do autor
 ou representante!

Importante para a interpretação

Milton, última página, 6. "...A um discurso sobre a falência das ideologias. Mas, obviamente, coisa que se costuma pôr menos atenta das expectativas, é um trabalho sobre a inutilidade das ideias. Todas as palavras, após o recheio, incluem a nota (outras vezes), supostamente o claro e angustioso clima, sempre presente em tudo que muito fêdo - incluída nas suas palavras - a partir do determinado momento de minha vida, o sentido metafísico da existência, a forma condicional da vida e, consequentemente, da história. Não há lei.

Claro, isso foi transformado, pela eterna missão reprodutiva humana e, sobretudo, angústia, da poder humana brasileira, numa "peça de costume", numa "vestido de casaca", numa, Deus do céu, "sonámbula de bideau"!

Santa Sinopse!

* Por isso não se assustado aqui, para evitar, pelo menos, aqueles incômodos, que, nessa peça (apesar de seu conteúdo intrinsecamente político por causa de fazer alguma coisa política parecerem muito infante), o conteúdo político não é o mais importante. Essa é, obviamente, uma peça sobre a angústia humana.

M. F.

abuela, rezando a las calladas sus rosarios y responsorios. Con risa descocada de educanda maliciosa, con aire de locuela:

—¡Eh, abuelita, ya me dijo!...

¡Ellas, pues, sabían que “yo debía decir”!...

Con su réir interrumpió el rezo de la anciana, que se quedó pensativa, acariciando las cuentas de su canándula. ¡Y yo que todo lo veía a la husma, de lejos, lloraba, sí, lloraba lágrimas amargas, las primeras de mis desengaños de hombre!

Los cambios fisiológicos que en mí se sucedían y las agitaciones de mi espíritu me conmovían hondamente. ¡Dios mío! Soñador, un pequeño poeta como me creía, al comenzarme el bozo, sentía llenas de ilusiones la cabeza, de versos los labios, y mi alma y mi cuerpo de púber tenían sed de amor. ¿Cuándo llegaría el momento soberano en que alumbraría una celeste mirada el fondo de mi ser, y aquel en que se rasgaría el velo del enigma atrayente?

Un día, a pleno sol, Inés estaba en el jardín regando trigo, entre los arbustos y las flores, a las que llamaba sus amigas: unas palomas albas, artilladoras, con sus buches níveos y amorosamente musicales. Llevaba un traje —siempre que con ella he soñado la he visto con el mismo— gris, azulado, de anchas mangas, que dejaban ver casi por entero los satinados brazos alabastros; los cabellos los tenía recogidos y húmedos y el vello alborotado de su nuca blanca y rosa era para mí como luz crespa. Las aves andaban a su alrededor, e imprimían en el suelo oscuro la estrella acarminada de sus patas.

Hacía calor. Yo estaba oculto tras los ramajes de unos jazmines. La devoraba con los ojos. ¡Por fin se acercó por mi escondite, la prima gentil! Me vió tre-

mullo, entrojecida la faz, en mis ojos una llama viva y rara y acariciante, y se puso a réir cruelmente, terriblemente. ¡Y bien! ¡Oh, aquello no era posible! Me lancé con rapidez frente a ella. Audaz, formidable debía de estar, cuando retrocedió, como asustada, un paso.

—¡Te amo!

Entonces tornó a réir. Una paloma voló a uno de sus brazos. Ella la mimó dándole granos de trigo entre las perlas de su boca fresca y sensual. Me acerqué más. Mi rostro estaba junto al suyo. Los cándidos animales nos rodeaban. Me turbaba el cerebro una onda invisible y fuerte de aroma femeníl. ¡Se me antojaba Inés una paloma hermosa y humana, blanca y sublime, y al propio tiempo llena de fuego, de ardor, un tesoro de dichas! No dije más. La tomé la cabeza y la di un beso en una mejilla, un beso rápido, quemante, de pasión furiosa. Ella, un tanto enojada, salió en fuga. Las palomas se asustaron y alzaron el vuelo, formando un opaco ruido de alas sobre los arbustos temblorosos. Yo, abrumado, quedé inmóvil.

Al poco tiempo partía a otra ciudad. La paloma blanca y rubia no había ¡ay! mostrado a mis ojos el soñado paraíso del misterioso delecte.

¡Musa ardiente y sacra para mi alma, el día había de llegar! Elena, la graciosa, la alegre, ella fué el nuevo amor. ¡Bendita sea aquella boca, que murmuró por primera vez cerca de mí las inefables palabras!

¡Era allá, en una ciudad que está a la orilla de un lago de mi tierra, un lago encantador lleno de islas floridas, con pájaros de colores!

Los dos solos, estábamos cogidos de las manos, sentados en el viejo muelle, debajo del cual el agua glauca y oscura chapoteaba musicalmente. Había un crepúscu-

Importante para a interpretação

Minha alma poça. É... é um discurso sobre a falência das ideologias. Mas obviamente, coisa que foi notada pela maioria absoluta dos expectadores, é um tratado sobre a malandragem dos homens. Todas as palavras, ações e referências, inclusive a mitologia grega, impregnadas o claro o angustioso clima, sempre presente em tudo que surge logo — inclusive nas artes plásticas — a partir do determinado momento de minha vida, o sentido melancólico da existência, a tosse constante da vida e, consequentemente, da tristeza. Não há hes

Claro, isso foi transformado, pela eterna minoria reacionária maliciosa e autoritária, em política da pobre imprensa brasileira, numa “peça de costume”, numa “relação de casaca”, numa, Deus do céu!, “comédia de bilhete”!

Santa Simpliciana!

* Por isso, como assinalado aqui, para evitar, pelo menos, qualquer incógnita, que minha poça (antes de seu conteúdo inteiramente político em razão do fazer algumas poças certas políticas parecerem mais estranhas, e estranhas políticas não o é mais importante. Essa é, basicamente, uma poça sobre a angústia humana

M. F.

OS ÓRFÃOS DE JÂNIO

Millôr Fernandes

Texto disponibilizado no site de Millôr Fernandes:
<http://www2.uol.com.br/millor/>
 não sendo permitido o uso comercial sem a autorização do autor
 ou representante!

lo acariciador, de aquellos que son la delicia de los enamorados tropicales. En el cielo opalino se veía una diaphanía apacible que disminuía hasta cambiarse en tornos de violeta oscuro, por la parte del oriente, y aumentaba convirtiéndose en oro sonrosado en el horizonte profundo, donde vibraban oblicuos, rojos y desfallecientes, los últimos rayos solares. Arrastrada por el deseo, me miraba la adorna mia y nuestros ojos se decían cosas ardorosas y extrañas. En el fondo de nuestras almas cantaban un unísono embriagador como dos invisibles y divinas filomelas.

Yo, extasiado, veía a la mujer tierna y ardiente; con su cabellera castaña que acariciaba con mis manos, su rostro color de canela y rosa, su boca cleopatrina, su cuerpo gallardo y virginal; y oía su voz queda, muy queda, que me decía frases cariñosas, tan bajo, como que sólo eran para mí, temerosa quizá de que se las llevase el viento vespertino. Fijos en mí, me inundaban de felicidad sus ojos de Minerva, ojos verdes, ojos que deben siempre gustar a los poetas. Luego erraban nuestras miradas por el lago, todavía lleno de vaga claridad. Cerca de la orilla se detuvo un gran grupo de garzas. Garzas blancas, garzas morenas, de esas que cuando el día calienta llegan a las riberas a espantar a los cocodrilos, que con las anchas mandíbulas abiertas beben sol sobre las rocas negras. ¡Bellas garzas! Algunas ocultaban los largos cuellos en la onda, o bajo el ala, y semejaban grandes manchas de flores vivas y sonrosadas, móviles y apacibles. A veces una, sobre una pata, se alisaba con el pico las plumas, o permanecía inmóvil, escultural y hieráticamente, o varias daban un corto vuelo, formando en el fondo de la ribera llena de verde, o en el cielo, caprichosos dibujos, como las bandadas de grullas de un parasol chino.

Me imaginaba junto a mi amada, que de aquel país

de la altura me traerían las garzas muchos versos desconocidos y soñadores. Las garzas blancas las encontraba más puras y más voluptuosas, con la pureza de la paloma y la voluptuosidad del cisne; garzidas, con sus cuellos reales, parecidos a los de las damas inglesas que junto a los pajecillos rizados se ven en aquel cuadro en que Shakespeare recita en la corte de Londres. Sus alas, delicadas y albas, hacen pensar en desfallecientes sueños nupciales, todas —bien dice un poeta— como cinceladas en jaspé.

¡Ah, pero las otras tenían algo de más encantador para mí! Mi Elena se me antojaba como semejante a ellas, con su color de canela y de rosa, gallarda y gentil.

Ya el sol desaparecía, arrastrando toda su púrpura opulenta de rey oriental. Yo había halagado a la amada tiernamente con mis juramentos y frases melifluas y cálidas; y juntos seguíamos en un lánguido dúo de pasión inmensa. Habíamos sido hasta ahí dos amantes soñadores, consagrados místicamente uno a otro.

De pronto, y como atraídos por una fuerza secreta, en un momento inexplicable, nos besamos la boca, todos trémulos, con un beso para mí sacratísimo y supremo: el primer beso recibido de labios de mujer. ¡Oh, Salomón, bíblico y real poeta, tú lo dijiste como nadie: *Mel et lac sub lingua tui!*

¡Ah, mi adorable, mi bella, mi querida garza morena! ¡Tú tienes en los recuerdos que en mi alma forman lo más alto y sublime, una luz inmortal!

Porque tú me revelaste el secreto de las delicias divinas en el inefable primer instante de amor.

OS ÓRFAOS DE JÂNIO

Millôr Fernandes

Texto disponibilizado no site de Millôr Fernandes:
<http://www2.uol.com.br/millor/>
 não sendo permitido o uso comercial sem a autorização do autor
 ou representante!

Importante para a interpretação

Minha última peça, *Ê...ê*, é um decurso sobre a história das ideologias. Mas obviamente, coisa que foi notada pela maioria absoluta das interpretações, é um trabalho sobre a realidade das letras. Todas as palavras, ações e referências indicam a mitos (outras coisas), experimentando o claro e argumentando como sempre presente em tudo que tenho feito — inclusive nas artes plásticas — a partir do determinado momento de minha vida: o sentido metafísico da existência e a forma catódica da vida e, consequentemente, da História. Não há lei.

Claro, isso foi transformado, pela forma minha reconstrução (realista e idealizada, enquanto da poder impugna brasileira, minha peça de costume!), numa "relação de causa e efeito", numa "forma do céu", "condição de sobrevivência".

Síntese Simbólica:
 * Por isso, todo significado aqui, para evitar, pelo menos, equívocos sociais, que minha peça (apesar do seu conteúdo intrinsecamente político por causa de fazer algumas peças das políticas parecerem muito simples), a condição política não é o mais importante. É a condição, uma peça sobre a angústia humana.

M. F.

EN CHILE

OS ÓRFÃOS DE JÂNIO

Milton Fernandes

Texto disponibilizado no site de Milton Fernandes:
<http://www2.uol.com.br/mf00000/>
não sendo permitido o uso comercial sem a autorização do autor
ou representante!

Importante para a interpretação

Minha última peça, *Ê*, é um discurso sobre a falácia das ideologias. Nessa obra, conto que foi notada pela maioria absoluta dos espectadores, e um trabalho sobre a inutilidade das letras. Todas as palavras, ações e referências, inclusive a outras (filasas gregas), representam o claro e aquele que é claro, sempre presente em tudo que seja feito – inclusive nas artes plásticas – a partir do determinado momento de minha vida: o sentido metafísico da existência, a visão cotidiana da vida e, consequentemente, da História. Não há mais.

Claro, não foi terminado, pois estava na minha mente, mas não a, e, portanto, ninguém, da época, inclusive a maioria, nunca “leu” a obra, nem a “leitura” da obra, nem a “leitura” da obra, nem a “leitura” da obra.

Por isso, depois de terminado, não foi mais possível, pois não havia mais, nenhuma peça (apesar de seu conteúdo extremamente político, seu caráter de fazer alguma coisa política parecia muito trivial), o conteúdo político não é o mais importante. Esta é, obviamente, uma peça sobre a angústia humana.

M. F.

camino de Cintura, e iba pensando en idilios, con toda la angustia desfachatez de un poeta que fuera millonario.

Había allí aire fresco para sus pulmones, casas sobre cumbres, como nidos al viento, donde bien podía darse el gusto de colocar parejas enamoradas, y tenía además el inmenso espacio azul, del cual —él lo sabía perfectamente— los que hacen los salmos y los himnos pueden disponer como les venga en antojo.

De pronto escuchó:

—¡Mary! ¡Mary!

Y él, que andaba a *caza de impresiones y en busca de cuadros*, volvió la vista.

II

ACUARELA

Había cerca un bello jardín, con más rosas que azuleas y más violetas que rosas. Un bello y pequeño jardín con jarrones, pero sin estatuas, con una pila blanca, pero sin surtidores, cerca de una casita como hecha para un cuento dulce y feliz.

En la pila un cisne chapuzaba revolviendo el agua, sacudiendo las alas de un blanco de nieve, enarcando el cuello en la forma del brazo de una lira o del asa de una ánfora, y moviendo el pico húmedo y con tal lustre como si fuese labrado en una ágata de color de rosa.

En la puerta de la casa, como extraída de una novela de Dickens, estaba una de esas viejas inglesas, únicas, solas, clásicas, con la cofia encintada, los anteojos sobre la nariz, el cuerpo encorvado, las mejillas arrugadas; mas con color de manzana madura y saludable. Sobre la saya oscura, el delantal.

Llamaba.

—¡Mary!

El poeta vió llegar una joven de un rincón del jar-

dín, hermosa, triunfal, sonriente; y no quiso tener tiempo sino para meditar en que son adorables los cabellos dorados cuando flotan sobre las nuca marmóreas y en que hay rostros que valen bien por un alba.

Luego todo era delicioso. Aquellos quince años entre las rosas —quince años, sí— los estaban pregonando unas pupilas serenas de niña, un seno apenas erguido, una fresca primavera y una falda hasta el tobillo, que dejaba ver el comienzo turbador de una media de color de carne; aquellos rosales temblorosos que hacían ondular sus arcos verdes; aquellos durazneros con sus ramilletes alegres donde se detenían al paso las mariposas errantes llenas de polvo de oro, y las libélulas de alas cristalinas e irisadas; aquel cisne en la anchura, esponjado el alabastro de sus plumas y zambulléndose entre espumajeros y burbujas, con volupciosidad, en la transparencia de agua; la casita limpia, pintada, apacible, de donde energía como una onda de felicidad; y en la puerta la anciana, un invierno, en medio de toda aquella vida, cerca de Mary, una virginidad en flor.

Ricardo, poeta lírico que andaba a caza de cuadros, estaba allí con la satisfacción de un goloso que paladea cosas exquisitas.

Y la anciana y la joven:

—¿Qué traes?

—Flores.

Mostraba Mary su falda llena como de iris hechos trizas, que revolvió con una de sus manos gráciles de niña, mientras sonriendo su linda boca purpurada, sus ojos abiertos en redondo dejaban ver un color de lapislázuli y una humedad radiosa. El poeta siguió adelante.

Importante para a interpretação

Minha única peça, *E*, é um discurso sobre a falácia das ideologias. Mas obviamente, coisa que foi notada pela maioria absoluta dos espectadores, é um trabalho sobre a inutilidade das ideias. Todas as palavras, ações e reações, inclusive a minha (deusas gregas), impregnadas o claro e angustiado *eu*, sempre presente em tudo que umio feito — isolava nas artes plásticas — a partir do determinado momento de minha vida, o sentido metafísico da existência, a teoria conceitual da vida e, consequentemente, da História. Não há lei.

Certo, isso foi transformado, pela eterna missão reacionária maliciosa e, sobretudo, amfóica, da pobre imprensa brasileira, numa "peça de costume", numa "velação de casal", numa, Deus do céu, "comédia de bulwer"! *Será Strindberg?*

* Por isso devo assinalar aqui, para evitar, pelo menos, equívocos locais, que, nesta peça (apesar de seu conteúdo (necessariamente político ser capaz de fazer algumas peças das políticas parecerem muito inócuas), o conteúdo político não é o mais importante. Esta é, basicamente, uma peça sobre a angústia humana

M. F.

OS ÓRFÃOS DE JÂNIO

Millôr Fernandes

Texto disponibilizado no site de Millôr Fernandes:
<http://www2.uol.com.br/millor/>
 Não sendo permitido o uso comercial sem a autorização do autor
 ou representante!

III

PAISAJE

A poco andar se detuvo.

El sol había roto el velo opaco de las nubes y bañaba de claridad áurea y perlada un recodo del camino. Allí unos cuantos sauces inclinaban sus cabelleras verdes hasta rozar el césped. En el fondo se divisaban altos barrancos y en ellos tierra negra, roja, pedruscos brillantes como vidrios. Bajo los sauces agobiados ramoneaban sacudiendo sus testas filosóficas — ¡oh, gran maestro Hugo! — unos asnos; y cerca de ellos un buey gordo, con sus grandes ojos melancólicos y pensativos donde ruedan miradas y temuras de éxtasis supremos y desconocidos, mascaba despacio y con cierta pereza la pastura. Sobre todo flotaba un vaho cálido, y el grato olor campestre de las hierbas chafadas. Véase en lo profundo un trozo de azul. Un huaso robusto, uno de esos fuertes campesinos, toscos héroes que detienen un toro, apareció de pronto en lo más alto de los barrancos. Tenía tras de sí el vasto cielo. Las piernas, todas músculos, las llevaba desnudas. En uno de sus brazos traía una cuerda gruesa y arrollada. Sobre su cabeza, como un gorro de nutria, sus cabellos, enmarañados, cupidos, salvajes.

Llegóse al buey en seguida y le echó el lazo a los cuernos. Cerca de él, un perro con la lengua fuera acezando, movió el rabo y daba brinco.

IV

AGUA FUERTE

De una casa cercana salía un ruido metálico y acompasado.

En un recinto estrecho, entre paredes llenas de ho-

llín, negras, muy negras, trabajaban unos hombres en la forja. Uno movía el fuelle que resoplaba, haciendo crepitar el carbón, lanzando torbellinos de chispas y llamas como lenguas pálidas, áureas, azulejas, resplandecientes. Al brillo del fuego en que se enrojecían largas barras de hierro, se miraban los rostros de los obreros con un reflejo trémulo. Tres yunque ensablados en toscos arzones resistían el batir de los machos que aplastaban el metal candente, haciendo saltar una lluvia enrojecida. Los forjadores vestían camisas de lana de cuellos abiertos, y largos delantales de cuero. Alcanzábales a ver el pescuezo gordo y el principio del pecho velludo, y salían de las mangas holgadas los brazos gigantes, donde, como en los de Amico, parecían los músculos redondas piedras de las que se deslavan y pulen en los torrentes. En aquella negrura de caverna, al resplandor de las llamaradas, tenían tallas de cíclopes. A un lado, una ventanilla dejaba pasar apenas un haz de rayos de sol. A la entrada de la forja, como un marco oscuro, una muchacha blanca comía uvas. Y sobre aquel fondo de hollín y de carbón, sus hombros delicados y tersos, que estaban desnudos, hacían resaltar su bello color de lis, con un casi imperceptible tono dorado.

V

LA VIRGEN DE LA PALOMA

Anduvo, anduvo.

Volvía ya a su morada. Dirigíase al ascensor cuando oyó una risa infantil, armónica, y él, poeta incorregible, buscó los labios de donde brotaba aquella risa.

Bajo un cortinaje de madreselvas, entre plantas olorosas y maceteros floridos, estaba una mujer pálida, angusta, madre, con un niño tierno y risueño. Sosteníale en uno de sus brazos, el otro lo tenía en alto, y

OS ÓRFÃOS DE JÂNIO

Miller Fernandes

Texto disponibilizado no site da Miller Fernandes:
<http://www2.uol.com.br/millerf/>
 não sendo permitido o uso comercial sem a autorização do autor
 ou representante!

Importante para a interpretação

Minha última peça, *Os Órfãos de Jânio*, é um discurso sobre a história das ideologias. Mas observemos, como que se costuma fazer, acerca das expectativas, é um trabalho sobre a história das ideias. Todas as palavras, ações e referências, inclusive a mitos (donas gringas), representam o claro e angustioso drama, sempre presente em tudo que tenha sido — inclusive nas artes plásticas — a partir do determinado momento de minha vida, o sentido metafísico da existência, a teoria cosmológica da vida e, consequentemente, da história. Não há mais.

Claro, isso foi transformado, pela eterna missão mediocrata maliciosa e, sobretudo, angustiosa, da pobre imprensa brasileira, numa "peça de costume", numa "relação de casais", numa, Deus do céu!, "comédia de bulwer".

Será? Será?

* Por isso não posso assinalar aqui, para evitar, pelo menos, aqueles riscos, que, nessa peça (apesar de seu conteúdo intrinsecamente político, seu caráter de fazer alguma peça das políticas parecerem muito infantis), o conteúdo político não é o mais importante. Esta é, basicamente, uma peça sobre a angústia humana.

M. F.

Texto disponibilizado no site da Miller Fernandes:

<http://www2.uol.com.br/millerf/>

não sendo permitido o uso comercial sem a autorização do autor
 ou representante!

en la mano una paloma, una de esas palomas albissimas que arrullan a sus pichones de alas tornasoladas, inflando el buche como un seno de virgen, y abriendo el pico de donde brota la dulce música de su caricia.

La madre mostraba al niño la paloma, y el niño, en su afán de cogarla, abría los ojos, estiraba los brazos, reía gozoso; y su rostro al sol tenía como un nimbo; y la madre, con la tierna beatitud de sus miradas, con su esbeltez solemne y gentil, con la aurora en las pupilas y la bendición y el beso en los labios, era como una azucena sagrada, como una María llena de gracia, irradiando la luz de un candor inefable. El Niño Jesús, real como un Dios infante, precioso como un querubín paradisiaco, quería asir aquella paloma blanca, bajo la cúpula inmensa del cielo azul.

Ricardo descendió y tomó el camino de su casa.

VI LA CABEZA

Por la noche, sonando aún en sus oídos la música del Odeón y los parlamentos de Astoi; de vuelta de las calles donde escuchara el ruido de los coches y la triste melopeya de los "tortilleros", aquel soñador se encontraba en su mesa de trabajo, donde las cuartillas immaculadas estaban esperando las silvas y los sonetos de costumbre, a las mujeres de los ojos ardientes.

—¡Qué silvas! ¡Qué sonetos! La cabeza del poeta lírico era una orgía de colores y de sonidos. Resonaban en las concavidades de aquel cerebro martilleos de cíclope, himnos al son de tímpanos sonoros, farras barbaras, risas cristalinas, gorjeos de pájaros, batir de alas y estallar de besos, todo como en ritmos como pétalos de capullos distintos confundidos en una bandeja o como la andiablada mezcla de tintas que llena la paleta de un pintor...

VII

ACUARELA

Primavera. Ya las azucenas floridas y llenas de miel han abierto sus cálices pálidos bajo el oro del sol. Ya los gorriones tornasolados, esos amantes acariciadores, adulan a las rosas frescas, esas opulentas y purpuradas emperatrices; ya el jazmín, flor sencilla, tachona los tupidos ramajes como una blanca estrella sobre un cielo verde. Ya las damas elegantes visten sus trajes claros, dando al olvido las pieles y los abrigos invernales.

Y mientras el sol se pone, sonrosando las nieves con una claridad suave, junto a los árboles de la Alameda que lucen sus cumbres resplandecientes en un polvo de luz, su esbeltez solemne y sus hojas nuevas, bulle un enjambre humano, a ruido de música, de cuchicheos vagos y de palabras fugaces.

He aquí el cuadro. En primer término está la negrura de los coches que esplende y quiebra los últimos reflejos solares; los caballos orgullosos con el brillo de sus arneses, con sus cuellos estridados e inmóviles de brutos heráldicos; los cocheros taciurnos, en su quietud de indiferentes, luciendo sobre las largas libreas los botones metálicos flamantes; y en el fondo de los carruajes, reclinadas como odaliscas, erguidas como reinas, las mujeres rubias de los ojos soñadores, las que tienen cabelleras negras y rostros pálidos, las rosadas adolescentes que ríen con alegría de pájaro primavera!; bellezas lánguidas, hermosuras audaces, castos lirios albos y tentaciones ardientes.

En esa portezuela está un rostro apareciendo de modo que semeja el de un querubín; por aquella ha salido una mano enguantada que se dijera de niño, y es de morena tal que llama los corazones; más allá se alcanza AZUL...

OS ÓRFÃOS DE JÂNIO

Milôr Fernandes

Tudo disponibilizado no site de Milôr Fernandes:
<http://www2.uol.com.br/milôr/>
 Não sendo permitido o uso comercial sem a autorização do autor
 ou representante!

Importante para a interpretação

Minha única peça, *É... é* um discurso sobre a história das ideologias. Mas obviamente, coisa que foi criada por maioria absoluta das expectativas, é um trabalho sobre a inutilidade das ideias. Todas as palavras, ações e referências, inclusive a mim (óculos grossos, impetuosidade, o claro e angustioso clima, sempre presente em tudo que tenho feito) — inclusive nas artes plásticas — a partir de determinado momento de minha vida, o sentido melancólico da existência, a busca constante da vida, o consequentemente, da História. Mas há mais.

Claro, isso foi transformado, pela eterna maioria ideológica marxista e, sobretudo, ampliado, da pobre imprensa brasileira, numa "peça de castanho", numa "relação de casta", numa "obra do século", "condição de bilheteiro" (!).

Síntese Simbólica?
 * Por isso, como mencionado aqui, para evitar, pelo menos, equívocos inciais, que, nesta peça (apesar de seu conteúdo inteiramente político ser capaz de fazer algumas peças de ideias políticas parecerem pouco infantis), o conteúdo político não é o mais importante. Esta é, basicamente, uma peça sobre a angústia humana.

M. F.

a ver un pie de Cenicienta con zapatito oscuro y media lila, y acullá, gentil con sus gestos de diosa, bella con su color de marfil amapolado, su cuello real y la corona de su cabellera, está la Venus de Milo, no manca sino con dos brazos, gruesos como los muslos de un querubín de Murillo, y vestida a la última moda de París.

Más allá está el oleaje de los que van y vienen: parejas de enamorados, hermanos y hermanas, grupos de caballeritos irreprochables; todo en la confusión de los rostros, de las miradas, de los colorines, de los vestidos, de las capotas, resaltando a veces en el fondo negro y accioso de los elegantes sombreros de copa, una cara blanca de mujer, un sombrero de paja adornado de colibríes, de cintas o de plumas, o el inflado globo rojo, de goma, que pendiente de un hilo lleva un niño risueño, de medias azules, zapatos charolados y holgado cuello a la marinera.

En el fondo, los palacios elevan al azul la cobertiza de sus fachadas, en las que los álanos erguidos rayan columnas hojosas entre el abejo trémulo y desfalleciente de la tarde fugitiva.

UN RETRATO DE WATTEAU

VIII

Estáis en los misterios de un tocador. Estáis viendo ese brazo de ninfa, esas manos diminutas que empolvan el haz de rizos rubios de la cabellera espléndida. La araña de luces opacas derrama la languidez de su girandula por todo el recinto. Y he aquí que al volverse ese rostro, soñamos en los buenos tiempos pasados. Una marquesa contemporánea de madame de Maintenón, solitaria en su gabinete, da las últimas manos a su tocado.

Todo está correcto: los cabellos que tienen todo el Oriente en sus hebras, empolvados y crespos; el cuello del copino, ancho y en forma de corazón hasta dejar ver el principio del seno firme y pulido; las mangas abiertas, que muestran blancuras incantes; el tallo ceñido que se balancea, y el rico faldellín de largos vuelos, y el pie pequeño en el zapato de tacones rojos.

Mirad las pupilas azules y húmedas, la boca de dibujo maravilloso, con una sonrisa enigmática de esfinge, quizá un recuerdo del amor galante, del madrigal recitado junto al tapiz de figuras pastoriles mitológicas, o del beso a furto, tras la estatua de algún silvano, en la penumbra.

Vese la dama de pies a cabeza, entre dos grandes espejos; calcula el efecto de la mirada, del andar, de la sonrisa, del vello casi impalpable que agitará el viento de la danza en su nuca fragante y sonrosada. Y piensa, y suspira; y flota aquel suspiro en ese aire impregnado de aroma femenino que hay en un tocador de mujer.

Entretanto, la contempla con sus ojos de mármol una Diana que se alza irresistible y desnuda sobre su plinto; y le ríe con audacia un sátiro de bronce que sostiene entre los pámpanos de su cabeza un candelabro; y en el asa de un jarrón de Rouen lleno de agua perfumada, le tiende los brazos y los pechos una sirena con la cola corva y brillante de escamas argentinas, mientras en el plafón, en forma de óvalo, va por el fondo inmenso y azulado sobre el lomo de un toro robusto y divino, la bella Europa, entre delfines áureos y tritones corpulentos, que sobre el vasto ruido de las ondas hacen vibrar el ronco estrépito de sus resonantes caracoles.

La hermosa está satisfecha; ya pone perlas en la garganta y calza las manos en seda; ya, rápida, se dirige a la puerta donde el carruaje espera y el tronco piafa.

OS ÓRFÃOS DE JÂNIO

Milôr Fernandes

Texto disponibilizado no site de Milôr Fernandes.
<http://www2.uol.com.br/milôr/>
 Não sendo permitido o uso comercial sem a autorização do autor
 ou representante!

Importante para a interpretação

Mirra, *mirra* pereira. É... é um discusso sobre a (ab)reia das indologias. Mas obviamente, coisa que bi mirra pode maiores absoluta dos inspecções, é um tratado sobre a realidade das terras. Todas as palavras, ações e referências incluem a mirra (do grego, grego), interpretando o claro o significado da mirra, como presente em tudo que tenha sido - inclusive nas áreas plásticas - a partir do determinado momento da mirra vida o sentido melancólico da existência, a teoria católica da vida e consequentemente, da História. Não há luz.

Claro, isso foi transformado, pela forma mirra reacionária, maliciosa e, sobretudo, ambígua, da pobre imperia brasileira, numa "peça de castanho", numa "relação de castanho", numa "obra do castanho" (comédia de bulwer?)

Será Simpliciter?

* Por isso, desde a primeira vez para olhar, pelo novo, calhorda incant, que, nada seja (aparte do seu contexto interpretativo político) no campo do "castanho", alguma coisa seja política (inclusive dentro da história), o conteúdo político não é o mais importante. É a história, uma peça sobre a angústia humana.

M. F.

Y he!a ahí, vanidosos y gentil, a esa aristocrática santiaguesa, que se dirige a un baile de fantasía de manera que el gran Watteau le dedicaría sus pinceles.

700.02

IX

NATURALIEZA MUERTA

He visto ayer por una ventana un tiesto lleno de lilas y de rosas pálidas, sobre un tripode. Por fondo tenía uno de esos cortinajes amarillos y opulentos, que hacen pensar en los mantos de los príncipes orientales. Las lilas recién cortadas resaltaban con su lindo color apacible, junto a los pétalos esponjados de las rosas té.

Junto al tiesto, en una copa de laca ornada con ibis de oro incrustado, incltaban a la guía manzanas frescas, medio coloradas, con la pelusilla de la fruta nueva y la sabrosa carne hinchada que toca el deseo; peras doradas y apetitosas, que daban indicios de ser todas jugo y como esperando el cuchillo de plata que debía rebanar la pulpa almidarada; y un ramillete de uvas negras, hasta con el polvillo ceniciento de los racimos acabados de arrancar de la viña.

Acerquémeme, vilo de cerca todo. Las lilas y las rosas eran de cera, las manzanas y las peras de mármol pintado, y las uvas de cristal.

X

AL CARBON

Vibraba el órgano con sus voces trémulas, vibraba acompañando la antífona, llenando la nave con su armonía gloriosa. Los cíños ardían gotearo sus lágrimas de cera entre la nube de incenso que inundaba los ámbitos del templo con su aroma sagrado; y allá, en el altar, el sacerdote, todo resplandeciente de oro, al-

zaba la custodia cubierta de pedería, bendiciendo a la muchedumbre atrodillada.

De pronto, volví la vista cerca de mí, al lado de un ángulo de sombra. Había una mujer que oraba. Vestida de negro, envuelta en un manto, su rostro se destacaba severo, sublime, teniendo por fondo la vaga oscuridad de un confesionario. Era una bella faz de ángel, con la plegaria en los ojos y en los labios. Había en su frente una palidez de flor de lis, y en la negrura de su manto resaltaban juntas, pequeñas, las manos blancas y adorables. Las luces se iban extinguendo, y a cada momento aumentaba lo oscuro del fondo, y entonces por un ofuscamiento me parecía ver aquella faz iluminarse con una luz blanca y misteriosa, como la que debe de haber en la región de los coros prosternados y de los querubines ardientes; luz alba, polvo de nieve, claridad celeste, onda santa que baña los ramos de lirio de bienaventurados.

Y aquel pálido rostro de virgen, envuelta ella en el manto y en la noche, en aquel rincón de sombra, habría sido un tema admirable para un estudio al carbón.

XI

PAISAJE

Hay allá, en las orillas de la laguna de la Quinta, un sauce melancólico que moja de continuo su cabellera verde en el agua que refleja el cielo y los rama-
jes, como si tuviese en su fondo un país encantado.

Al viejo sauce llegan aparejados los pájaros y los amantes. Allí es donde escuché una tarde —cuando del sol quedaba apenas en el cielo un tinte violeta que se esfumaba por ondas, y sobre el gran Andés nevado un decreciente color de rosa que era como tímida caricia de la luz enamorada— un rumor de besos cerca del tronco agobiado y un aletreo en la cumbre.

Importante para a interpretação

Minha última peça, *El*, é um discurso sobre a falência das ideologias. Nessa obra, como que se rotunda para mostrar a todos os espectadores, é um trabalho sobre a inutilidade das ideias. Todas as palavras, ações e reflexões, inclusive a crítica (ideias, grupos), representam o claro e o escuro da vida, sempre presente em tudo que se cria. Inclui-se nas artes plásticas — a partir do determinado momento de minha vida, o sentido metafísico da existência, a forma corporal da vida e, consequentemente, da história. Não há mais.

Claro, isso foi transformado, pela eterna missão reatoriana mística e, sobretudo, metafísica, da minha imprensa brasileira, numa "peça de costume", numa "visão de mundo", numa, Deus do céu, "comédia de boulevard".

Serviu Sincopado
Por isso não me assustado aqui, para evitar, pelo menos, algumas ideias, que, nessa peça (apesar de seu conteúdo intrinsecamente político ser capaz de dar algumas peças das políticas parecerem mesmo intrínsecas), o conteúdo político não é o mais importante. Esta é, obviamente, uma peça sobre a angústia humana.

M. F.

OS ÓRFÃOS DE JÂNIO

Milton Fernandes

Tudo disponibilizado no site de Milton Fernandes:
<http://www2.uol.com.br/miltonf/>
não sendo permitido o uso comercial sem a autorização do autor
ou representante!

Estraban los dos, la amada y el amado, en un banco rústico, bajo el toldo del sauc. Al frente se extendía la laguna tranquila con su puente enarcado y los árboles temblorosos de la ribera; y más allá se alzaba, entre el verdor de las hojas, la fachada del palacio de la Exposición, con sus cóncores de bronce en actitud de volar.

La dama era hermosa; él un gentil muchacho, que le acariciaba con los dedos y los labios los cabellos rubios y las manos gráciles de ninfa.

Y sobre las dos almas ardientes y sobre los dos cuerpos juntos, cuchicheaban en lengua rítmica y alada las dos aves. Y arriba el cielo con su inmensidad y con su fiesta de nubes, plumas de oro, alas de fuego, vellos de púrpura, fondos azules, flordelisados de ópalo, derramaba la magnificencia de su pompa, la soberbia de su grandeza angusta.

Bajo las aguas se agitaban, como un remolino de sangre viva, los peces veloces de aletas doradas.

Al resplandor crepuscular, todo el paisaje se veía como envuelto en una polvareda de sol tamizado, y eran el alma del cuadro aquellos dos amantes: él moreno, gallardo, vigoroso, con una barba fina y sedosa, de esas que gustan tocar las mujeres; ella rubia — ¡un verso de Goethe! —, vestida con un traje gris, lustroso, y en el pecho una rosa fresca, como su boca roja que pedía el beso.

xii

EL IDEAL

Y luego, una torre de marfil, una flor mística, una estrella a quien enamorar... Pasó, la vi como quien viera un alba, huyente, rápida, implacable.

Era una estatua antigua con un alma que se aso-

maba a los ojos, ojos angelicales, todos ternura, todos cielo azul, todos enigma.

Sintió que la besaba con mis miradas y me castigó con la majestad de su belleza, y me vió como una reina y como una paloma. Pero pasó arrebatadora, triunfante, como una visión que deslumbra. Y yo, el pobre pintor de la Naturaleza y de Psyquis, hacedor de ritmos y de castillos aéreos, vi el vestido luminoso de la hada, la estrella de su diadema, y pensé en la promesa ansiada del amor hermoso. Mas de aquel rayo supremo y fatal sólo quedó en el fondo de mi cerebro un rostro de mu-
jer, un sueño azul.

Importante para a interpretação

Minha última peça, *É*, é um discurso sobre a falência das ideologias. Mas observamos, coisa que se costuma esquecer, que a falência das ideologias é um trabalho sobre a inutilidade das ideias. Todas as palavras, após a referência, incluem a ideia (ou seja, a ideia), especialmente o claro e angustioso clima, sempre presente em tudo que tenha sido — inclusive nas artes plásticas — a partir do determinado momento de minha vida, o sentido metafísico da existência, a ideia condicional da vida e, consequentemente, da História. Não há lei.

Claro, isso foi transformado, pela eterna missão racionalista maliciosa e, sobretudo, angustiosa, da pobre imprensa brasileira, numa "peça de costume", numa "relação de causa", numa, "letra do dia", "sonda da situação".

Será Simpliciter?

* Por isso devo assinalar aqui, para evitar, pelo menos, algumas incógnitas, que, nesta peça (apesar de seu conteúdo filosófico político e de caráter de "letra do dia", algumas peças das minhas peças (como "letra do dia", o conteúdo político não é o mais importante. Esta é, obviamente, uma peça sobre a angústia humana

M. F.

OS ÓRFÃOS DE JÂNIO

Milton Fernandes

Tanto disponibilizado no site de Milton Fernandes:
http://www2.uol.com.br/miltonf/

não sendo permitido o uso comercial sem a autorização do autor ou representante!

en la cintura de él, los rojos labios en flor dejando escapar los besos. Después, fué la vuelta a la gran ciudad, al rído lleno de perfume, de juventud y de calor dichoso.

¿Dije ya que Recaredo era escultor? Pues si no lo he dicho, sabedlo.

Era escultor. En la pequeña casa tenía su taller, con profusión de mármoles, yesos, bronce y terracotas. A veces, los que pasaban oían a través de las rejas y persianas una voz que cantaba y un martilleo vibrante y metálico. Suzette, Recaredo, la boca que emergía el cántico, y el golpe del cincel.

Luego el incesante idilio nupcial. En puntillas, llegar donde él trabajaba, e inundándole de cabellos la nuca, besarle rápidamente. Quieto, quietecito, llegar donde ella duerme en su *chaise longue*, los piecitos calzados y con medias negras, uno sobre otro, el libro abierto sobre el regazo, medio dormido; y allí el beso es en los labios, beso que sorbe el aliento y hace que se abran los ojos inefablemente luminosos. Y a todo esto, las carcajadas del mirlo, un mirlo enjaulado que cuando Suzette toca de Chopin, se pone triste y no canta. ¡Las carcajadas del mirlo! No era poca cosa.

—¿Me quieres?

—¿No lo sabes?

—¡Te adoro!

Ya estaba el animalucho echando toda la risa del pico. Se le sacaba de la jaula, revolaba por el saloncito azulado, se detenía en la cabeza de un Apolo de yeso, o en la frámnea de un viejo germano de bronce oscuro. Tiiiitit... rrrrritich... fiii... ¡Vaya que a veces era malcriado e insolente en su algarabía! Pero era lucido sobre la mano de Suzette, que le mimaba, le apretaba el pico entre sus dientes hasta hacerlo des-

LA MUERTE DE LA EMPERATRIZ DE LA CHINA

Delicada y fina como una joya humana, vivía aquella muchachita de carne rosada, en la pequeña casa que tenía un saloncito con los tapices de color azul desfiliciente. Era su estuche.

¿Quién era el dueño de aquel delicioso pájaro alegre, de ojos negros y boca roja? ¿Para quién cantaba su canción divina, cuando la señorita Primavera mostraba en el triunfo del sol su bello rostro riente, y abría las flores del campo, y alborotaba la nidada? Suzette se llamaba la avecita que había puesto en jaula de seda, peluches y encajes, un soñador artista cazador, que la había cazado una mañana de mayo en que había mucha luz en el aire y muchas rosas abiertas.

Recaredo —capricho paternal, él no tenía la culpa de llamarse Recaredo— se había casado hacía año y medio.

—¿Me amas?

—Te amo. ¿Y tú?

—Con toda el alma.

Hermoso el día dorado, después de lo del cura. Habían ido luego al campo nuevo, a gozar libres del gozo del amor. Murmuraban allá en sus ventanas de hojas verdes, las campanillas y las violetas silvestres que oían cerca del riachuelo, cuando pasaban los dos amantes, el brazo de él en la cintura de ella, el brazo de ella

Importante para a interpretação

Mirra última peça, é, já um discurso sobre a falência das ideologias. Nessa ocorrência, conta que se tornou pois menos atrelada às expectativas, é um trabalho sobre a inutilidade de todas. Todas as palavras, ações e referências, inclusive a mitologia (deuses gregos), supostamente o claro e equívoco clima, sempre presente em tudo que seja feito — inclusive nas artes plásticas — a partir do determinado momento de minha vida, o sentido metafísico da existência, a visão ocidental da vida e, consequentemente, da realidade. Não há mais.

Claro, isso foi transformado, pela eterna mirra reacionária maliciosa e, sobretudo, amfibia, da pobre imprensa brasileira, numa "peça de costume", numa "valiação de caráter", numa, Deus do céu!, "comédia de boulevard".

Será Strindberg?

* Por isso devo assinalar aqui, para evitar, pelo menos, equívocos ridículos, que aquela peça (apesar de seu conteúdo (transmissões políticas) ser capaz de fazer, algumas peças das políticas parecerem (tanto litúrgico), o conteúdo político não é o mais importante. Essa é, obviamente, uma peça sobre a angústia humana

M. F.

OS ÓRFÃOS DE JÂNIO

Milton Fernandes

Tudo disponibilizado no site de Milton Fernandes:
<http://www2.uol.com.br/mf02/>
 não sendo permitido o uso comercial sem a autorização do autor
 ou representante!

partido hacía dos años para San Francisco de California. ¡Habríase visto loco igual!

Comenzó a leer.

“Hong Kong, 18 de enero de 1888.

“Mi buen Recaredo:

"Vine y vi. No he vencido aún.

”En San Francisco supe vuestro matrimonio y me alegré. Di un salto y caí en la China. He venido como agente de una casa californiana, importadora de sedas, lacas, marfiles y demás chimerías. Junto con esta carta debes recibir un regalo mío que, dada tu afición por las cosas de este país amarillo, te llegará de perlas. Pome a los pies de Suzette, y conserva el obsequio en memoria de tu

Robert."

NI más, ni menos. Ambos soltaron la carcajada. El mirlo, a su vez, hizo estallar la jaula en una explosión de gritos musicales.

La caja había llegado, una caja de regular tamaño, llena de marchamos, de números y de letras negras que decían y daban a entender que el contenido era muy frágil. Cuando la caja se abrió, apareció el misterio. Era un fino busto de porcelana, un admirable busto de mujer sonriente, pálido y encantador. En la base tenía tres inscripciones, una en caracteres chinos, otra en inglés y otra en francés: *La impératrice de la Chine*. ¡La emperatriz de la China! ¿Qué manos de artista asiático habían modelado aquellas formas atayantes de misterio? Era una cabellera recogida y apretada, una faz enigmática, ojos bajos y extraños, de princesa celeste, sonrisa de esfinge, cuello erguido sobre los hombros columbinos, cubiertos por una honda de seda bordada de dragones, todo dando magia a la

porcelana blanca, con tronos de cera, immaculada y cándida. ¡La emperatriz de la China! Suzette pasaba sus dedos de rosa sobre los ojos de aquella graciosa soberana, un tanto inclinados, con sus curvos epicantos bajo los puros y nobles arcos de las cejas. Estaba contenta. Y Recaredo sentía orgullo de poseer su porcelana. Le haría un gabinete especial, para que viviese y reinase sola, como en el Louvre la Venus de Milo, triunfadora, cobijada imperialmente por el plafón de su recinto sagrado.

Así lo hizo. En un extremo del taller formó un gabarinete minúsculo, con biombo cubiertos de arzoales y de grullas. Predominaba la nota amarilla. Toda la gama, oro, fuego, ocre de oriente, hoja de otoño, hasta el pálido que agoniza fundido en la blancura. En el centro, sobre un pedestal dorado y negro, se alzaba riendo la exótica imperial. Alrededor de ella había colocado Recaredo todas sus japonerías y curiosidades chinas. Las cubría con un gran quitasol nipón, pintado de camelias y de anchas rosas sangrientas. Era cosa de risa, cuando el artista soñador, después de dejar la pipa y los cinceles, llegaba frente a la emperatriz, con las manos cruzadas sobre el pecho, a hacer zalemas. Una, dos, diez, veinte veces la visitaba. Era una pasión. En un plato de laca yokohamea le ponía flores frescas todos los días. Tenía, en momentos, verdaderos arrebos delante del busto asiático que le conmovía en su deletable e inmóvil majestad. Estudiaba sus menores detalles, el caracol de la oreja, el arco del labio, la nariz pulida, el epicantus del párpado. ¡Un ídolo, la famosa emperatriz! Suzette le llamaba de lejos:

—!Recaredo!

—¡Voy! —y seguía en la contemplación de su obra de arte. Hasta que Suzette llegaba a llevarse a ratras y a besos.

OS ÓRFÃOS DE JÂNIO

Millôr Fernandes

Texto disponibilizado no site de Mílton Fernandes:
<http://www2.uol.com.br/miltoil/>
não sendo permitido o uso comercial sem a autorização do autor
ou representante!

Importante para a interpretação

Muito difícil, porque *É... é um recurso sobre a história das ideologias. Não obstante, o que faz a história política mais interessante dos especialistas é um trabalho sobre a história das teorias. Sobre as páginas, após o conhecimento, inclusive a mais (outras) que, empurram-se o caso a referência crítica, sempre presente em tudo que tenha sido - inclusive nas artes plásticas - a partir de determinado momento de minha vida o sentido metafísico da existência, a teoria ocasional da vida e, consequentemente, da História, das Ideias*

Claro, isso foi transformado, pela ideologia reacionária mafiosa e, sobretudo, simplista, da pobre imprensa brasileira, numa "peça de costumes", numa "relação de casais", numa "Dona do céu", "condição de bulevar"!!!

Sencillo Simpliciter

* Por isso digo assinalado aqui, para entrar, pelo menos, equívocos iniciais, que a peça pega (apesar do seu conteúdo inteiramente político) ao capaz de fazer algumas peças das políticas parecerem teatro infantil, o conteúdo político não é o mais importante. Esta é, basicamente, uma peça sobre a angústia humana.

M. F.

Un día, las flores del plato de laca desaparecieron como por encanto.

—¿Quién ha quitado las flores? —gritó el artista desde el taller.

—Yo —dijo una voz vibradora.

Era Suzette, que entreabría una cortina, toda sonrosada y haciendo relampaguear sus ojos negros.

Allá en lo hondo de su cerebro se decía el señor Recaredo, artista escultor:

—¿Qué tendrá mi mujercita?

No comía casi. Aquellos buenos libros desflorados por su espátula de marfil estaban en el pequeño estante negro con sus hojas cerradas sufriendo la nostalgia de las blandas manos de rosa y del tibio regazo perfumado. El señor Recaredo la veía triste. ¿Qué tendrá mi mujercita? En la mesa no quería comer. Estaba seria. ¡Qué sería! Le miraba a veces con el rabo del ojo y el marido veía aquellas pupilas oscuras, húmedas, como que querían llorar. Y ella al responder, hablaba como los niños a quienes se ha negado un dulce. ¿Qué tendrá mi mujercita? ¡Nadal! Aquel "nada" lo decía ella con voz de queja, y entre sílaba y sílaba había lágrimas.

¡Oh, señor Recaredo! Lo que tiene vuestra mujercita es que sois un hombre abominable. ¿No habéis notado que desde que esa buena de la emperatriz de la China ha llegado a vuestra casa, el salóncito azul se ha entristecido, y el mirlo no canta ni ríe con su risa perlada? Suzette despierta a Chopin, y lentamente hace brotar la melodía enferma y melancólica del negro piano sonoro. ¡Tiene celos, señor Recaredo! Tiene el mal de los celos, ahogador y quemante, como una serpiente encendida que aprieta el alma. ¡Celos!

Quizá él lo comprendía, porque una tarde dijo a la

muchachita de su corazón estas palabras, frente a frente, a través del mundo de una taza de café:

—Eres demasiado injusta. ¿Acaso no te amo con toda mi alma? ¿Acaso no sabes leer en mis ojos lo que hay dentro de mi corazón?

Suzette rompió a llorar. ¡Que le amaba! No, ya no la amaba. Habían huído las buenas y radiantes horas, y los besos que chasqueaban también eran idos, como pájaros en fuga. Ya no la quería. Y a ella, a la que en él veía su religión, su delicia, su sueño, su rey, a ella, a su Suzette, la había dejado por la otra.

¡La otra! Recaredo dió un salto. Estaba engañada. ¿Lo diría por la rubia Eulógia, a quien en un tiempo había dirigido madrigales?

Ella movió la cabeza:

—No.

¿Por la ricachona Gabriela, de largos cabellos negros, blanca como un alabastro y cuyo busto había hecho? ¿O por aquella Luisa, la danzarina, que tenía una cintura de avispa, un seno de buena nodriza y unos ojos incendiarios? ¿O por la viudita Andreea, que al retir sacaba la punta de la lengua, roja y felina, entre sus dientes brillantes y amarfilados?

No, no era ninguna de esas. Recaredo quedó con gran asombro.

—Mira, chiquilla, dime la verdad. ¿Quién es ella? Sabes cuánto te adoro, mi Elsa, mi Julieta, amor mío.

Temblaba tanta verdad de amor en aquellas palabras entrecortadas y trémulas, que Suzette, con los ojos enrojecidos, secos ya de lágrimas, se levantó irguiendo su linda cabeza heráldica.

—¿Me amas?

—¡Bien lo sabes!

—Deja, pues, que me vengue de mi rival. Ella o yo, escoge. Si es cierto que me adoras, ¿querrás permitir

OS ÓRFÃOS DE JÂNIO

Milôr Fernandes

Tudo disponibilizado no site de Milôr Fernandes:
<http://www2.uol.com.br/milôr/>
 não sendo permitido o uso comercial sem a autorização do autor
 ou representante!

Importante para a interpretação

Milôr, última peça, é, já um discurso sobre a "história das ideologias". Mas obviamente, coisa que foi notada pela maioria absoluta das exposições, é um trabalho sobre a "inutilidade das letras". Todas as palavras, após o rodeio, incluem a "mão" (deuses gregos), arquetipicamente o claro e argumentativo, sempre presente em tudo que seja "leto" - inclusive nas artes plásticas - a partir do determinado momento de minha vida, o sentido metafísico da existência, a teoria condicional da vida e, consequentemente, da história. Não há mais.

Claro, isso foi transformado, pela eterna minoria reacionária maliciosa e, sobretudo, vingadora, da pobre imprensa brasileira, numa "peça de costume", numa "relação de cabaré", numa, "Dona do céu", "bom dia de botequim".

Seria "Simplicidade".

* Por isso, não assinalo aqui, para evitar, pelo menos, algumas incógnitas, que, nesta peça (destar de seu conteúdo filosoficamente político por causa da natureza política das ideias parecem muito infantes), o conteúdo político não é o mais importante. Esta é, basicamente, uma peça sobre a angústia humana.

M. F.

que la aparte para siempre de tu camino, que quede yo sola, confiada en tu pasión?

—Sea —dijo Recaredo.

Y viendo irse a su avoceta celosa y terca, prosiguió sorbiendo el café negro como la tinta.

No había tomado tres sorbos cuando oyó un gran ruido de fracaso en el recinto de su taller.

Fué: ¿Qué miraron sus ojos? El busto había desaparecido del pedestal de negro y oro, y entre minúsculos mandarines caídos y descolgados abanicos, se veían por el suelo pedazos de porcelana que crujían bajo los pequeños zapatos de Suzette, quien toda encendida y con el cabello suelto, aguardando los besos, decía entre cajadas argentinas al marido asustado:

—Estoy vengada. ¡Ha muerto ya para ti la emperatriz de la China!

Y cuando comenzó la ardiente reconciliación de los labios, en el saloncito azul, todo lleno de regocijo, el mito, en su jaula, se moría de risa.

A UNA ESTRELLA

¡Princesa del divino imperio azul, quién besará tus labios luminosos!

¡Yo soy el enamorado extático que soñando mi sueño de amor, estoy de rodillas, con los ojos fijos en tu inefable claridad, estrella mía, que estás tan lejos! ¡Oh, cómo ardo en celos, cómo tiembla mi alma cuando pienso que tú, cándida hija de la Aurora, puedes fijar tus miradas en el hermoso Príncipe Sol que viene de Oriente, galardo y bello en su carro de oro, celeste flechero triunfador, de coraza adamantina, que trae a la espada el carcaj brillante lleno de flechas de fuego! Pero no, tú me has sonreído bajo tu palio, y tu sonrisa era dulce como la esperanza. ¡Cuántas veces mi espíritu quiso volar hacia ti y quedó desalentado! ¡Estrá tan lejos tu alcázar! He cantado en mis sonetos y en mis madrigales tu místico florecimiento, tus cabellos de luz, tu alba vestidura. Te he visto como una pálida Beatriz del firmamento, lírica y amorosa en tu sublime resplandor. ¡Princesa del divino imperio azul, quién besara tus labios luminosos!

Recuerdo aquella negra noche, ¡oh, genio Desaliéntol, en que visitaste mi cuarto de trabajo para darme tortura, para dejarme casi desolado al pobre jardín de mi ilusión, donde me segaste tantos frescos ideales en flor. Tu voz me senó a hierro y te escuché temblando,

OS ÓRFÃOS DE JÂNIO

Millôr Fernandes

Tanto disponibilizado no site da Millôr Fernandes.
Não sendo permitido o uso comercial sem a autorização do autor
ou representante!

Importante para a interpretação

Minha última peça, *El*, é um discurso sobre a falência das ideologias. Mas obviamente, como que se trata de uma obra de arte, ela é interpretada de um trabalho sobre a realidade das coisas. Todas as palavras, ações e reações, inclusive a morte (de uma pessoa), representam o claro e evidente fim, sempre presente em tudo que tenho feito — inclusive nas obras literárias — a partir do determinado momento de minha vida, o sentido metafísico da existência, a morte ocasional da vida e, consequentemente, da história. Não há mais.

Claro, isso foi transformado, pela forma, minha realidade política e, sobretudo, artística, de uma imprensa brasileira, numa "peça de costume", numa "relação de casos", numa, mais do que tudo, "comédia de boulevard".

Swartz Synchrony

* Por isso devo assinalar aqui, para evitar, pelo menos, equívocos locais, que, nesta peça (apesar de seu conteúdo intrinsecamente político, seu caráter de fazer alguma coisa política parecerem mesmo trivial), o conteúdo político não é o mais importante. Esta é, obviamente, uma peça sobre a angústia humana.

M. F.

porque tu palabra era cortante y fría y caía como un hacha. Me hablaste del camino de la Gloria, donde hay que andar descalzo sobre cambroneras y abrojos; y desnudo, bajo una eterna granizada; y a oscuras, cerca de hondos abismos, llenos de sombra como la muerte. Me hablaste del vergel Amor, donde es casi imposible cortar una rosa sin morir, porque es rara la flor en que no anida un áspid. Y me dijiste de la terrible y muda esfinge de bronce que está a la entrada de la tumba. Y yo estaba espantado, porque la gloria me había atraído, con su hermosa palma en la mano, y el Amor me llenaba con su embriaguez, y la vida era para mí encantadora y alegre como la ven las flores y los pájaros. Y ya presa de mi desesperanza, esclavo tuvo, oscuro genio Desaliento, huí de mi triste lugar de labor — donde entre una corte de bardos antiguos y de poetas modernos resplandecía el dios Hugo, en la edición de Hetzel — y busqué el aire libre bajo el cielo de la noche. ¡Entonces fué, adorable y blanca princesa, cuando tuviste compasión de aquel pobre poeta, y le miraste con tu mirada inefable y le sonreíste, y de tu sonrisa emergía el divino verso de la esperanza! ¡Estrella mía, que estás tan lejos, quién besará tus labios luminosos!

Quería contarte un poema sideral que tú pudieras oír, quería ser tu amante ruiseñor, y darte mi apasionado rítmelo, mi éterea y rubia sonadora. Y así desde la tierra donde caminamos sobre el limo, enviarte mi ofrenda de armonía a tu región en que deslumbra la apoteosis y reina sin cesar el prodigio.

Tu diadema asombra a los astros y tu luz hace cantar a los poetas, perla en el océano infinito, flor de lis del oriflama inmenso del gran Dios.

Te he visto una noche aparecer en el horizonte sobre el mar, y el gigantesco viejo, ebrio de sal, te saludó con

las salvas de sus olas sonantes y roncás. Tú caminabas con un manto tenue y dorado; tus reflejos alegraban las vastas aguas palpitanes.

Otra vez en una selva oscura, donde poblaban el aire los grillos monótonos, con las notas chillonas de sus nocturnos y rudos violines. A través de un ramaje te contemplé en tu deleitable serenidad, y vi sobre los árboles negros trémulos hilos de luz, como si hubiesen caído de la altura hebras de tu cabellera. ¡Princesa del divino imperio azul, quién besara tus labios luminosos!

Te canta y vuela a ti la alondra matinal en el alba de la primavera, en que el viento lleva vibraciones de litras eólicas, y el eco de los tímpanos de plata que sueñan los sifos. Desde tu región derramas las perlas armónicas y cristalinas de su buche, que caen y se juntan a la universal y grandiosa sinfonía que llena la despierta tierra.

¡Y en esa hora pienso en ti, porque es la hora de supremas citas en el profundo cielo y de ocultos y ardorosos oaystis en los tibios parajes del bosque donde florece el citiso que alegra la églogal! ¡Estrella mía, que estás tan lejos, quién besara tus labios luminosos!

OS ÓRFÃOS DE JÂNIO

Milôr Fernandes

Texto disponibilizado no site de Milôr Fernandes:
<http://www2.uol.com.br/milôr/>
 Não sendo permitido o uso comercial sem a autorização do autor
 ou representante!

Importante para a interpretação

Minha última peça, *É*, é um discurso sobre a história das ideologias. Mas obviamente, coisa que foi notada pela maioria absoluta dos espectadores, é um trabalho sobre a inutilidade das ideias. Todas as palavras, ações e referências, inclusive a minha (álgebra grega), representam o claro e equívoco da vida, sempre presente em tudo que parece belo — inclusive nas artes plásticas — a partir de determinado momento de minha vida: o sentido metafísico da existência, a leveza ocasional da vida e, conseqüentemente, da História. Não há luz.

Claro, isso foi transformado, pela eterna máquina reprodutora midiática, esboçando, arrastando, de pobre imprensa brasileira, numa "peça de cabanagem", numa "relação de cabala", numa, "Data do século", "comédia de boulevard", "Serviço Social".

* Por isso devo assinalar aqui, para evitar, pelo menos, equívocos básicos, que, nesta peça (apesar de seu conteúdo intrinsecamente político ser capaz de fazer algumas peças de alta política parecerem muito ingênuas), o conteúdo político não é o mais importante. Esta é, basicamente, uma peça sobre a angústia humana.

M. F.

EL AÑO LÍRICO

SALDO DAS VERBAS EM 31.12.2014

OS ÓRFÃOS DE JÂNIO

Millôr Fernandes

Texto disponibilizado no site de Millôr Fernandes:
<http://www2.uol.com.br/millor/>
não sendo permitido o uso comercial sem a autorização do autor
ou representante!

Importante para a interpretação

Muito comum, por exemplo, é um discurso sobre a falência das ideologias. Mas é evidente, coisa que se pode perceber através das exposições, é um trabalho sobre a inutilidade das ideias. Todas as palavras, após o recheio, incluem a ideia (deusa grega), impetuosamente o claro e aquarela clara, sempre presente em tudo que se cria – inclusive nas artes plásticas – e parte do determinado momento de minha vida, o sentido metafísico da existência, a ideia condicional da vida e, consequentemente, da história. Não há lei.

Claro, isso foi transformado, pela eterna máquina mecânica e, acidentalmente, a ideia de uma ideia brasileira, numa "peça de costume", numa "peça de costume", numa "peça de costume".

Sendo "simples" – Por isso, depois de tudo isso, para evitar, pelo menos, equívocos, que, nestas peças (peças de seu cotidiano filosófico por causa da ideia, algumas peças de ideias políticas parecem muito interessantes), o sentido político não é o mais importante. É a ideia, a ideia, a ideia, a ideia, a ideia humana.

M. F.

PRIMAVERAL

Mes de rosas. Van mis rimas
en ronda, a la vasta selva,
a recoger miel y aromas
en las flores entreabiertas.
Amada, ven. El gran bosque
es nuestro templo; allí ondea
y flota un santo perfume
de amor. El pájaro vuela
de un árbol a otro y saluda
tu frente rosada y bella
como a un alba; y las encinas
robustas, altas, soberbias,
cuando tú pasas agitan
sus hojas verdes y trémulas,
y enarcan sus ramas como
para que pase una reina.
¡Oh, amada mía! Es dulce
tiempo de la primavera.

Mira, en tus ojos los míos;
da al viento la cabellera,
y que bañe el sol ese aro
de la luz salva y espléndida.
Dame que aprieten mis manos
las tuyas de rosa y seda
y ríe, y muestren tus labios
su púrpura húmeda y fresca.
Yo voy a decirte rimas,
tú vas a escuchar risueña;

OS ÓRFÃOS DE JÂNIO

Milôr Fernandes

Texto disponibilizado no site de Milôr Fernandes:
<http://www2.uol.com.br/milôr/>
não sendo permitido o uso comercial sem a autorização do autor
ou representante!

Importante para a interpretação

Minha última peça, *É... é*, um discurso sobre a falência das ideologias. Mas obviamente, coisa que foi rotada pela maioria absoluta das expectativas, é um trabalho sobre a inutilidade das ideias. Todas, as palavras, ações e reações, inclusive a minha (daí as frases), impastando o claro e angustioso clima, sempre presente em tudo que tenho feito – “excluído nas artes plásticas” – a partir do denominado momento de minha vida: o sentido metafísico da existência, a leveza condicional da vida e, consequentemente, da História. Não há luz.

Claro, isso foi transformado, pela eterna maioria reacionária maliciosa e, sobretudo, angélica, da pobre imprensa brasileira, numa “peça de costume”, numa “variação de canção”, numa, “Dona do céu”, “sonhadora de bideau”!!

Santa Sinóptica!
• Por isso devo assinalado aqui, para evitar, pelo menos, equívocos sérios, que, nesta peça (levar de seu conteúdo intrinsecamente político ser capaz de fazer, alguma peça ou ideia política pareçam muito trivial), o conteúdo político não é o mais importante. Esta é, basicamente, uma peça sobre a angústia humana.

M. F.

que la blanca luz alegre;
y sobre la agua sonora
pasan radiantes, ligeras,
con sus alas cristalinas
las irisadas libélulas.

Oye: Canta la cigarra
porque ama al sol, que en la selva
su polvo de oro tamiza,
entre las hojas espesas.
Su aliento nos da en un soplo
fecundo la madre tierra,
con el alma de los cálices
y el aroma de las hierbas.

¿Ves aquel nido? Hay un ave.
Son dos: el macho y la hembra.
Ella tiene el buche blanco,
él tiene las plumas negras.
En la garganta el gorjeo,
las alas blancas y trémulas;
y los picos que se chocan
como labios que se besan.
El nido es cántico. El ave
incuba el trino, ¡oh, poetas!
de la lira universal,
el ave pulsa una cuerda.
Bendito el calor sagrado
que hizo reventar las yemas.
¡Oh, amada mía! Es dulce
tiempo de la primavera.

Mi dulce musa Delicia
me trajo una ánfora griega.
Y en la copa luminosa
cincelada de alabastro,

si acaso algún ruiseñor
viniese a posarse cerca
y a contar alguna historia
de ninfas, rosas o estrellas,
tú no oirás notas ni trinos,
sino enamorada y regia,
escucharás mis canciones
fija en mis labios que tiemblan.
¡Oh, amada mía! Es dulce
tiempo de la primavera.

Allá hay una clara fuente
que brota de una caverna,
donde se bañan desnudas
las blancas ninfas que juegan.
Rien al son de la espuma,
hienden la linfa serena;
entre el polvo cristalino
esponjan sus cabelleras;
y saben himnos de amores
en hermosa lengua griega,
que en glorioso tiempo antiguo
Pan inventó en las florestas.
Amada, pondré en mis rimas
la palabra más soberbia
de las frases de los versos
de los himnos de esa lengua;
y te diré esa palabra
empapada en miel hiblea...
¡Oh, amada mía! Es el dulce
tiempo de la primavera.

Van en sus grupos vibrantes
vibrando las abejas
en un áureo torbellino

OS ÓRFÃOS DE JÂNIO

Millôr Fernandes

Texto disponibilizado ao site de Millôr Fernandes:
<http://www2.uol.com.br/millor/>
não sendo permitido o uso comercial sem a autorização do autor
ou representante!

Importante para a interpretação

Minha última peça, *El...*, é um discurso sobre a "libertação das ideologias". Mas obviamente, trata-se de uma coisa que foi rotada pela maioria absoluta dos espectadores, e um trabalho sobre a realidade das coisas. Todas as palavras, ações e reações, inclusive a ironia (deuses gregos), angustiantes o caso e angustiantes clima, sempre presentes em tudo que seja feito - inclusive nas artes plásticas - a partir de determinado momento da minha vida, o sentido metafísico da existência, a teoria ceteris de vida e, consequentemente, da história. Não há mais.

Certo, isso foi transformado, pela mesma maioria, reestruturado, e, sobretudo, ampliado, de poder império brasileiro, numa "peça de costumes", numa "visão de cidade", numa, Deus do céu, "comédia de boulevard".

Santa Sinopse!

• Por isso devo assinalar aqui, para evitar, pelo menos, equívocos técnicos, que minha peça (apesar de seu conteúdo intrinsecamente político ser capaz de fazer algumas peças-ditãs políticas parecerem muito infantis), o conteúdo político não é o mais importante. Esta é, basicamente, uma peça sobre a angústia humana.

M. F.

de vino de Naxos llena;
y una hermosa copa de oro,
la base henchida de perlas,
para que bebiese el vino
que es propicio a los poetas.
En la ánfora está Diana,
real, orgullosa y esbelta,
con su desnudez divina
y en su actitud cinegética.
Está Venus Citera
rendida cerca de Adonis
que sus caricias desdeña.
No quiere el vino de Naxos
ni el ánfora de ansas bellas,
ni la copa donde Cipria
al gallardo Adonis riega.
Quiero beber del amor
sólo en tu boca bermeja.
¡Oh, amada mía! Es el dulce
tiempo de la primavera.

ESTIVAL

I

La tigre de Bengala,
con su lustrosa piel manchada a trechos
está alegre y gentil, está de gala.
Salta de los repechos
de un ribazo, al tupido
carizal de un bambú; luego a la roca
que se yergue a la entrada de su gruta.
Allí lanza un rugido,
se agita como loca
y eriza de placer su piel lirsuta.

La fiera virgen ama.
Es el mes del ardor. Parece el suelo
rescoldo; y en el cielo
el sol inmensa llama.
Por el ramaje oscuro
salta huyendo el canguro.
El boa se infla, duerme, se calienta
a la tórrida lumbre;
el pájaro se sienta
a reposar sobre la verde cumbre.

Siéntense vahos de horno;
y la selva indiana
en alas del bochorno,
lanza, bajo el sereno
cielo, un soplo de sí. La tigre ufana
respira a pulmón lleno,

OS ÓRFÃOS DE JÂNIO

Milton Fernandes

Tanto disponibilizado no site de Milton Fernandes:
<http://www2.uol.com.br/milfer/>
não sendo permitido o uso comercial sem a autorização do autor
ou representante!

Importante para a interpretação

Minha última peça, *É*, é um discurso sobre a falência das ideologias. Não obviamente, coisa que foi notada pela maioria absoluta das exposições, é um trabalho sobre a inutilidade das ideias. Todas as palavras, ações e reações, inclusive a minha (dadas graças), representam o claro e inquietante clima, sempre presente em tudo que tenho feito – inclusive nas artes plásticas – a partir do determinado momento de minha vida, o sentido mediano da existência, a teoria cotidiana da vida e, consequentemente, da História. Não há mais.

Claro, isso foi transformado, pela eterna maioria, rescorrida mil vezes, e, sobretudo, ampliado, de pobre imprensa brasileira, numa “peça de cabanagem”, numa “velação de cabaré”, numa, “Dona do céu”, “Sonhada de Bulevar”!

Sandra Simonetti

* Por isso devo assinalado aqui, para evitar, pelo menos, equívocos sérios, que, nesta peça (apesar de seu conteúdo intrinsecamente político ser capaz de fazer algumas peças (das políticas parecem muito bistras), o conteúdo político não é o mais importante. Esta é, basicamente, uma peça sobre a angústia humana

M. F.

y al verse hermosa, altiva, soberana,
le late el corazón, se le hincha el seno.

Contempla su gran zarpa, en ella la uña
de marfil; luego toca
el filo de una roca,
y prueba y lo rasguña.
Mírase luego el flanco
que azota con el rabo puntiagudo
de color negro y blanco,
y móvil y felpudo;
luego el vientre. En seguida
abre las anchas fauces, altranera
como una reina que exige vasallaje;
después husmea, busca, va. La fiera
exhala algo a manera
de un suspiro salvaje.
Un rugido callado
escuchó. Con presteza
volvió la vista de uno a otro lado.
Y chispé su ojo verde y dilatado
cuando miró de un tigre la cabeza
surgir sobre la cima de un collado.
El tigre se acercaba.

Era muy bello.
Gigantesca la talla, el pelo fino,
apretado el ijar, robusto el cuello,
era un don Juan felino
en el bosque. Anda a trancos
callados; ve a la tigre inquieta, sola,
y la muestra los blancos
dientes; y luego arbola
con donaire la cola.
Al caminar se vía
su cuerpo ondear, con garbo y bizarría.

Se miraban los músculos hinchados
debajo de la piel. Y se diría
ser aquella almaña
un rudo gladiador de la montaña.
Los pelos erizados
del labio relamía. Cuando andaba,
con su peso chafaba
la hierba verde y muelle
y el ruido de su aliento semejaba
el resollar de un fuelle.
El es, él es el rey. Cetro de oro
no, sino la ancha garra
que se hinca recia en el testuz del toro
y las carnes desgarrá.
La negra águila enorme, de pupilas
de fuego y corvo pico relumbrante
tiene a Aquilón; las bondas y tranquilas
aguas, el gran caimán; el elefante,
la cañada y la estepa;
la víbora, los juncos por do trepa;
y su caliente nido
del árbol suspendido,
el ave dulce y tierna
que ama la primera luz.

El, la caverna.
No envidia al león la crin, ni al potro rudo
el casco, ni al membrudo
hipopótamo el lomo corpulento
quien bajo los ramajes de copudo
baobab, ruge al viento.

Así va el orgulloso, llega, halaga;
corresponde la tigre que le espera,
y con caricias las caricias paga
en su salvaje ardor, la carniceira.

OS ÓRFÃOS DE JÂNIO

Milôr Fernandes

Tanto disponibilizado no site da Milôr Fernandes:
<http://www2.uol.com.br/milof/>
 não sendo permitido o uso comercial sem a autorização do autor
 ou representante!

Importante para a interpretação

Milôr, última peça, é, "A um discurso sobre a falência das ideologias. Mas obviamente, coisa que foi rotada pela maioria absoluta das exposições, é um trabalho sobre a inutilidade das ideias. Todas as palavras, ações e reações, inclusive a morte (daí as gírias), representam o claro e inequívoco clima, sempre presente em tudo que Jorge Iório - incluído nas artes plásticas - a partir do determinado momento de minha vida, o sentido metafísico da existência, a leveza cômica da vida e, consequentemente, da História. Não há hes

Claro, isso foi transformado, pela eterna ironia, ressaltada maliciosa e, acidentalmente, a partir da própria existência, numa "peça de cabarete", numa "relação de cabarete", numa "Dona do céu", "Comédia de Bulwer".

* Por isso, depois de analisado aqui, para entrar, pelo menos, equívocos locais, que, nessa peça (apesar de seu conteúdo inteiramente político por causa de fazer alguma coisa com ideias políticas parecidas com ideias locais), o conteúdo político não é o mais importante. Esta é, basicamente, uma peça sobre a angústia humana

M. F.

Después el misterioso tacto, las impulsivas fuerzas que atrastran con poder pasmoso; y ¡oh, gran Pan!, el idilio monstruoso bajo las vastas selvas primitivas. No el de las musas de las blandas horas, suaves, expresivas, en las rientes auroras y las azules noches pensativas; sino el que todo enciende, anima, exalta, polen, savia, calor, nervio, corteza, y en torrentes de vida brota y salta del seno de la gran Naturaleza.

II

El príncipe de Gales va de caza por bosques y por cerros, con su gran servidumbre y con sus perros de la más fina raza.

Acallando el tropel de los vasallos, deteniendo traillas y caballos, con la mirada inquieta, contempla a los dos tigres de la gruta a la entrada. Requiere la escopeta, y avanza, y no se inmota.

Las fieras se acarician. No han oído tropel de cazadores. A esos terribles seres, embriagados de amores, con cadenas de flores se les hubiera uncido a la nevada concha de Citeres o al carro de Cupido.

El príncipe atrevido, adelanta, se acerca, ya se para; ya apunta y cierra un ojo; ya dispara; ya del arma el estruendo por el espeso bosque ha resonado. El tigre sale huyendo y la hembra queda, el vientre desgarrado. ¡Oh, va a morir... Pero, antes, débil, yerta, chorreando sangre por la herida abierta, con ojo dolorido miró al cazador, lanzó un gemido como un ¡ay! de mujer... Y cayó muerta.

III

Aquel macho que huyó, bravo y zahareño a los rayos ardientes del sol, en su cubil después dormía. Entonces tuvo un sueño: que enterraba las garras y los die ntes en vientres sonrosados y pechos de mujer; y que engullía por postres delicados de comidas y cenas, como tigre goloso entre golosos, unas cuantas docenas de niños tiernos, rubios y sabrosos.

OS ÓRFÃOS DE JÂNIO

Milton Fernandes

Texto disponibilizado no site de Milton Fernandes:
<http://www2.uol.com.br/miltonf/>
 não sendo permitido o uso comercial sem a autorização do autor
 ou representante!

Importante para a interpretação

Milton, última peça, é... é um discurso sobre a história das ideologias. Mas obviamente, conta que foi rotunda pela maioria absoluta das expectativas, é um tratado sobre a instabilidade das ideias. Todas as palavras, ações e referências, inclusive a mitos (deuses gregos), argumentando o claro e argumentando claro, sempre presente em tudo que Milton fez - reduziu nas ações políticas - a partir do determinado momento de minha vida, o sentido metafísico da existência, a teoria conceitual da vida e, consequentemente, da História. Não há hes

Claro, mas foi transformado, pela eterna máquina racionalista malthusiana, esboçado, ampliado, de poder impermanente, numa "peça de costumes", numa "relação de causal", numa, "Ora do céu", "comédia de burocracia".

* Por isso, depois de analisado aqui, para entrar, pelo menos, equívocos sociais, que, nesta peça (depois de seu conteúdo intrinsecamente político ser capaz de fazer, alguma peça das políticas parecerem muito trivial), o sentido político não é o mais importante. Esta é, basicamente, uma peça sobre a angústia humana

M. F.

Ella me dijo: —¡Ven! —con el acento con que me hablaría un arpa. En él había un divino idioma de esperanza.
¡Oh, sed del ideal!

Sobre la cima

de un monte, a medianoche,
me mostró las estrellas encendidas.
Era un jardín de oro
con pétalos de llamas que titilan.
Exclamé: —Más...

La aurora

vino después. La aurora sonreía,
con la luz en la frente,
como la joven tímida
que abre la reja, y la sorprenden luego
ciertas curiosas, mágicas pupilas.
Y dije: —Más... — Sonriendo
la celeste hada amiga
prorrumpió —¡Y bien! ¡Las flores!

Y las flores

estaban frescas, lindas,
empapadas de olor: la rosa virgen,
la blanca margarita,
la azucena gentil y las volátiles
que cuelgan de la rama estremecida.
Y dije: —Más...

El viento

arrastraba rumores, ecos, risas,
murmullos misteriosos, aleteos,
músicas nunca oídas.
"El hada entonces me llevó hasta el velo

AZUL...

AUTUMNAL

Eros, Vita, Lumen.

En las pálidas tardes
yerran nubes tranquilas
en el azul; en las ardientes manos
se posan las cabezas pensativas.
¡Ah, los suspiros! ¡Ah los dulces sueños!
¡Ah las tristezas íntimas!
¡Ah el polvo de oro que en el aire flota,
tras cuyas ondas se miran
los ojos tiernos y húmedos,
las bocas inundadas de sonrisas,
las crespas cabelleras
y los dedos de rosa que acarician!

En las pálidas tardes
me cuenta una hada amiga
las historias secretas
llenas de poesía:
lo que cantan los pájaros,
lo que llevan las brisas,
lo que vaga en las nieblas,
lo que sueñan las niñas.

Una vez sentí el ansia
de una sed infinita.

Dije al hada amorosa:

—Quiero en el alma mía
tener la inspiración honda, profunda,
inmensa: luz, calor, aroma, vida.

OS ÓRFÃOS DE JÂNIO

Millôr Fernandes

Tanto disponibilizado no site de Millôr Fernandes:
http://www2.uol.com.br/millor/
não sendo permitido o uso comercial sem a autorização do autor
ou representante!

Importante para a interpretação

Minha última peça, *É... É*, é um discurso sobre a natureza das ideologias. Mas, obviamente, coisa que se poderia pôr melhor sob o título das expectativas, é um trabalho sobre a inutilidade das ideias. Todas as palavras, ações e referências, inclusive a mitos (deuses gregos), impetuosamente o claro e angustiar-se cima, sempre presente em tudo que tenho feito — incluí-lo nas artes plásticas — a partir de determinado momento de minha vida, o sentido metafísico da existência, a teoria condicional da vida e, consequentemente, da História. Não há mais.

Claro, isso foi transformado, pela eletricidade, resplandecente mística e, sobretudo, angústia, da pobre linguagem brasileira, numa "peça de costume", numa "variação de casaca", numa, Deus do céu!, "sonhada de bilheteiro".

Servico Simpliciter!
• Por isso devo assinalado aqui, para evitar, pelo menos, equívocos inciais, que, nessa peça (apesar de seu conteúdo intrinsecamente político por causa de fazer, alguma pequena política parecerem muito trivial), o conteúdo político não é o mais importante. É a ênfase, a ênfase, uma peça sobre a angústia humana.

M. F.

que nos cubre las ansias infinitas,
la inspiración profunda
y el alma de las lirás.
Y lo rasgó. Y allí todo era aurora".
En el fondo se veía
un bello rostro de mujer.

¡Oh, nunca
Pierides, diréis las sacras dichas
que en el alma sintiera!

Con su vaga sonrisa:

—¿Más?... —dijo el hada—. Y yo tenía

[entonces

clavadas las pupilas
en el azul, y en mis ardientes manos
se posó mi cabeza pensativa...

INVERNAL

Noche. Este viento vagabundo lleva
las alas entumidas
y heladas. El gran Andes
yergue al inmenso azul su blanca cima.
La nieve cae en copos,
sus rosas transparentes cristaliza;
en la ciudad, los delicados hombros
y gargantas se abrigan;
ruedan y van los coches,
suenan alegres pianos, el gas brilla;
y si no hay un fogón que le caliente,
el que es pobre tiritá.

Yo estoy con mis radiantes ilusiones
y mis nostalgias íntimas,
junto a la chimenea
bien harta de tizones que crepitan.
Y me pongo a pensar: ¡Oh! ¡Si estuviese
ella, la de mis ansias infinitas,
la de mis sueños locos
y mis azules noches pensativas!
¿Cómo? Mirad:

De la apacible estancia
en la extensión tranquila
verría la lámpara reflejos
de luces opalinas.
Dentro, amor que abrasa;
fuera, la noche fría;
el golpe de la lluvia en los cristales,

OS ÓRFÃOS DE JÂNIO

Milôr Fernandes

Texto disponibilizado no site de Milôr Fernandes:
<http://www2.uol.com.br/milôr/>
Não sendo permitido o uso comercial sem a autorização do autor
ou representante!

Importante para a interpretação

Milôr, última peça, é... é um discurso sobre a falência das ideologias. Mas, obviamente, trata-se de uma peça menor, dedicada aos espectadores, é um trabalho sobre a inutilidade das ideias. Todas as palavras, ações e referências, inclusive a morte (daí as palavras), impulsionam o leitor a aguardar o fim, sempre presente em tudo que muito falo – inclusive nas ações plásticas – a partir do determinado momento de minha vida, o sentido metafísico da existência, a ideia condicional da vida e, consequentemente, da História. Não há mais.

Claro, isso foi transformado, pela eterna memória, nas palavras místicas e, sobretudo, angélicas, da pobre imprensa brasileira, numa “peça de costume”, numa “relação de casais”, numa “Onda do século”, “Sintoma do século”, “Sociedade Simbólica”.

• Por isso, depois de instalado aqui, para evitar, pelo menos, aquilo que se chama, nestas peças (apesar do seu conteúdo literariamente político ser capaz de fazer algumas peças e ideias políticas parecerem muito literárias), o conteúdo político não é o mais importante. Esta é, basicamente, uma peça sobre a angústia humana.

M. F.

y el vendedor que grita
su monótona y triste melopeya
a las glaciales brisas.
Dentro, la ronda de mis delirios,
las canciones de notas cristalinas,
unas manos que toquen mis cabellos,
un aliento que roce mis mejillas,
un perfume de amor, mil connociones,
mil ardientes caricias;
ella y yo: los dos juntos, los dos solos;
la amada y el amado, ¡oh, Poesía!
los besos de sus labios,
la música triunfante de mis rimas
y en la negra y cercana chimenea
el tuero brillador que estralla en chispas.

¡Oh! ¡Bien haya el brasero
lleno de pedería!
T opacios y carbunclos,
rubíes y amatistas
en la ancha copa etrusca
repleta de ceniza.
Los lechos abrigados,
las almohadas mullidas,
las pieles de Astracán, los besos cálidos
que dan las bocas húmedas y tibias.
¡Oh, viejo Invierno, salve!,
puesto que traes con las nieves frías
el amor embriagante
y el vino del placer en tu mochila.

Sí, estaría a mi lado
dándome sus sonrisas,
ella, la que hace falta a mis estrofas,
esa que el cerebro se imagina;
la que, si estoy en sueños,

se acerca y me visita;
ella que, hermosa, tiene
una carne ideal, grandes pupilas,
algo de mármol, blanca luz de estrella;
nerviosa, sensitiva,
muestra el cuello gentil y delicado
de las Hebes antiguas;
bellos gestos de diosa,
terros brazos de ninfa,
lustrosa cabellera
en la nuca encrespada y recogida,
y ojeras que denuncian
ansias profundas y pasiones vivas.
¡Ah, por verla encarnada,
por gozar sus caricias,
por sentir en mis labios
los besos de su amor, diera la vida!
Entretanto hace frío.
Yo contemplo las llamas que se agitan,
Cantando alegres con sus lenguas de oro,
móviles, caprichosas e intranquilas,
en la negra y cercana chimenea
do el tuero brillador estralla en chispas.

Luego pienso en el coro
de las alegres liras.
En la copa labrada, el vino negro,
la copa hirviente en cuyos bordes brillan
con iris temblorosos y cambiantes
como un collar de prismas;
el vino negro que la sangre enciende,
y pone el corazón con alegría,
y hace escribir a los poetas locos
sonetos áureos y flamantes silvas.
El invierno es beodo.

OS ÓRFÃOS DE JÂNIO

Milão: Fernandes

Título disponibilizado no site da Milão: Fernandes.
http://www2.oi.com.br/milao/2002/
não sendo permitido o uso comercial sem a autorização do autor
ou representante!

Importante para a interpretação

Milão, última peça, é... é um discurso sobre a história das ideologias. Mas obviamente, coisa que foi rotunda pela maioria absoluta dos espectadores, é um tratado sobre a realidade das coisas. Todas as palavras, ações e reações, inclusive a rima (deuses gregos), representam o claro e inequívoco, sempre presente em tudo que se passa - inclusive nas mais pequenas - a partir do determinado momento de minha vida, o sentido metafísico da existência, a forma cultural de vida e, consequentemente, da história. Não há mais.

Claro, isso foi transformado, pela eterna minoria, ressignificado, maliciado e, sobretudo, simplificado, da pobre imprensa brasileira, numa "peça de costume", numa "valada de carne", numa, "bela do dia", "bom dia de boteiro".

Se não fosse isso, não seria aqui, para explicar, pelo menos, algumas coisas, que, mesmo depois de ser do seu cotidiano (tratamento político ser capaz de fazer alguma coisa política parecerem muito simples), o conteúdo político não é o mais importante. É a história, uma peça sobre a angústia humana.

M. F.

Cuando soplan sus brisas,
brotan las viejas cubas
la sangre de las viñas.
Si, yo pintara su cabeza cana
con corona de pámpanos guarnida.
El invierno es galeoto,
porque en las noches frías
Paolo besa a Francesca
en la boca encendida,
mientras su sangre como fuego corre
y el corazón ardiendo le palpita.
¡Oh, crudo Invierno, salve!,
puesto que traes con las nieves frías
el amor embriagante
y el vino del placer en tu mochila.

Ardor adolescente,
miradas y caricias;
cómo estaría trémula en mis brazos
la dulce amada mía,
dándome con sus ojos luz sagrada,
con su aroma de flor, savia divina.
En la alcoba la lámpara
derramando sus luces opalinas;
oyéndose tan sólo
suspiros, ecos, risas;
el ruido de los besos;
la música triunfante de mis rimas,
y en la negra y cercana chimenea
el tuero brillador que estalla en chispas.
Dentro, el amor que abraza;
fuera, la noche fría.

PENSAMIENTOS DE OTOÑO

(De Armand Silvestre)

Huye el año a su término
como arroyo que pasa,
llevando del Poniente
luz fugitiva y pálida.
Y así como el del pájaro
que triste tiende el ala,
el vuelo del recuerdo
que al espacio se lanza
languidece en lo inmenso
del azul por do vaga.
Huye el año a su término
como arroyo que pasa.

Un algo de alma aun yerra
por los cálices muertos
de las tardes volubles
y los rosales trémulos.
Y de luces lejanas
al hondo firmamento,
en alas del perfume
aun se remonta un sueño.
Un algo de alma aun yerra
por los cálices muertos.

Canción de despedida
fingen las fuentes turbias.
Si te place, amor mío,
volvamos a la ruta,
que allá en la primavera

OS ÓRFÃOS DE JÂNIO

Milôr Fernandes

Texto disponibilizado no site de Milôr Fernandes:
<http://www2.uol.com.br/milôr/>
não sendo permitido o uso comercial sem a autorização do autor
ou representante!

Importante para a interpretação

Minha última peça, *E*, é um discurso sobre a falência das ideologias. Mas obviamente trata-se de uma coisa que foi redigida por mim para aqueles que esperavam, e um tratado sobre a realidade das coisas. Todas as palavras, ações e referências, inclusive a minha (deusas gregas), representam o claro e angular da coisa, sempre presente em tudo que tenho feito – inclusive nas artes plásticas – a partir de determinado momento de minha vida, o sentido metafísico da existência, a teoria cosmológica da vida e, consequentemente, da História. Não há mais.

Claro, isso foi transformado, pela eterna minha necessidade melancólica, no meu mundo angustiado, de poder inventar a verdade, numa "peça de costume", numa "relação de casaca", numa "Dama do céu", "Sombria de Bulevar".

Santa Sinopoli
• Por isso não hesitei aqui, para falar, pelo menos, algumas coisas, que, nesta peça (apesar de seu conteúdo intrinsecamente político ser capaz de fazer, algumas peças das potências parecerem muito sérias), o conteúdo político não é o mais importante. Esta é, basicamente, uma peça sobre a angústia humana.

M. F.

ambos, las manos juntas,
segumos; embriagados
de amor y de ternura,
por los gratos senderos
de sus ramas se columpian
olientes avenidas
que las flores perfuman.
Canción de despedida
fingen las fuentes turbias.

Un cántico de amores
brota mi pecho ardiente
que eterno abril fecundo
de juventud florece.

¡Que mueran, en buena hora,
los bellos días! Llegue
otra vez el invierno;
tenazza áspero y fuerte.
Del viento entre el quejido,
cual mágico himno alegre,
un cántico de amores
brota mi pecho ardiente.

Un cántico de amores
a tu sacra beldad,
mujer, eterno estío,
primavera inmortal!

Hermana del ígneo astro
que por la inmensidad
en toda estación vierte
fecundo sin cesar,
de su luz esplendente
el dorado raudal.

Un cántico de amores
a tu sacra beldad,
mujer, eterno estío,
primavera inmortal!

A UN POETA

Nada más triste que un titán que llora,
hombre-montaña encadenado a un lirio,
que gime, fuerte, que pujante, implora:
víctima propia en su fatal martirio.

Hércules loco que a los pies de Onfalia
la clava deja y el luchar rehusa,
héroe que calza femenil sandalia,
vate que olvida a la vibrante musa.

¡Quién desquijara los robustos leones,
hilando esclavo con la débil rueca;
sin labor, sin empuje, sin acciones;
puños de hierro y áspera muñeca!

Nó es tal poeta para hollar alfombras
por donde triunfan femeniles danzas:
que vibre rayos para herir las sombras,
que escriba versos que parezcan lanzas.

Relampagueando la soberbia estrofa
su surco deje de esplendente lumbre,
y el pantano de escándalo y de moña
que no le vea el águila en su cumbre.

Bravo soldado con su casco de oro
lance el dardo que quema y que desgarrar,
que embiste rudo como embiste el toro,
que clave firme, como león, la garrá.

Importante para a interpretação

Minha última peça, *El*, é um discurso sobre a falência das ideologias. Mas obviamente, como que se trata de uma poesia, aquela das expectativas, é um tratado sobre a inutilidade das ideias. Todas as palavras, ações e referências, inclusive a minha (diz-se que eu), impetuosamente o claro e singularito clima, sempre presente em tudo que tenho feito – incluíam nas artes plásticas – a partir de determinado momento de minha vida, o sentido metafísico da existência, a teoria ontológica da vida e, consequentemente, da História. Não há mais.

Claro, isso foi transformado, pela eterna miragem reacionária maliciosa e, sobretudo, angélica, da pobre menina brasileira, numa "peça de costume", numa "relação de casal", numa, "Dona do céu", "bom dia de beldade".

Será *Shakespeare*?

• Por isso não hesitei aqui, para voltar, pelo menos, aquilo que incluí, que, nessa peça (levar de seu conteúdo intrinsecamente político por causa da natureza política das ideias, portanto, não só, mas também, o sentido político das ideias) e o mais importante. Esta é, brevemente, uma peça sobre a angústia humana.

M. F.

OS ÓRFÃOS DE JÂNIO

Millôr Fernandes

Texto disponibilizado no site de Millôr Fernandes:
<http://www2.uol.com.br/millor/>
não sendo permitido o uso comercial sem a autorização do autor
ou representante!

Cante valiente y al cantar trabaje;
que ofrezca robles si se juzga monte;
que su idea, en el mal rompa y desgaje
como en la selva virgen el bisonte.

Que lo que diga la inspirada boca
suenen en el pueblo con palabra extraña;
ruido de oleaje al azotar la roca,
voz de caverna y soplo de montaña.

Deje Sansón de Dalila el regazo:
Dalila engaña y corta los cabellos.
No pierda el fuerte el rayo de su brazo
por ser esclavo de unos ojos bellos.

ANAGKE

Y dijo la paloma:

—Yo soy feliz. Bajo el inmenso cielo,
en el árbol en flor, junto a la poma
llena de miel, junto al retoño suave
y húmedo por las gotas de rocío,
tengo mi hogar. Y vuelo
con mis anhelos de ave,
del amado árbol mío
hasta el bosque lejano,
cuando el himno jocundo,
del despertar de Oriente,
sale el alba desnuda y muestra al mundo
el pudor de la luz sobre su frente.
Mi ala es blanca y sedosa;
la luz la dora y baña
y céfiro la peina;
son mis pies como pétalos de rosa.
Yo soy la dulce reina
que arrulla a su paloma en la montaña.
En el fondo del bosque pintoresco,
está el alerce en que formé mi nido;
y tengo allí, bajo el follaje fresco,
un polluelo sin par, recién nacido.
Soy la promesa alada,
el juramento vivo;
soy quien lleva el recuerdo de la amada
para el enamorado pensativo;

OS ÓRFÃOS DE JÂNIO

Millôr Fernandes

Tudo disponibilizado no site de Millôr Fernandes:
<http://www2.uol.com.br/millor/>
não sendo permitido o uso comercial sem a autorização do autor
ou representante!

Importante para a interpretação

Minha última peça, *Ê*, é um discurso sobre a falência das ideologias. Mas obviamente, coisa que se costuma perceber absoluta dos espectadores é um trabalho sobre a realidade das ideias. Todas as palavras, ações e referências, inclusive a rima (deusas gregas), representam o claro e angularmente claro, sempre presente em tudo que tenho feito – inclusive nas artes plásticas – a partir do determinado momento de minha vida: o sentido metafísico da existência, a forma ontológica da vida e, consequentemente, da História. Não há mais

Claro, mas foi transformado, pela eterna missão reacionária maliciosa e, sobretudo, angústia, da pobre imprensa brasileira, numa “peça de costume”, numa “relação de casais”, numa, “Dona do céu”, “Comédia de boulevard”!

Santa Sinocêntica!
+ Por isso devo assustado aqui, para entrar, pelo menos, equívocos sociais, que nestas peças (levar de seu conteúdo visivelmente político era capaz de fazer alguma coisa política pareceram muito bairros), o conteúdo político não é o mais importante. Essa é, brevemente, uma peça sobre a angústia humana

M. F.

yo soy la mensajera
de los tristes y ardientes soñadores,
que va a revolotear diciendo amores
junto a una perfumada cabellera.
Soy el lirio del viento.
Bajo el azul del hondo firmamento
muestro mi tesoro bello y rico
las preceas y galas;
el arrullo en el pico,
la caricia en las alas.

Yo despierto a los pájaros parleros
y entonan su melódicos cantares;
me poso en los floridos limoneros
y derramo una lluvia de azahares.
Yo soy toda inocente, toda pura.
Yo me esponjo en las ansias del deso,
y me estremezco en la íntima ternura
de un roce, de un rumor, de un aleteo.
¡Oh, inmenso azul! Yo te amo. Porque a Flora
das la lluvia y el sol siempre encendido:
porque siendo el palacio de la aurora,
también eres el techo de mi nido.
¡Oh, inmenso azul! Yo adoro
tus celajes risueños,
y esa niebla sutil de polvo de oro
donde van los perfumes y los sueños.
Amo los velos, tenues, vagorosos,
de las flocantes brumas,
donde tiendo a los aires cariñosos
el sedño abanico de mis plumas.
¡Soy feliz! Porque es mía la floresta
donde el misterio de los nidos se halla;
porque el alba es mi fiesta
y el amor mi ejercicio y mi batalla.
Feliz, porque de dulces ansias llena

calentar mis polluelos es mi orgullo;
porque en las selvas vírgenes resuena
la música celeste de mi arrullo;
porque no hay una rosa que no me ame,
ni pájaro gentil que no me escuche,
ni gárido cantor que no me llame.
—¿Sí?—dijo entonces un gavilán infame,
y con furor se la metió en el buche.
Entonces el buen Dios, allá en su trono
(mientras Satán, para distraer su encono
aplaudía a aquel pájaro zahareño)
se puso a meditar. Arrugó el ceño,
y pensó, al recordar sus vastos planes,
y recorrer sus puntos y sus comas,
que cuando creó palomas
no debía haber creado gavilanes.

OS ÓRFÃOS DE JÂNIO

Millôr Fernandes

Texto disponibilizado no site de Millôr Fernandes:
<http://www2.uol.com.br/millor/>
não sendo permitido o uso comercial sem a autorização do autor
ou representante!

Importante para a interpretação

Minha última peça, *El*, é um discurso sobre a falência das ideologias. Mas, obviamente, trata-se de uma peça menor, destinada aos espectadores e um tratado sobre a realidade das coisas. Todas as palavras, ações e referências, inclusive a mitos (deuses gregos), representam o claro e angularidade clara, sempre presente em tudo que tenho feito – inclusive nas artes plásticas – a partir do determinado momento de minha vida: o sentido metafísico da existência, a teoria cosmológica da vida e, consequentemente, da História. Não há mais.

Claro, isso foi transformado, pela extrema minoria, resuscitando milhões e, sobretudo, angústia, da pobre imprensa brasileira, numa "peça de costume", numa "relação de causa", numa "obra do dia", "condição de bideau".

Santa Sinóclera!
• Por isso não hesitei aqui, para evitar, pelo menos, equívocos iniciais, que, nessa peça (apesar de seu conteúdo intrinsecamente político em razão de fazer algumas peças das políticas parecerem temas sérios), o conteúdo político não é o mais importante. Esta é, basicamente, uma peça sobre a angústia humana.

M. F.

CAUPOLICÁN

A Enrique Hernández Miyares

Es algo formidable que vió la vieja raza;
robusto tronco de árbol al hombro de un campeón
salvaje y aguerrido, cuya fornida maza
blandiera el brazo de Hércules, o el brazo de Sansón.

Por casco sus cabellos, su pecho por coraza,
pudiera tal guertero, de Arauco en la región,
lancero de los bosques, Nemrod que todo caza,
desjarretar un toro, o estrangular un león.

Anduvo, anduvo, anduvo. Le vió la luz del día,
le vió la tarde pálida, le vió la noche fría,
y siempre el tronco de árbol a cuestras del titán.

“¡El Toqui, el Toqui!”, clama la conmovida casta.
Anduvo, anduvo. La aurora dijo: “Basta”,
e irguióse la alta frente del gran Caupolicán.

VENUS

En la tranquila noche, mis nostalgias amargas sufía.
En busca de quietud bajé al fresco y callado jardín.
En el oscuro cielo Venus bella temblando lucía,
como incrustado en ébano un dorado y divino jazmín.

A mi alma enamorada, una reina oriental parecía,
que esperaba a su amante, bajo el techo de su camarín,
o que, llevada en hombros, la profunda extensión
[recortía,

triumfante y luminosa, recostada sobre un palanquín,

OS ÓRFÃOS DE JÂNIO

Milton Fernandes

Tanto disponibilizado no site de Milton Fernandes:
http://www2.uol.com.br/milf02/
não sendo permitido o uso comercial sem a autorização do autor
ou representante!

Importante para a interpretação

Minha última peça, *El...*, é um discurso sobre a falência das ideologias. Mas observamos coisa que foi notada pela maioria absoluta dos espectadores: é um trabalho sobre a realidade das coisas. Todas as palavras, ações e reações, inclusive a morte (deusas gregas), representam o claro e angustante clima, sempre presente em tudo que um mito faz - (incluindo nas artes plásticas - a partir do determinado momento de minha vida, o sentido metafísico da existência, a teoria cosmológica da vida e, consequentemente, da História. Não há mais

Cleio, mas foi transformado, pela eterna missão reclusiva maliciosa e, sobretudo, angustia, de pôdo imprensar Brasilien, numa "peça de costume", numa "velação de casal", numa "bela do céu", "comédia de boulevard".

Seráto Simpliciter!

* Por isso devo associar aqui, para entrar, pelo menos, equívocos sociais, que nestas peças (letras de meu cotidiano intimamente político em razão de fazer alguma coisa política parecerem tanto teatro), o cotidiano político não é o mais importante. Esta é, brevemente, uma peça sobre a angústia humana

M. F.

"¡Oh, reina rubial —dijele—, mi alma quiere dejar su
[cristálida
y volar hacia ti, y tus labios de fuego besar;
y flotar en el nimbo que derrama en tu frente luz
[pálida,
y en siderales éxtasis no deposite un momento de amar."
El aire de la noche refrescaba lá atmósfera cálida.
Venus, desde el abismo, me miraba con triste mirar.

DE INVIERNO

En invernales horas, mirad a Carolina.
Medio apelonada, descansa en el sillón,
envuelta con su abrigo de marra cibelina
y no lejos del fuego que brilla en el salón.
El fino angora blanco junto a ella se reclina,
rozando con su hocico la falda de Alençon,
no lejos de las jarras de porcelana china
que medio oculta un biombo de seda del Japón.
Con sus sutiles filtros la invade un dulce sueño;
entro, sin hacer ruido; dejo mi abrigo gris;
voy a besar su rostro, rosado y halagüeño
como una rosa roja que fuera flor de lis;
abre los ojos; mírame, con su mirar risueño,
y en tanto cae la nieve del cielo de París.

LECONTE DE LISLE

De las eternas musas el reino soberano
recorres, bajo un soplo de vasta inspiración,
como un rajá soberbio en su elefante indiano
por sus dominios pasa de rudo viciato al son.
Tú tienes en tu canto como ecos de Océano;
se ven en tu poesía la selva y el león;
salvaje luz irradian la lira que en tu mano
derrama su sonora, robusta vibración.

Tú del faquir conoces secretos y avatares;
a tu alma dió el Oriente misterios seculares,
visiones legendarias y espíritu oriental.

Tu verso está nutrido con savia de la tierra:
fulgor de Ramayanas tu viva estrofa encierra,
y cantas en la lengua del bosque colosal.

II

CATULLE MENDES

Puede ajustarse al pecho coraza férrea y dura;
puede regir la lanza, la tienda del corcel;
sus músculos de atleta soportan la armadura...
pero él busca en las bocas rosadas, leche y miel.

Artista, hijo de Capua, que adora la hermosura,
la carne femenina prefiere su pincel,
y en el recinto oculto de tibia alcoba oscura,
agrega mirte y rosas a su triunfal laurel.

OS ÓRFÃOS DE JÂNIO

Milton Fernandes

Texto disponibilizado no site de Milton Fernandes:
<http://www2.uol.com.br/mfns02/>
Não sendo permitido o uso comercial sem a autorização do autor
ou representante!

Importante para a interpretação

Milton, último poeta, é, de um discurso sobre a "teoria das ideologias" (mas é evidente, coisa que se notou pela maneira abstrata das exposições, é um trabalho sobre a "inutilidade das ideias). Todas as palavras, ações e referências, inclusive a nota (do mesmo gênero), representam o claro e angustiado clima, sempre presente em tudo que Milton fez - inclusive nas suas práticas - a partir do determinado momento de minha vida, o sentido metafísico da existência, a busca constante da vida e, consequentemente, da felicidade. Não há mais.

Claro, isso foi transformado, pela eterna missão nacionalista brasileira, e, sobretudo, angustia, da pobre imprensa brasileira, numa "peça de costume", numa "relação de casos", numa, Deus do céu, "comédia de boulevard".

Sendo Sincronizado
Por isso mesmo associado aqui, para evitar, pelo menos, equívocos sobre, que, nesta peça (leste de seu cotidiano literário político por causa de fazer alguma peça (das poucas parecem) muito infeliz), o conteúdo político não é o mais importante. Esta é, basicamente, uma peça sobre a angústia humana.

M. F.

Canta de los oarystis el delicioso instante,
los besos y el delirio de la mujer amante;
y en sus palabras tiene perfume, alma, color.

Su ave es la venusina, la tímida paloma.
Vencido hubiera en Grecia, vencido hubiera en Roma,
en todos los combates del arte o del amor.

III

WALT WHITMAN

En un país de hierro vive el gran viejo,
bello como un patriarca, sereno y santo.
Tiene en la arruga olímpica de su entrecejo,
algo que impera y vence con su noble encanto.

Su alma del infinito parece espejo;
son sus cansados hombros dignos del manto:
y con arpa labrada de un roble añejo,
como un profeta nuevo canta su canto.

Sacerdote, que alienta soplo divino,
anuncia en el futuro tiempo mejor.
Dice al águila: "¡Vuela!" "¡Boga!", al marino,

y "¡Trabaja!", al robusto trabajador.
¡Así va ese poeta por su camino
con su soberbio rostro de emperador!

IV

J. J. PALMA

Ya de un corintio templo cincela una metopa,
ya de un morisco alcázar el capitel sutil,
ya como Benvenuto, del oro de una copa
forma un joyel artístico, prodigio del burlil.

Pinta las dulces Gracias o la desnuda Europa,
en el pulido borde de un vaso de marfil,
o a Diana, diosa virgen de desceñido ropá,
con aire cinegético, o en grupo pastoril.

La musa que al poeta sus cánticos inspira
no lleva la vibrante trompeta de metal,
ni es la bacante loca que canta y que delira,
en el amor fogoso, y en el placer triunfal:

ella al cantor ofrece la septicorde lira,
o, rítmica y sonora, la flauta de cristal.

V

SALVADOR DÍAZ MIRÓN

Tu cuarteto es cuadriga de águilas bravas
que aman las tempestades, los Océanos;
las pesadas tizonas, las fértiles clavas,
son las armas forjadas para tus manos.

Tu idea tiene cráteres y vierte lavas;
del arte recorriendo montes y llanos,
van tus rudas estrofas jamás esclavas,
como un tropel de búfalos americanos.

Lo que suena en tu lira lejos resuena,
como cuando habla el bóreas, o cuando truena.
¡Hijo del Nuevo Mundo!, la humanidad

oiga, sobre la frente de las naciones,
la himnica pompa lírica de tus canciones
que saludan triunfantes la Libertad.

OS ÓRFÃOS DE JÂNIO

Milton Fernandes

Tudo disponibilizado no site de Milton Fernandes:
<http://www2.uol.com.br/miltonf/>
não sendo permitido o uso nem a autorização do autor
ou representante!

Importante para a interpretação

Minha última peça, *É...*, é um discurso sobre a falência das ideologias. Mas obviamente, coisa que foi notada pela maioria absoluta das exposições, é um trabalho sobre a inutilidade das letras. Todas as palavras, ações e referências, inclusive a mitos (falhas gráficas), representam o claro e inequívoco clima, sempre presente em tudo que tenho feito – inclusive nas artes plásticas – a partir de determinado momento de minha vida: o sentido metafísico da existência, a leveza ocasional da vida e, consequentemente, da realidade. Não há mais.

Claro, isso foi transformado, pela eterna minha necessidade melancólica e, sobretudo, angústica, da pobre inferna brasileira, numa "peça de cabarete", numa "relação de casais", numa, "Data do café", "bandeira de bumerfing", "Sarcófago Simples", etc.

• Por isso devo assinalar aqui, para evitar, pelo menos, equívocos iniciais, que, nessa peça (apesar de seu conteúdo intrinsecamente político por causa de fazer alguma pequena política parecerem muito melhor), o conteúdo político não é o mais importante. Este é, basicamente, uma peça sobre a angústia humana.

M. F.

Ediciones populares para la
COLECCIÓN AUSTRAL

Primera edición: 17 - XII - 1937
Segunda edición: 25 - III - 1939
Tercera edición: 21 - IV - 1941
Cuarta edición: 15 - III - 1943
Quinta edición: 15 - III - 1944
Sexta edición: 20 - IV - 1945
Séptima edición: 18 - IV - 1946
Octava edición: 30 - III - 1948
Novena edición: 7 - XII - 1949

Todas las características gráficas de esta colección han
sido registradas en la oficina de Patentes y Marcas
de la Nación

Queda hecho el depósito dispuesto por la ley Nº 11723

Copyright by Cia. Editora Espasa-Calpe Argentina, S. A.
Buenos Aires 1949

868.991
D233a
9a. ed.

DEDALUS - Acervo - FFLCH-LE

Azul ... /



21300029636

IMPRESO EN ARGENTINA
PRINTED IN ARGENTINE

Acabado de imprimir el día 7 de diciembre de 1949

Talleres Gráficos Americanos - Tucumán 353 - Bs. As.

ÍNDICE

Carta-Prólogo de Juan Valera	9
Azul	25
El rey Bugués	27
El Sátrio Sordo	33
La Ninfa	39
El Fardo	45
El velo de la reina Mab	51
La Canción del Oro	55
El Rubí	61
El Palacio del Sol	69
El Pájaro Azul	75
Palomas blancas y garzas morenas	81
En Chile	89
I.-En busca de cuadros	91
II.-Acuarela	92
III.-Paisaje	94
IV.-Aguafuente	94
V.-La Virgen de la Paloma	95
VI.-La Cabeza	96
VII.-Acuarela	97
VIII.-Un retrato de Watteau	98
IX.-Naturaleza muerta	100
X.-Al Carbón	100
XI.-Paisaje	101
XII.-El Ideal	102
La muerte de la Emperatriz de la China	104
A una Estrella	113
El Año Lítico	117
Sonetos	143
Medallones	145

OS ÓRFÃOS DE JÂNIO

Milôr Fernandes

Título disponibilizado no site de Milôr Fernandes.
Link: <http://www.milorfarnandes.org.br/>
Não sendo permitido o uso comercial sem a autorização do autor
ou representante!

Importante para a interpretação

Minha última peça, *E*, é um discurso sobre a (falta) das ideologias. Mas obviamente, coisa que foi notada pela maioria absoluta dos espectadores é um trabalho sobre a realidade das coisas. Todas as palavras, ações e referências incluem a mim (outras coisas), constantemente o claro e argumentar coisa, sempre presente em tudo que tenho feito – inclusive nas artes plásticas – a partir do denominado momento de minha vida, o sentido metafísico da existência, a busca ocasional da vida e consequentemente, da História. Não há mais.

Claro, não foi transformado, pela minha própria, ressonância maliciosa e, sobretudo, amplexo, da pobre imprensa brasileira, minha peça do cotidiano, *minha*, *viagem de casa*, *minha*, *Deus do céu*, *temida de balcão*, *Santa Simplicia*.

Por isso devo assinalar aqui, para evitar, pelo menos, algumas incógnitas que, nessa peça (apesar do seu conteúdo inteiramente político em razão de fazer alguma coisa política parecem ter no intuito), o conteúdo político não é o mais importante. É ela é, basicamente, uma peça sobre a angústia humana.

M. F.